

PRIMERA PLANA

**VARIANTES
ECONOMICAS**



AÑO IX • Nº 444 • BUENOS AIRES, AGOSTO 3, 1971 • \$ 2,50 • m\$n 250

EXCLUSIVO: LAS PROPUESTAS DE FRONDIZI



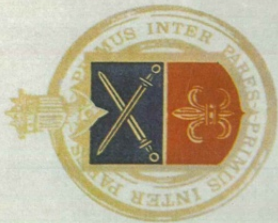
SPORTSMEN

Un cambio real...
en la manera de fumar
100 milímetros



Rubios con filtro,
\$ 1,35

\$ 3,000
IMPUESTOS INTERIENOS
LEY 16.516



SPORTSMEN

20 CIGARRILLOS RUBIOS INDUSTRIA ARGENTINA

SPORTSMEN

LA MANUFACTURA DE TABACOS FICOMAR Y CIA. S.A.
EMPALMATA 1900, BUENOS AIRES

Revistas Argentinas

PRIMERA PLANA

AÑO IX • Nº 444 • BUENOS AIRES, AGOSTO 3, 1971



Salta por un lado, los anuncios electorales por el otro, le brindaron una cierta tregua al Gobierno, sobre dos frentes de batalla: militares y políticos. Fuerza momentánea que, en este agosto, esgrimirá Lanusse para montar un Gabinete de coalición, remover Gobernadores, acentuar el populismo económico. Siguen, claro, las incógnitas y un ambiguo carisma madrileño: el acuerdo puede recibir su toque de gracia, o su golpe de gracia (página 10).

La revolución deberá realizarse mediante los comicios, o sin ellos. En el extenso reportaje incluido entre las páginas 14 y 16, Arturo Frondizi vuelve a probar la ductilidad de su arsenal político. No gusta de elecciones, pero, si las hubiera, ya convoca un frente de alternativa a la *Hora del Pueblo*, bajo un programa de seis puntos que, por vez primera, enuncia en PRIMERA PLANA. Se define contra Grüneisen: *amicus Plato, sed magis amicus desarrollo*.



Si hay una personalidad controvertida e irri- tante, en el teatro mundial, ésa es la de Jerzy Grotowski. Desde su teoría del Teatro Pobre, el lúcido director planteó una serie de cambios que, al fin, resultaron revolucionarios. Sus ideas han cruzado el mundo, la multitud de *snoobs* se preocupó en tergiversarlas. Uno de los desafíos de Grotowski, el desnudo, fue vilmente corrompido; contra ese burdo comercio, contra esa escasez de talento, Grotowski escribe un notable documento que se presenta en la página 36.

El viernes 30, un hombre de PRIMERA PLANA estaba en Santiago de Cali, capital del Valle del Cauca, presenciando la inauguración de los VI Juegos Panamericanos. El caleño, pueblo humilde, emocionado, agasaja a sus huéspedes. Los respeta y consigue ser respetado. Un día más tarde, en la primera jornada, las tres primeras medallas doradas quedaban en poder de los remeros argentinos. Encantador comienzo, sus vericuetos son analizados en la página 64.



Es una idea con originalidad; al menos, en América latina. No alcanza a ser un zoológico, tampoco se puede decir que constituya una selva: está en el término medio. Se trata de una reservación para animales salvajes, en el camino a La Plata, a 40 kilómetros de Buenos Aires. Doscientos cuarenta animales, dispersos en 60 hectáreas, poblarán el mágico universo de los niños. Un auto, una hora de viaje, 200 pesos viejos y allí está como en la página 22

INDICE

EL PAIS

- 10 Un Gabinete para agosto
- 11 El *cadáver* peregrino
- 12 Radicales: Traspaso generacional
- 12 Iglesias: La polémica que faltaba
- 16 Frontismo: Las propuestas de Frondizi
- 16 Tucumán: Encrucijadas del cañaveral
- 16 Córdoba: La ley del Tallón
- 17 Córdoba, 2: Cuando viaje a Madrid
- 17 Ferrocarriles: Los fabricantes preocupados

ECONOMIA Y NEGOCIOS

- 18 Promesas para el ahorrista
- 19 Exportaciones: Publicidad for export
- 20 Empresas: Centro industrial en Tucumán
- 21 ... & Cia.: Capítulos de la carne

VIDA MODERNA

- 22 El sueño de la selva propia
- 26 Vigiliencias: El sabor de los mayúsculas
- 26 Ari Butchwald: Y bueno, me equivocué
- 29 Pájaros: Sin reglas de tránsito
- 30 Fertilidades: Satélites del espacio caídos
- 30 Violines: El camino de un milagro

LIBROS Y AUTORES

- 32 La vuelta del capitán Blood
- 33 Exilios: Por la patria
- 34 Premoniciones: La catarsis china
- 34 Editores: Hasta los versos con acné

ARTES Y ESPECTACULOS

- 36 Grotowski escribe sobre el desnudo en el teatro
- 41 Giras: Cómo vencer a Ibsen
- 42 Films: Una muerte dulce, cansada
- 44 Cervantes: La carrozza di tutti
- 46 Plástica: Se le prendió la lamparita
- 48 Innovadores: Mirar de reojo
- 48 Promociones: A cal y agua
- 51 Estrenos: Un medio pelo bien peinado
- 52 Hay otra chica en mi sopa
- 52 La última Cruzada
- 53 La terapia del amor
- 53 Regresiones: En busca de un destino

EL MUNDO

- 54 Estacionar en la Luna
- 55 Gran Bretaña: El laborismo en crisis
- 56 Diplomacia: Nuestro hombre en América
- 56 USA: Agnew ya no ha de bromar
- 56 Uganda: Gran papito no querer desnudos
- 59 Cuba: El recuerdo de Moncada
- 60 Uruguay: El escándalo subterráneo
- 61 Venezuela: La locura de los hot pants

DEPORTES

- 62 Y por casa, ¿cómo andamos?
- 63 Tristeza: Negra pena de un adiós
- 64 Panamericanos: Juegos de hombres y de mujeres
- 65 Tenis: Lamer no estaba sereno

SECCIONES ESPECIALES

- 4 Carta al lector
- 6 Transiciones
- 8 Casos argentinos
- 26 Extravagario
- 30 Calendario
- 66 Señoras y Señores

PRIMERA PLANA



AÑO IX • Nº 444 • BUENOS AIRES, AGOSTO 3, 1971

DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

DIRECTOR
ALBERTO J. GABRIELLI

Asesor de la Dirección
CARLOS VILLAR ARAUJO

Secretarías de Redacción
Roberto García, Jorge Listosella.

Redacción: Rosario Añafos, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Héctor Ferreiros, Jorge Goldszter, Helena Goñi, Alberto Laya, Pedro Olgo Ochoa, Alejandro Rodríguez Sustamante, Horacio Safon, Norberto Soares, Néstor Tirri. Servicios exclusivos de Competencia, revista mensual de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, William F. Bundy, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Roberto García, Alberto Laya, Jorge Listosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Albino Gómez, Alfonso Núñez Malnero. Ilustrador: Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Neder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrósio García Leo (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe), Sixto Vázquez (Uyuy), Alvaro Laría (Río Negro-Neuquén). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (Ríoja).

Corresponsales en el exterior: Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tiliu Sergio Gårstund (Estocolmo), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Mallenrich (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Noticias (URSS).

Arte y Diagramación
José María Abelleira, Daniel Crosa

Fotografía: Ramón Milnho (jefe), Ricardo Chama, Eduardo Giménez, Armando S. Reggis; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa. Interrensa.

Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Eglos, Osvaldo Guersio, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Belach (jefe), Doris Knop, Juan José Paso, Elvira Urberter.

Traducciones: Patricia Béz.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descoites, Jorge Catanzaro. Secretaria: Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Ridenelli.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente: Francisco Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 48.000.000. París) 67, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Baires. Télex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226, Interior y Exterior; SADVE S.A., Belgrano 355, Impreso en talleres gráficos Torot-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2.50 (m\$N. 250). Número atrasado, \$ 300 (m\$N. 300). En Uruguay: \$ 150 oro. Suscripciones: Argentina \$ 131 (m\$N. 13100 por año; exterior, vía ordinaria, 35 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384. AFILIADA AL IVC

CARTA AL LECTOR

Una vez más, los lectores reciben la revista con declaraciones exclusivas de un ex Presidente. Cuando hace tres números aparecieron, en sus páginas, las definiciones de Juan Carlos Onganía, el diario El Economista se preguntaba si había cambiado nuestra posición política. Todo lo contrario: la actitud de PRIMERA PLANA fue entonces, y sigue siéndolo, brindar, como pocas veces se ha conseguido en la Argentina, una completa visión del país, sin prejuicios, sin complejos. En lo posible, a través de la versión que entreguen sus reales autores.

Por eso, eludimos el éxito fácil de aquellos que ganan notoriedad arrojando piedras. Se prefiere, para nuestros lectores, la versión original, el testimonio de los protagonistas.

Encontrarán en nuestras páginas los documentos —provenían de quien provengan— con los que se escribe la historia nacional. Nada será omitido para evitar un mote partidario: opositor u oficialista. Nadie conseguirá que ocultemos las líneas fundamentales de los proyectos que quieran hacernos acoger, el Gobierno o la guerrilla.

Algo más sabemos: la compleja actividad de quienes se sienten comprometidos, de quienes se interesan por seguir el proceso político, cultural, científico y deportivo del país, le deja escaso tiempo —menos del que se desearía dedicar— para mantener una información suficientemente amplia y detectar, inteligir, prever el desarrollo de la intensa producción en los círculos nacionales del exterior. Consecuentemente, PRIMERA PLANA, en un doble esfuerzo —investigación y síntesis—, interpreta, semana tras semana, el going del mundo, en cada una de sus áreas con mayor interés.

Una manera de renunciar a las tentaciones de hacer el juego, de comprometerse sólo con los lectores. Nos enorgullecemos de ser, de hacer, una revista nacional, leída en los cuatro puntos cardinales del país, porque a ellos está mirando. Así nos definimos, número a número, por mayores cifras —certificadas en el Instituto Verificador de Circulaciones—, con algo que desbordó la condición de frase identificativa: PRIMERA PLANA es la revista de noticias de mayor circulación.

Hasta el martes próximo, EL DIRECTOR.

NB: Los efectos de la política económica que soporta el país nos obligan —razones de mayor costo— a fijar el precio de la revista en 250 pesos viejos.

Los argentinos prefieren Panoramic y tienen razón !

PANORAMIC es una empresa moderna íntegramente argentina, y todos sus productos son obra de investigadores y técnicos argentinos preocupados por lo que quiere su país.

PANORAMIC, entre otras muchas conquistas a lo largo de los 14 años de su vida, impuso el primer televisor argentino con pantalla rectangular.

PANORAMIC es una empresa y una marca argentina.

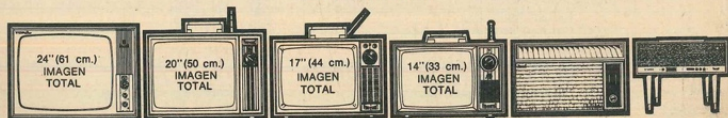
Todo lo que produce y vende queda en nuestro país.

PANORAMIC sigue creando nuevos productos; sus televisores, equipos de aire acondicionado y estereo-combinados son totalmente fieles a nuestro estilo.

Por eso los argentinos los prefieren. Y tienen razón.

Panoramic

S.A.I.C.P.F.I.A.



CONFORT ARGENTINO PARA LOS ARGENTINOS

Archivo histórico de Revistas Argentinas

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De Mikhail Solomentsev (58), un ingeniero comunista, como Primer Ministro de la Federación Rusa; en Moscú, el miércoles 28.

• De Georgina Rizk (19), libanesa, 89-61-89, como Miss Universo; la odissea, una convencida de las ventajas de las relaciones sexuales prematrimoniales —“para estar segura del hombre con que nos vamos a casar”—, ganó el concurso de belleza celebrado en Miami (Estados Unidos), el sábado 24.

• De Domingo Pérez Martín (45), como administrador general de Agua y Energía Eléctrica, el jueves 29.

• De Mariano Otamendi (61), como

presidente de la Junta Nacional de Carreteras, el jueves 29.

ATREVIDA — Resultó Nicolette Milnes (28), quien cruzó sola el océano Atlántico desde Gales hasta Newport (Estados Unidos), en un bote de 10 metros. La hazaña se concretó el lunes 26.

ANGURIENTOS — Habitantes de Biami (Nueva Guinea) se devoraron a un ser humano. Antes, lo lavaron en el río, lo trozaron y, después de condimentarlo con sal y especias, lo cocinaron. El martes 27, un tribunal de la provincia de Papúa Occidental los acusaba de canibalismo; se descuenta que los nativos alegrarán inocencia.

OFENDIDO — Por las declaraciones que hiciera el abogado Mario Hernández y el ex mayor Bernardo Alberte sobre el

asesinato de Juan Pablo Maestre, el Jefe de Policía, Jorge Esteban Cáceres Monié, los querreló por calumnias e injurias; los mencionados dirigentes habían atribuido a la Policía la responsabilidad del crimen. Se supo el martes 27.

EROGENA — Calificó la modista australiana Zara Baty a la línea divisoria de las asentaderas; con esto justificaba sus diseños de pantaloncitos con abertura en la parte posterior. La astuta creadora sonreía, picara, el jueves 29, en Melbourne. “Tenemos tajitos por todos lados, ¿por qué no aquí?”, señaló impúdica.

UN VETUSTO — Manuscrito con máximas de Kon-Fu-Tse (Confucio), datado en año 700 AC, se descubrió en China; el antiguo papel, de más de 100 metros de longitud, conservaba la escritura en perfecto estado. Lo dio a conocer la agencia Nueva China, el miércoles 28.

ENVIO — Sorprendente del jefe árabe Anwar El Sadat a su colega hebrea Golda Meir. No se reveló el contenido de la carta; el viernes 30, en El Cairo.

AL OBISPO — Robert Hodapp, de Bélice, se trató de asaltar en Miami. Un hombre, desde un auto, lo conminó a levantar las manos; el tonsurado creyó que se trataba de una broma e hizo caso omiso de la orden: entonces, el despreñado asaltante disparó, hiriendo al clérigo de gravedad. Ocurrió el jueves 29.

DESHONESTOS — Privilegios criticó la prensa soviética; acusó a las autoridades de la ciudad de Sukhumi, sobre el Mar Negro, de tolerar la construcción de edificios privados sin autorización oficial. El diario *Trud* reveló que más de 2.000 casas han sido levantadas ilegalmente. Se supo el lunes 26.

EL FAKIR — Vernon Craig (39) logró el record mundial de permanencia sobre un colchón de púas, al estar acostado 24 horas, 20 minutos y 15 segundos; después de la hazaña, afirmó que no piensa defender su título; se quejó, pues “la gente me miraba como un mono encerrado en una caja, no me dejó dormir”. Ocurrió en Wooster (Ohio), el sábado 24.

REY — De Nicaragua propuso coronar a Anastasio Somoza, el cuerpo municipal de San Ramón, cercano a la ciudad de Managua; así, los ediles superaron a aquellos colegas que se conformaron con pedir para el Presidente el título de “prócer nacional”. Se supo el martes 27.

MUERTES — De Adolfo Camponovo (66), pintor argentino que reflejó en sus cuadros una modalidad intimista; el martes 27.

• De Roberto Martín Pinto (61), médico y profesor universitario que colaboró con Bernardo Houssay en el Instituto de Fisiología y Medicina Experimental; el domingo 25.

• De José Mata (31), de una herida provocada por un toro, en el mulo derecho, en una corrida realizada en Madrid el domingo 25. ☉



SUSCRIBA LETRAS DE TESORERÍA DE LA NACIÓN

En las licitaciones públicas
que se efectuarán los días

6 y 23 de agosto a las 13

LIBRES DE TODO GASTO

- RENDIMIENTOS: Atractivos por su corto plazo.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: Exentas de impuestos.
- LIQUIDEZ: De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- MONTOS: Mínimos de \$ 1.000.
- PLAZOS: De 15 días a un año.
- COBRO: En el Banco Central de la República Argentina o depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.

Consulte a los bancos,
otras entidades financieras autorizadas,
agentes de Bolsa o al

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

**Cuando Ud. deja en la máquina
la misma hoja días y días,
no es un olvido.**

**Es la suavidad de
Rotbart con Platino.**



Sí con Platino, pero con Técnica Alemana.

LLAMADO A LICITACION

URGENTE!

SE NECESITAN ARGENTINOS

- 1) Se necesitan Argentinos jóvenes y capaces del país que sólo piensen en ganar el trabajo para fomentar de este en su país.
- 2) Se necesitan Obreros que trabajen en obra de construcción de viviendas obreras y trabajos de saneamiento de agua.
- 3) Se necesitan Países con alto nivel cultural capaz de aceptar a gente menos pero que sea eficaz y honesta.
- 4) Se necesitan Industriales y Comerciantes que no sigan opaco, dando la única solución económica del país para mejorar más de lo debido los artículos de gran consumo.
- 5) Se necesitan Políticos Australianos que por un tiempo se dediquen de los intereses partidarios y juegan en el país.
- 6) Se necesitan Estudiantes que de vez en cuando se dediquen totalmente a estudiar.
- 7) Se necesitan más ARGENTINOS dispuestos a luchar contra el monopolismo de la izquierda.
- 8) Se necesitan oficiales instructores de oficiales desconocidos.
- 9) Se necesitan una MILICIA para llevar un paso de elegir a muchos argentinos locales.
- 10) SE NECESITAN ARGENTINOS con la y confianza en el futuro del país.

M. D. R.
Buenos Aires, Argentina
Nuestro Año 1932

tengo fe en mi país

Pareciera que por Cada Delincuente Preso o Abatido Surgieran Otros Dos

HURLINGHAM: En un tiroteo con la policía cayó herido un individuo que acababa de despojar a un comerciante. RAMOS MEJIA:

Yo Quiero a mi Argentina...y Ud.? FIA

CASOS ARGENTINOS

La condición número 11 debería decir: se necesitan argentinos que demuestren, probadamente, haber cumplido con el decálogo que tratan de imponer a sus compatriotas. Se conocerían, así, a ciudadanos en condiciones de arrojar la primera piedra: circunstancia históricamente dificultosa. Habría evidencias de que el país alberga a desconocidos superhombres, preñados de modestia, tal su abstinencia en la popularidad. Urge presentarlos como modelos de corrección: siempre fue una excelente medida pedagógica la exhibición de ejemplos.

"Florida será Florida", rezaban los carteles; había escépticos que no creían. Y, además de ser la arteria prometida, Florida por primera vez está florida. Se han llenado los maceteros, brotan miles de tulipanes, se alzan variedades plantas: una fiesta de color, una inyección de vida a esa calle, tan portea y, en consecuencia, tan gris. El sábado 24, el Intendente Saturnino Montero Ruiz y el Embajador de Holanda, Hermann Schoch, pasearon entre el jardín de tulipanes, único en el mundo. El drama de esa calle tan preciada ya no existe; la ciudad tiene otro orgullo: una vía peatonal y, además, florida.

Cuarenta y ocho horas antes de la fecha, los niños enfermos —tristes y mal vestidos— recibieron, en su Casa, la visita de los niños sanos, quienes, alegres y candorosos, llegaron con regalos. El viernes 30, los alumnos del Instituto Privado Barón Hirsch repartieron juguetes que ellos mismos habían realizado. Los recién llegados, quienes traían canciones y

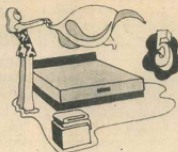
bailes, estaban algo callados: quizá se amedrentaron por el lugar sombrío, solemne. O, tal vez, por los rostros de esos compañeros, tristes, educados, humildes, que recibieron en silencio sus nuevos chiches y, también en silencio, debieron volver a su penumbra. Después de su hermoso gesto, algunos chicos del Colegio Hirsch también regresaron tristes: muchos de sus juguetes no pudieron ser entregados a sus amiguitos, quedaron en manos de las enfermeras. "Hay muchos niños enfermos, no es cuestión que contagien a éstos", aclaró una dama bien informada.

Es una campaña que tiende a exaltar el sentimiento nacional. Bienvenida. Lamentable es su arbitrariedad, dividida en una afirmación y en una pregunta con falta de ortografía. "Yo quiero a mi Argentina... y usted?" Hurgando, podría buscarse la apertura del signo interrogante; pero sería bordear detalles nimios. Otra campaña, con idéntica buena intención, arremete: "Tengo fe en mi país". Su procedencia permite suponer que, asimismo, se refiere a la Argentina.

También lo hace el vespertino *La Razón*, al titular, en su página policial: "Pareciera que por cada delincuente preso o abatido surgieran otros dos". Y, es probable, está juzgando un presente argentino. Lamentablemente, la pregunta ("...y usted?") y la inequívoca fe merecen otra cuestión: "¿Sería alguien tan amable de informar cuál es la Argentina de referencia?" Sin dudas, hay una que merece ser muy querida, recibe una monolítica fe. Pero otra, según *La Razón*, está esperando algo más que amor y fe.

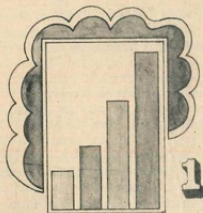
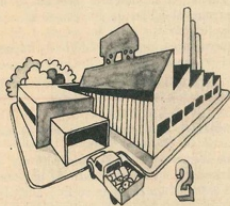


Los niños hacen los regalos; el beso generoso, el amor y la tristeza. Tulipanes en Florida: ¡Viva el color!

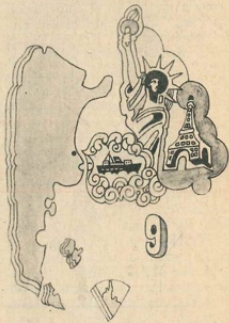


una industria muy productex...

Una industria muy productiva.
Creación y calidad desarrolladas en el país y para el país.



- 1 - La facturación, en permanente aumento, alcanzó en el último ejercicio los 4.000 millones de pesos moneda nacional, devolviéndole al país más de 500 millones en concepto de impuestos y cargas sociales.
- 2 - Su confianza en el país la lleva a un permanente desarrollo. Sobre una superficie de 70.000 metros cuadrados, su planta fabril sobrepasa los 50.000 metros cuadrados.
- 3 - 1.000 obreros y 300 empleados administrativos, técnicos y supervisores producen diariamente la línea de artículos más diversos.
- 4 - 500.000 metros de telas plastificadas; 2.000 toneladas de hilados.
- 5 - 100.000 sábanas.
- 6 - 100.000 colchones.
- 7 - 10.000.000 de metros de telas estampadas, producidas anualmente con fibras de algodón nacionales e importadas y mezclas con fibras sintéticas.
- 8 - Las últimas novedades: fraldas de espuma de poliuretano, flock de nylon y manteles laminados con poliuretano.
- 9 - Se exportan telas laminadas y telas base para laminados, a E.E.U.U. y Francia, evidencia de la perfección de los productos nacionales y su aceptación en el mercado extranjero.



PRODUCTEX

SÍMBOLO DE CONFORT HUMANO.
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

UN GABINETE PARA AGOSTO

Que sí, que no. Cuando por fin salga del quirófano libre de la *pedría* —o la logre expulsar— Alejandro Agustín Lanusse se dispondrá a inaugurar un dinámico agosto, pletórico de novedades. Las principales: apertura del Gabinete y de los Ejecutivos provinciales a hombres de distintas corrientes políticas, acentuación de la línea económica nacional-populista, coronamiento de la ofensiva diplomática continental.

Hasta hace poco se hablaba de remover a todos los Ministros, menos al trío de hierro: Interior - Defensa - Bienestar Social (un radical, un frondista, un populista liberal). Quizá se mantendría al democristiano Javier Villanueva en el CONADE. Pero Ricardo Grüneisen sería reemplazado por el ex Diputado Antonio Troccoli, cuyas ideas difieren profundamente de las sustentadas por el actual presidente del Banco Central. El lunes pasado, durante la conferencia dictada en el club Kiwani de La Plata, Troccoli atribuyó al programa estabilizador de Krieger Vasena la difícil coyuntura que se padece hoy.

Disintió con las medidas de cuño recesivo que propicia Grüneisen y subrayó la urgencia de combatir el estrangulamiento externo a través de una actividad mayor. A nivel de los Ministerios y las Secretarías, la presencia de un equipo multipartidario, aunque homogéneo en el manejo económico, se apoyará sobre la base de los documentos de *La Hora del Pueblo*. Candidatos posibles: los radicales Roque Carranza, Félix Elizalde, Juan Carlos Pugliese y Alfredo Concepción, los peronistas Alfredo Gómez Morales, Antonio Cafiero y Ramón Cereijo. Precisamente, una de las innovaciones adoptadas el jueves (ver página 18), la referida a "reparación de capitales, se atribuye a inspiración de Cereijo, aunque el paquete global que la enmarca no responde a sus advertencias acerca de la necesidad de disminuir la presión impositiva.

Tampoco hay que descartar el ingreso al Palacio San Martín del justicialista Hipólito Jesús Tuco Paz. De cualquier modo, considerénder a quien se designe proseguir la agresiva política exte-

rior simbolizada por la entrevista de Salta. Según lo destacara PRIMERA PLANA, Nº 443, se remite a una antigua estrategia del Estado Mayor del Ejército, cuya expresión originaria fue el *Plan Europa*. En medios castrenses se comentó muy favorablemente la actitud, calculándose que habría fortalecido el prestigio de Lanusse. No menos surgen frases del Mandatario argentino al recibir el miércoles, en la Embajada peruana, la Gran Cruz de la Orden del Sol. "Ambos países —dijo— convergen en la propuesta de una transformación social, económica y cultural que permita afianzar principios estables para alcanzar una vida más digna y más justa", aunque "en cada caso las soluciones serán posiblemente diferentes". La idea de un eventual eje Lima-Buenos Aires se refuerza con la exhumación, en charlas privadas, de las gestiones que habría llevado a cabo Alejandro Agustín Lanusse durante un viaje a Washington (setiembre de 1960). No serían ajenas al vuelco



Troccoli: Un Central populista.

—dos meses más tarde— de la tónica norteamericana en sus vínculos con el hemisferio: lejos de la enmienda Hickenlooper, Nixon sentó el dogma de la no intervención, la IPC no apeló a sus demandas judiciales, el conflicto entre Velasco Alvarado y una compañía extractora de cobre pudo desembocar en un arreglo pacífico.

Las reformas del Gabinete argentino tal vez se imbriquen con el recambio de Gobernadores. No tanto porque sería similar el espíritu de los futuros nombramientos, sino porque el número de los Ministros superártes podría reducirse a dos. Se trata, en suma, del problema de la conducción bonaerense, puesto político clave a causa de la obvia importancia de las jefaturas municipales. En la semana anterior, algunos diarios recogieron la versión de que la Provincia será adjudicada al Subsecretario de Bienestar y Asistencia de la Comunidad, el tomista Omar Lima Quintana. Juzgándolo un globo de ensayo del capitán Francisco Manrique, los expertos aseguran que tras el rumor se oculta una intención del propio *Paco*, avalada en la cumbre: acceder él en persona al sillón de La Plata. El obstáculo máximo sería la voluntad de la Aeronáutica, que considera a Buenos Aires como un feudo de la Fuerza.

Las reestructuraciones en la cúpula dependen, claro, del tenor que adquirirán los lazos en la base. Si del ámbito militar se trata, los lauros que se ganaron en Salta podrían ser efímeros; una semana favorable no equivale a vencer en todos los *rounds*. El universo de los partidos también recibió una mano de miel, con los anuncios de un adelanto en los plazos electorales, tal como fuera recogido el último martes por PRIMERA PLANA y otro semanario porteño. Las circunstancias hicieron propicia una mayor actividad. Empezaron a brotar las alternativas a *La Hora del Pueblo*, al *Encuentro Nacional de los Argentinos* —el sábado se efectuó la asamblea organizadora de su rama femenina— y al *Frente pergeñado* por Frondizi (página 14). Desde Córdoba, Horacio Agulla convocó a la constitución de un flamante movimiento político que, con asiento en el interior, "lleve a un real cambio en las estructuras de la Nación". Los diarios capitalinos reprodujeron una enigmática solicitud instando al nacimiento de "la Fuerza Nueva". Su inspirador es Alvaro Alsogaray. No pretenden nuclear a partidos sino a personas individuales: cívicos independientes, antiguos democristianos derechistas, miembros de la UCRP, MID y UCRJ disgustados con sus agrupaciones, ex conservadores, convencidos todos de las virtudes del *nacionalismo liberal*.

A su turno, los partidos de *La Hora del Pueblo*, hasta hoy principal sostén

del Gran Acuerdo, miran con interés las reformas de agosto a nivel de Ministros y Gobernadores. Sin embargo, no abandonan la cautela: quedan temas irritativos sobre los que no se pronunció la palabra final. Se adoptan medidas económicas que empañan pero no alteran el trasfondo del programa, justo cuando estaban negociándose cargos. No hay decisión acerca de candidaturas. Y lo que más preocupa a la Casa Rosada: Perón persiste en su negativa a condenar la acción sediciosa, que el jueves se cobraba la tercera víctima castrense (página 16). Esa mañana, el secretario José López Rega, con un pie en el avión que lo regresaría a Europa, ratificó al periodismo que no vino a pedirle a la guerrilla que cesara en su lucha, "ya que en este momento el país necesita que tenga su guardia en alto".

El mismo oráculo López Rega ocupó buena parte de su periplo porteño en gestiones sobre el medio sindical, evidenciando más que nunca que el meridiano cegestista pasa por el inveterado péndulo de Puerta de Hierro. Mientras el emisario del Líder traía una epístola donde éste otorgaba pleno apoyo a José Ignacio Rucci ("usted está, en la verdad... contra la falsedad y la insidia"), el *mediúm* mediador aprovechó los diez días en Buenos Aires para conversar con *Los 8*. PRIMERA PLANA (Nº 443) adelantó que Lorenzo Miguel había comenzado a reunirse con los anatematizados del vandalismo, en torno de un "posible—casi seguro—indulto desde la quinta 17 de Octubre. Entre las misiones que trajo el secretario privado figuraba buscar una solución en el espinoso problema que se debate en la CGT a partir del retorno de Rucci. Es que el deseo de todos, Perón inclusive, es reorganizar *Los 62*. Y en eso están. Claro, surge un gran escollo. Los sesenta sindicatos que suscribieron la solicitud carecen de comunicación con el sector político del peronismo (Paladino). Lo que equivale a desconocer al caudillo de las *seis-dos*: Adolfo Cavalli, sostenido por Perón. López Rega, entonces, se convirtió en el nexo entre *Los 60* y el jefe máximo del Justicialismo. Al menos, ya tuvieron lugar los primeros escarceos. Como reemplazante habría quedado Lorenzo Miguel, aunque las condiciones de negociador que presenta el directivo metalúrgico no son demasiado notorias.

Mientras tanto, en Ginebra, el pope de la UCORA y portavoz del llamado *participacionismo* discursaba en el Congreso Internacional de la Construcción, Ingeniería Civil y Obras Públicas. No hablo, dijo, "para exponer problemas de entrecasa. Pensamos que no es de buen argentino usar estas tribunas internacionales para plantear nuestras luchas partidarias". A quien le caiga el sayo, que se lo ponga. ⊕

EL CADAVER PEREGRINO



Restos de Evita: Sin descanso.

El Gobierno Nacional "excluye todo tipo de negociaciones", mientras se esfuerza "con decisión irrevocable y dentro de la lógica reserva que debe imperar en estas actuaciones, para localizar los restos de la señora María Eva Duarte de Perón, de cuya desaparición este Gobierno no es responsable". Las secas sentencias del comunicado que la Presidencia dio a conocer el lunes pretendían aventar la especulación periodística.

No tuvo éxito: el martes, *La Razón* desgranaba una larga crónica cuya única novedad era la especie de que el cuerpo de la segunda esposa de Perón ya estaba ubicado y, en cuanto se ultimasen ciertos trámites, lo entregarían a su marido para que lo conservara en la cripta barcelonesa de la Orden Mercedaria. El Vaticano—supuesto depositario del trahamunte cadáver—repetidas veces desmintió saber dónde se hallaba. En la última semana, nuevamente una personalidad religiosa—monseñor Víctor Bonamin, Provicario de las Fuerzas Armadas—fue girada como agente de otro traslado de los restos. La versión se fundaba en el hecho auténtico de que, al volver de Roma, estuvo unos días en Madrid con el Embajador Jorge Rojas Silveyra.

En esferas vinculadas a la Iglesia argentina, PRIMERA PLANA recibió una negación más: Bonamin viajó a España con motivo del Año Santo Compostelano y sus contactos a nivel oficial fueron los propios que corresponden a su función castrense. Los mercedarios hispanos se sumaron al mentis. Ese es el contexto sobre el que habrá de interpretarse la declaración presidencial del lunes. El misterio persiste.

Lo indudable es que si desea averiguar el paradero de Evita, es preciso recurrir a los restos de la Argentina.

las filas de las Fuerzas Armadas donde el actual Presidente y Comandante en Jefe debe realizar sus sondeos. En la noche del 22 de diciembre de 1955, un piquete de militares que obedecían órdenes del teniente coronel Carlos Eugenio Moore Koenig, titular del Servicio de Informaciones de Ejército, y de su segundo, mayor Eduardo Antonio Arandía—entre ellos se contaban el capitán de navío Florentino Rodolfo Fráscoli y un mayor Gandolfo—, retiraron el cadáver de la sede cegestista. Diez infantes de marina al mando de los capitanes Lupano, Alemán y Gotten, junto al teniente de navío Fraga, contemplaron la maniobra. El embalsamador español doctor Pedro Ara, que velaba por su obra maestra, dejó sentada su protesta. Apenas logró retener un escaudo justicialista y el rosario que Pío XII obsequiara a Eva Perón durante su travesía vaticana. Desde entonces, el cadáver iniciaba una peregrinación incansable.

Estuvo en el Regimiento I de Infantería de Marina, a bordo de un camión. Luego, dentro del mismo vehículo, se estacionó sucesivamente en la esquina de Viamonte y Rodríguez Peña, Riobamba y Tucumán. La primera semana de 1956 se lo llevó a un depósito que el sIE tenía en Sucre 1835, Belgrano; finalmente, a casa del mayor Arandía. Reposó dentro de una caja de embalaje hasta la madrugada en que Arandía—dormía sobresalado—, al escuchar ruidos en la oscuridad, mató accidentalmente a su mujer. Al día siguiente fue transportado al sIE, Callao y Viamonte. Allí, en el cuarto piso, entre cajones con el rótulo de equipos de radio "*La Voz de la Libertad*", reposó sobre un armario. Luego, bajo el escritorio de Moore Koenig, donde lo descubrió en junio de 1956 su reemplazante por 30 días, coronel Mario Cabanillas. Comunicado el hallazgo al Ejecutivo, se dio orden de "dar cristiana sepultura a los restos". Por ese entonces, el capitán de navío Francisco Manrique se desempeñaba como jefe de la Casa Militar de Pedro Eugenio Aramburu. El recibió la misión de cumplir con el piadoso mandato. Para despistar, a través del coronel Héctor Cabanillas, instrumentos dos operativos: *Misión Europa* (Bruselas, Bonn, Roma, a cargo del teniente coronel Gustavo Ortiz) y *Misión Africa del Sur* (encomendada al coronel Hamilton Díaz). Al parecer, Pedro Eugenio Aramburu murió en manos de los Montoneros sin revelar el secreto. ¿Lo



Balbín: ¿La vuelta al hogar?



Podestá: Cartas sobre la mesa.

RADICALES

TRASPASO GENERACIONAL

“En adelante volveremos a ser simplemente UCR: radicales a secas. Pero yo me atrevo a vaticinar que una fracción interna conservará la denominación «del Pueblo»”, vaticinaba el robusto radical *encuentrista* Roberto Cabiche a un redactor de PRIMERA PLANA. Mientras tanto, sus coreligionarios se retiraban esa madrugada del “Comité nacional de la circunscripción 18 - Las Heras”, en Corriti 4548. Allí, horas antes, se había pactado la integración de la Junta Reorganizadora de la UCR capitalina.

En las últimas semanas el partido de Alem-Yrigoyen-Alvear parecía escindirse en medio de la lucha por la hegemonía entre Rabanal, Sancerni y Trilla. Pero los manes de la vieja Unión Cívica se impusieron a través de la conducción patriarcal de don Ricardo Balbín. Ofició como enlace para el entendimiento del dirigente unionista Raúl Zariello.

La *intransigencia Popular*, liderada por Francisco Rabanal, controlaba el comité metropolitano mediante su titular, Manuel Jaroslavsky. Pero *Los Independientes* de Juan Trilla, el caudillo de Almagro, a través del vicepresidente, Osvaldo Benedetti, esbozaron una rebelión que el viernes 23 se ahogaba en las aguas del “acuerdo partidario”.

De una lista de más de 130 candidatos, salieron unidos esa noche 35 como integrantes de la mesa ejecutiva de la Junta Promotora. “Allí están representados todos los sectores, desde el unionismo de Julián Sancerni Jiménez, el caudillo de Palermo, hasta Ernesto Sammartino”, explicó Horacio Hueyo, flamante apoderado del partido.

Una agrupación de vieja trayectoria histórica y basada en la mística liberal-romántica de la clase media argentina, volvía a reorganizar su vida pública a

través de los caudillos parroquiales y los punteros del comité. Ellos, “los viejos sacerdotes de la política que repartían favores cuando la política aún no se hacía por televisión, deben ser reconocidos aunque ya no quieran ser en el futuro las primeras figuras”, sentenciaba, hacia fines de semana, un Subsecretario ministerial de Umberto Illia.

Simultáneamente, tras bambalinas, los integrantes de la junta asesora del Comité capital Alfredo Concepción y Félix Elizalde, el bonaerense Raúl Alfonsín (*alias* Carrido Lura en la revista *Inédito*), los economistas Antonio Troccoli y Roque Carranza, junto a otras jóvenes figuras que conforman la “fuerza nueva” del radicalismo, se hallan a la espera del transvasamiento generacional.

“El reclutamiento de afiliados nos insumirá los próximos meses. Luego, todos a cero kilómetro, se largarán las elecciones internas. Vamos a echar las bases de los futuros 25 años de política nacional. Intentaremos acortar lo posible el proceso electoral —afirma un dirigente de capital—. Y le adelanto una primicia: Ricardo Balbín está dispuesto a promover en la conducción del partido a la nueva generación radical. Ya sea unidos en *La Hora del Pueblo* a causa de la escasez de hombres de primera línea o separados, pero coincidiendo en un programa económico común, radicales y peronistas lucharemos por la nacionalización y la madurez cívica del país.”

En los próximos meses se plantearán con agudeza las diferencias internas en el conglomerado radical. Ya no será la tradicional lucha entre personalistas o antipersonalistas, yrigoyenistas o alvearistas, boinas blancas o rojas. Ahora las definiciones girarán sobre la “socialización” que lleva a Cabiche a “andar con la gente de izquierda en el *Encuentro de los Argentinos*”, o una “democracia moderna con economía planificada que derrote al capitalismo sin llevar necesariamente al socialismo” como predicó Raúl Alfonsín en la Casa Radical de la capital bonaerense. *That is the question.* ⊕



Cabiche: “Del pueblo” soy yo.

IGLESIA

LA POLEMICA QUE FALTABA

La *mujer del cura*, con Marcello Mastroianni y Sofia Loren, y *El cura casado*, con Lando Buzzanca y Rossana Podestá, dos films italianos recientes que replantean el celibato sacerdotal y, paradójicamente, suscitaron una polémica, hasta hoy extraña, en la Iglesia argentina. Monseñor Jerónimo Podestá, alejado hace tres años de la diócesis de Avellaneda por decisión pontificia, aprovechó un programa de la televisión local para defender el posible matrimonio de los sacerdotes católicos. Sus argumentos no fueron muy felices. Tampoco lo fueron los que esgrimió el Obispo de San Isidro, Antonio Aguirre, revalidando la opinión opuesta.

Hasta ahora, los problemas de los sacerdotes latinoamericanos se limitaban a la lucha por la justicia social y la liberación de los países subdesarrollados. La temática teológico-dogmática y la preocupación por la posibilidad de acceder al matrimonio con las hijas de Eva solía ser una cuestión que sólo preocupaba a los clérigos *desarrollados* de los países que gozan de la *sociedad de consumo*. Al parecer, el matrimonio era uno de los tantos incentivos propuestos para el desarrollo integral.

Pero —según algunos—, al introducirse el tema en el debate público de la Iglesia en nuestro país, se demuestra que estamos en el despegue hacia el desarrollo, o de lo contrario, que el tema puede ser una maniobra diversionista que propone una vía “*escapist*” a un clero comprometido a fondo con los problemas de los humildes.

Una carta firmada por un conjunto de sacerdotes tradicionalistas hacia fin de semana en defensa del celibato complicaba el panorama. Por ahora, sólo Monseñor Podestá opta públicamente por el matrimonio sacerdotal. ⊕

ESTRATEGIA EN EL MUNDO

Texto del discurso pronunciado en Ginebra, el día 26 de julio ppdo., por nuestro Secretario General, Compañero Rogelio Coria, ante la Comisión de Construcción, Ingeniería Civil y Obras Públicas, dependiente de la Oficina Internacional del Trabajo.

Señores Delegados:

Deso comenzar habremos sobre el medio y las condiciones en que actúa la organización sindical que represento. Esto ayudará a entender mejor nuestro enfoque sobre el tema de la reunión.

Hablaré, pues, sobre mi país, la República Argentina.

No a exponer problemas de entranza.

Pensamos que no es de buen argentino usar estas tribunas internacionales para plantear nuestras luchas partidarias.

No pretendemos circunscribir como modelo para los demás. Creemos, eso sí, que nuestra experiencia puede tener puntos en común con la de otros pueblos.

En el estratificación económica, la Argentina tiene conflictos propios de país "sub-desarrollado" o en "vías de desarrollo".

Otros datos, sin embargo, la acercarán considerablemente a las naciones desarrolladas. Tenemos, por ejemplo, un índice relativamente bajo de analfabetismo y mortalidad infantil y en nuestro suelo no se registra el fenómeno de la "explosión demográfica".

Por el contrario, tenemos una población escasa—24 millones de habitantes—en relación con el territorio disponible. Nuestra tasa de crecimiento demográfico es del 1,3 por ciento anual, bastante inferior al promedio latinoamericano que llega actualmente al 2,5 por ciento.

Nuestro ingreso promedio "per cápita" es de 800 dólares, el más elevado de la región y la distribución de la renta—aunque dista mucho de ser equitativa—es relativamente avanzada si se analiza la situación de otros países subdesarrollados. Aunque, en este sentido, hemos retrocedido, pues hace 20 años la distribución era mucho mejor que hoy.

En nuestros principales centros urbanos, se plantean conflictos sociales oronin de comunidades con un alto grado de industrialización y una elevada conciencia política. Pero, no tenemos problemas raciales ni religiosos.

Otro elemento distintivo de nuestro país es el movimiento obrero organizado, cuyo grado de evolución y cuya participación en la vida institucional suele sombrar a quienes miran a la Argentina como "ese lejano y casi desconocido pueblo de Sudamérica".

Nuestro movimiento obrero se expresa a través de una poderosa Central, cuya existencia se consolidó a partir del 17 de octubre de 1945. Esa día, la presencia multitudinaria de los trabajadores en las calles de Buenos Aires, reclamando un gobierno popular, abrió en la Argentina una instancia revolucionaria que aún no se ha cerrado.

El saldo más importante de nuestra acción es el movimiento obrero organizado, cuyo grado de evolución y cuya participación en la vida institucional suele sombrar a quienes miran a la Argentina como "ese lejano y casi desconocido pueblo de Sudamérica".

Nuestro movimiento obrero se expresa a través de una poderosa Central, cuya existencia se consolidó a partir del 17 de octubre de 1945. Esa día, la presencia multitudinaria de los trabajadores en las calles de Buenos Aires, reclamando un gobierno popular, abrió en la Argentina una instancia revolucionaria que aún no se ha cerrado.

El saldo más importante de nuestra acción es el movimiento obrero organizado, cuyo grado de evolución y cuya participación en la vida institucional suele sombrar a quienes miran a la Argentina como "ese lejano y casi desconocido pueblo de Sudamérica".

Nuestro movimiento obrero se expresa a través de una poderosa Central, cuya existencia se consolidó a partir del 17 de octubre de 1945. Esa día, la presencia multitudinaria de los trabajadores en las calles de Buenos Aires, reclamando un gobierno popular, abrió en la Argentina una instancia revolucionaria que aún no se ha cerrado.

El saldo más importante de nuestra acción es el movimiento obrero organizado, cuyo grado de evolución y cuya participación en la vida institucional suele sombrar a quienes miran a la Argentina como "ese lejano y casi desconocido pueblo de Sudamérica".

Nuestro movimiento obrero se expresa a través de una poderosa Central, cuya existencia se consolidó a partir del 17 de octubre de 1945. Esa día, la presencia multitudinaria de los trabajadores en las calles de Buenos Aires, reclamando un gobierno popular, abrió en la Argentina una instancia revolucionaria que aún no se ha cerrado.

El saldo más importante de nuestra acción es el movimiento obrero organizado, cuyo grado de evolución y cuya participación en la vida institucional suele sombrar a quienes miran a la Argentina como "ese lejano y casi desconocido pueblo de Sudamérica".

Nuestro movimiento obrero se expresa a través de una poderosa Central, cuya existencia se consolidó a partir del 17 de octubre de 1945. Esa día, la presencia multitudinaria de los trabajadores en las calles de Buenos Aires, reclamando un gobierno popular, abrió en la Argentina una instancia revolucionaria que aún no se ha cerrado.

El saldo más importante de nuestra acción es el movimiento obrero organizado, cuyo grado de evolución y cuya participación en la vida institucional suele sombrar a quienes miran a la Argentina como "ese lejano y casi desconocido pueblo de Sudamérica".

Nuestro movimiento obrero se expresa a través de una poderosa Central, cuya existencia se consolidó a partir del 17 de octubre de 1945. Esa día, la presencia multitudinaria de los trabajadores en las calles de Buenos Aires, reclamando un gobierno popular, abrió en la Argentina una instancia revolucionaria que aún no se ha cerrado.

El saldo más importante de nuestra acción es el movimiento obrero organizado, cuyo grado de evolución y cuya participación en la vida institucional suele sombrar a quienes miran a la Argentina como "ese lejano y casi desconocido pueblo de Sudamérica".

Nuestro movimiento obrero se expresa a través de una poderosa Central, cuya existencia se consolidó a partir del 17 de octubre de 1945. Esa día, la presencia multitudinaria de los trabajadores en las calles de Buenos Aires, reclamando un gobierno popular, abrió en la Argentina una instancia revolucionaria que aún no se ha cerrado.

El saldo más importante de nuestra acción es el movimiento obrero organizado, cuyo grado de evolución y cuya participación en la vida institucional suele sombrar a quienes miran a la Argentina como "ese lejano y casi desconocido pueblo de Sudamérica".

Nuestro movimiento obrero se expresa a través de una poderosa Central, cuya existencia se consolidó a partir del 17 de octubre de 1945. Esa día, la presencia multitudinaria de los trabajadores en las calles de Buenos Aires, reclamando un gobierno popular, abrió en la Argentina una instancia revolucionaria que aún no se ha cerrado.

El saldo más importante de nuestra acción es el movimiento obrero organizado, cuyo grado de evolución y cuya participación en la vida institucional suele sombrar a quienes miran a la Argentina como "ese lejano y casi desconocido pueblo de Sudamérica".

Nuestro movimiento obrero se expresa a través de una poderosa Central, cuya existencia se consolidó a partir del 17 de octubre de 1945. Esa día, la presencia multitudinaria de los trabajadores en las calles de Buenos Aires, reclamando un gobierno popular, abrió en la Argentina una instancia revolucionaria que aún no se ha cerrado.

El saldo más importante de nuestra acción es el movimiento obrero organizado, cuyo grado de evolución y cuya participación en la vida institucional suele sombrar a quienes miran a la Argentina como "ese lejano y casi desconocido pueblo de Sudamérica".

Nuestro movimiento obrero se expresa a través de una poderosa Central, cuya existencia se consolidó a partir del 17 de octubre de 1945. Esa día, la presencia multitudinaria de los trabajadores en las calles de Buenos Aires, reclamando un gobierno popular, abrió en la Argentina una instancia revolucionaria que aún no se ha cerrado.

Los dirigentes sindicales hemos aprendido, ya, que no habrá soluciones aisladas a nuestros problemas gramales, mientras no haya soluciones de fondo para el conjunto de los problemas de nuestro país.

Y tenemos, también, nuestros puntos de vista doctrinarios.

Sostenemos, por ejemplo:

—que el afianzamiento de la entidad nacional, es la base ideológica de todo proyecto que intente reflejar el sentimiento mayoritario del pueblo argentino.

—que todo proceso de integración debe comenzar por las regiones rezagadas de nuestro interior y extenderse hacia los pueblos de Sudamérica, unidos a nosotros por la geopolítica, el idioma, las raíces culturales... y, sobre todo, por una historia de luchas y sacrificios para construir en esa parte del mundo una comunidad de pueblos libres, emancipados de las viejas y las nuevas formas de colonialismo.

—que una Nación moderna es realmente soberana si cuenta con una sólida base industrial y tecnológica, controlada por los intereses nativos y apoyada en un Estado fuerte, en cuyo seno están representados todos los sectores y todas las tendencias de la comunidad nacional.

—que una gran empresa de emancipación y cambio no puede ser la tarea de un sector aislado, ni el resultado de la imposición de una clase sobre otra. Tampoco, según nuestro criterio, será el resultado de formosmas instituciones que respondan a viejas y gastadas concepciones sobre la función del Estado y el papel de las masas.

—que el terreno de los hechos estas definiciones doctrinarias es la gran tarea POLITICA—con mayúsculas—del movimiento obrero en la Argentina actual.

♦ EL DESARROLLO TECNOLÓGICO

Espero que mi planteo haya sido lo bastante claro para los señores delegados. Así puedo arribar, ahora, a temas específicos de esta importante foro.

La introducción de tecnología de avanzada en la industria de la construcción, así como en cualquier otra actividad productiva de nuestro país, será bien venida por nosotros siempre que responda a estas exigencias:

1) Forme parte del gran Proyecto Nacional cuyos pilares fundamentales acabo de señalar.

2) No implique una desocupación masiva e incontrollable. En este aspecto, pensamos que nuestra Ley de Fondo de Desempeño—pepe a ciertos errores de aplicación—es una buena respuesta para la movilidad laboral que demandaría un verdadero cambio de estructuras.

3) Contribuya a la creatividad y a la inventiva de nuestros técnicos y obreros, promoviendo la búsqueda de tecnologías propias, adaptadas a las exigencias del medio.

4) Traslade efectivamente a la población los beneficios de una mayor productividad. Especialmente en el caso de la vivienda, un agudo problema en los grandes centros urbanos de la Argentina.

5) No sea un vehículo para aumentar la penetración de las grandes corporaciones internacionales que, mediante la prestación de patentes y marcas, se adueñan del mercado y del ahorro interno, distorsionando los objetivos nacionales.

Pensamos, además, que los avances tecnológicos deben ir acompañados de una paulatina socialización de la riqueza y de una mejor distribución de los bienes y servicios. Este proceso no debe confundirse con la creación de un Estado colectivista.

Detenidos, en este momento, a discutir este tema sólo servirá para distraer las energías nacionales, para desgarrar y hundirnos, aún más, en el subdesarrollo. En todo caso, en la Argentina es una cuestión entre minorías que quieren depender de uno u otro amo.

Pensamos, además, que los avances tecnológicos deben ir acompañados de una paulatina socialización de la riqueza y de una mejor distribución de los bienes y servicios. Este proceso no debe confundirse con la creación de un Estado colectivista.

Detenidos, en este momento, a discutir este tema sólo servirá para distraer las energías nacionales, para desgarrar y hundirnos, aún más, en el subdesarrollo. En todo caso, en la Argentina es una cuestión entre minorías que quieren depender de uno u otro amo.

Pensamos, además, que los avances tecnológicos deben ir acompañados de una paulatina socialización de la riqueza y de una mejor distribución de los bienes y servicios. Este proceso no debe confundirse con la creación de un Estado colectivista.

Detenidos, en este momento, a discutir este tema sólo servirá para distraer las energías nacionales, para desgarrar y hundirnos, aún más, en el subdesarrollo. En todo caso, en la Argentina es una cuestión entre minorías que quieren depender de uno u otro amo.

Pensamos, además, que los avances tecnológicos deben ir acompañados de una paulatina socialización de la riqueza y de una mejor distribución de los bienes y servicios. Este proceso no debe confundirse con la creación de un Estado colectivista.

Detenidos, en este momento, a discutir este tema sólo servirá para distraer las energías nacionales, para desgarrar y hundirnos, aún más, en el subdesarrollo. En todo caso, en la Argentina es una cuestión entre minorías que quieren depender de uno u otro amo.

Pensamos, además, que los avances tecnológicos deben ir acompañados de una paulatina socialización de la riqueza y de una mejor distribución de los bienes y servicios. Este proceso no debe confundirse con la creación de un Estado colectivista.

Detenidos, en este momento, a discutir este tema sólo servirá para distraer las energías nacionales, para desgarrar y hundirnos, aún más, en el subdesarrollo. En todo caso, en la Argentina es una cuestión entre minorías que quieren depender de uno u otro amo.

Pensamos, además, que los avances tecnológicos deben ir acompañados de una paulatina socialización de la riqueza y de una mejor distribución de los bienes y servicios. Este proceso no debe confundirse con la creación de un Estado colectivista.

Detenidos, en este momento, a discutir este tema sólo servirá para distraer las energías nacionales, para desgarrar y hundirnos, aún más, en el subdesarrollo. En todo caso, en la Argentina es una cuestión entre minorías que quieren depender de uno u otro amo.

Pensamos, además, que los avances tecnológicos deben ir acompañados de una paulatina socialización de la riqueza y de una mejor distribución de los bienes y servicios. Este proceso no debe confundirse con la creación de un Estado colectivista.

Detenidos, en este momento, a discutir este tema sólo servirá para distraer las energías nacionales, para desgarrar y hundirnos, aún más, en el subdesarrollo. En todo caso, en la Argentina es una cuestión entre minorías que quieren depender de uno u otro amo.

Pensamos, además, que los avances tecnológicos deben ir acompañados de una paulatina socialización de la riqueza y de una mejor distribución de los bienes y servicios. Este proceso no debe confundirse con la creación de un Estado colectivista.

Detenidos, en este momento, a discutir este tema sólo servirá para distraer las energías nacionales, para desgarrar y hundirnos, aún más, en el subdesarrollo. En todo caso, en la Argentina es una cuestión entre minorías que quieren depender de uno u otro amo.

Pensamos, además, que los avances tecnológicos deben ir acompañados de una paulatina socialización de la riqueza y de una mejor distribución de los bienes y servicios. Este proceso no debe confundirse con la creación de un Estado colectivista.

Detenidos, en este momento, a discutir este tema sólo servirá para distraer las energías nacionales, para desgarrar y hundirnos, aún más, en el subdesarrollo. En todo caso, en la Argentina es una cuestión entre minorías que quieren depender de uno u otro amo.

Pensamos, además, que los avances tecnológicos deben ir acompañados de una paulatina socialización de la riqueza y de una mejor distribución de los bienes y servicios. Este proceso no debe confundirse con la creación de un Estado colectivista.

Detenidos, en este momento, a discutir este tema sólo servirá para distraer las energías nacionales, para desgarrar y hundirnos, aún más, en el subdesarrollo. En todo caso, en la Argentina es una cuestión entre minorías que quieren depender de uno u otro amo.

Pensamos, además, que los avances tecnológicos deben ir acompañados de una paulatina socialización de la riqueza y de una mejor distribución de los bienes y servicios. Este proceso no debe confundirse con la creación de un Estado colectivista.

Detenidos, en este momento, a discutir este tema sólo servirá para distraer las energías nacionales, para desgarrar y hundirnos, aún más, en el subdesarrollo. En todo caso, en la Argentina es una cuestión entre minorías que quieren depender de uno u otro amo.

UNION OBRERA DE LA CONSTRUCCION
DE LA REPUBLICA ARGENTINA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



FRENTISMO

LAS PROPUESTAS DE FRONDISI

Hace un tiempo, cuando comenzó a barruntarse la posibilidad de una salida institucional, el ex Presidente fue el primero que enarboló la insignia de no comicios. Pasaron los días. Y hoy, ante la inminencia de una fecha electoral, ya está organizando sus huéspedes: el Frente Nacional. La semana pasada, en su departamento de la calle Beruti, Arturo Frondizi recibió a PRIMERA PLANA, interesada en conocer su posición actual. Esto fue lo conversado.

PRIMERA PLANA — Doctor Frondizi, las declaraciones últimas del Gobierno sobre temas económicos parecen aproximarse mucho a lo que usted ha proclamado siempre. El Presidente Lanusse ha ratificado la voluntad de alcanzar un crecimiento acelerado y autosostenido, con aliento a las industrias de base y a la infraestructura. Hay proyectos concretos en vías de realización sobre acero, papel, soda solvay, aluminio, petroquímica... Hay deseos de convocar al capital extranjero fijando reglas de juego claras que eviten la desnacionalización de empresas argentinas existentes. Sin embargo, tenemos la sospecha de que el doctor Frondizi no está conforme, de que a su juicio esto todavía no es la Revolución que reclama. ¿Por qué?

ARTURO FRONDISI — En política es malo tomar las meras declaraciones por hechos. Juzgo al Gobierno por lo que hace, no por lo que dice, y me cuidó muy bien de sucumbir al halago de oír en otros labios aquello que constituye nuestro programa, mientras los hechos no hacen más que profundizar una política económico-social que desarma al país y lo entrega al interés de las grandes corporaciones internacionales. Por otra parte, no veo los "proyectos concretos en vías de realización" a que usted alude. En acero, el empeño pseudo-nacionalista de mantener toda la producción de arrabio en la órbita del Estado impide que el país cumpla objetivos largamente demorados, desalienta a la empresa privada y consiente que naciones vecinas nos superen cada día, creando las condiciones de nuestro sometimiento. "En los otros rubros que usted menciona, la situación es aún más grave: o no se ha hecho nada, o se avanza en sentido contrario al del interés nacional. Sigue demorada la industria del papel de diario: se colocan nuevos obstáculos a la soda solvay,

cuando bastaría un simple trámite administrativo para que la abundante iniciativa particular fructificara; el aluminio se lo separa de El Chocón, resorte de la integración patagónica; la petroquímica, industria de la que fuimos líderes en el continente, sigue en crisis. En cuanto al capital extranjero, no hay más que una manera de atraerlo a los rubros y zonas prioritarias: dar impulso a la actividad económica con un plan acelerado de prioridades, sostenido en la política impositiva y crediticia. Esta diferencia abismal entre los hechos y las palabras es lo que separa a la Revolución querida por el país de la voluntad concreta del Gobierno.

P. P. — Creo que esto está muy relacionado con las posibles condiciones que usted aconsejaría poner a sus correligionarios antes de aceptar cargos en un gabinete de unidad nacional. ¿Nos equivocamos?

A. F. — En efecto, aunque soy muy enemigo de negar cualquier aporte a la solución de los problemas nacionales, lo soy mucho más de facilitar el equívoco que surgiría de dar la imagen de un Gobierno desarrollista al que no lo es y cumple un papel contrarrevolucionario.

P. P. — Hay frondicistas que atacan las políticas económicas propuestas desde el Banco Central por el equipo de Ricardo Grüneisen, tachándolas de "liberales". Sin embargo, a Grüneisen se lo tenía por simpatizante del frondicismo. ¿Cuál es su opinión?

A. F. — Muy poco adelantáramos si basáramos nuestra acción política ya en rútolos, ya en lazos de supuesta amistad. El señor Grüneisen y su equipo son parte del equipo económico que lleva adelante esta política contrarrevolucionaria, y hacen bien los desarrollistas que la imputan. Esa política, por otra parte, no es de hombres sino de la

política económica que se resuelva en el más alto nivel.

P. P. — ¿Cree que en 1971 bastaría una política adecuada para atraer a la Argentina tantos capitales extranjeros como en 1958, o que las condiciones del mercado internacional de capitales han cambiado? ¿Y cómo torcer las tendencias hacia una división internacional del trabajo en América latina que lleven a convertir a Brasil en el centro industrial y a la Argentina en un proveedor de alimentos?

A. F. — Creo que las actuales circunstancias son aún más propicias que las que regían en 1958 para la atracción de capitales, sean extranjeros o locales, que han emigrado. La prueba la ofrece la verdadera competencia pacífica entre capitales de distintos orígenes —americanos, rusos, japoneses, europeos—, que acuden allí donde se les ofrecen condiciones adecuadas. Un ejemplo de ello es el reciente reclutamiento de tales capitales por parte del Brasil, en sus proyectos eléctricos y siderúrgicos.

En el mundo hay lugar para el desarrollo de todos los países, y Brasil y la Argentina no tienen por qué excluirse recíprocamente. Basta la voluntad nacional para evitar la nueva división internacional del trabajo que reserva para la Argentina el papel de proveedora de alimentos y materia prima. Es claro que esa voluntad debe operar sobre un plan bien definido de prioridades dentro de una estrategia nacional que considere la economía del país en términos de integración argentina y no caiga en la trampa del eficientismo y la competencia internacional abierta.

P. P. — ¿Qué piensa sobre las herramientas de participación que se proyectan: un Consejo Económico Social, posibles experiencias de cogestión en empresas del Estado?

A. F. — Creo que un Consejo Económico Social puede ser un organismo de

consulta en el cuadro institucional de la República. Creado, sin definir el curso revolucionario, se transformará inevitablemente en un escollo más para llevar adelante una política dinámica. Trabajadores y empresarios se expresan en la lucha que sobrellevan todos los días para defender su capacidad de producción y los niveles de vida, de los que dependen ambos sectores, ya sea para satisfacer sus necesidades mínimas, ya sea para disponer de un adecuado mercado interno.

P. P. — En 1970 usted había expresado que sólo cabían dos alternativas: revolución o dictadura. ¿Sigue pensándolo? Una salida electoral a 18 meses, sin introducir demasiados cambios en el tratado, ¿no ofrece una tercera posibilidad?

A. F. — La hora cero de la Revolución no puede esperar ni dieciocho meses, ni un día. La Revolución hay que hacerla ya mismo, con comicios o sin ellos, pero inmediatamente.

P. P. — Usted ha calificado el proceso político de "cortina de humo". ¿Qué hay detrás?

A. F. — En el mejor de los casos, impericia; en el más grave, allanamiento al plan de los consorcios internacionales que quieren disponer del mercado argentino, como del de otros países, sin atender a los requerimientos nacionales. En ambas hipótesis, el resultado es igualmente infausto para el país.

P. P. — Si se confirmara una convocatoria a elecciones con "candidatura presidencial negociada", ¿cree usted que el MID y las agrupaciones afines deben concurrir al comicio?

A. F. — Las situaciones concretas deben ser analizadas a la luz de las circunstancias históricas en que se producen. A pesar de eso, puedo decirle desde ya que el país no está para candidaturas negociadas, aunque se las proclame su pretexto de un programa revolucionario. La urgencia de esta hora es la revolución. En marcha ésta, marchará el proceso democrático.

P. P. — ¿Es verdad que se está registrando una reunificación desde las bases entre el MID y la UCRI? ¿Se reproducirá en otros distritos el proceso que tendría lugar en la Capital Federal?

A. F. — Creo que ese proceso es parte del de mayor envergadura que comprende el Movimiento Nacional, y su expresión política, el Frente.

P. P. — ¿Cuál es el papel del Justicialismo, como expresión más caudalosa de la línea nacional, dentro del Frente cuya constitución usted promueve? ¿Y del radicalismo del Pueblo?

A. F. — Uno muy importante. Se trata de dos movimientos populares cuyos cuadros mayoritarios están destinados a converger en el Movimiento Nacional. El Justicialismo es inequívocamente parte principal en este proceso; diría yo que está en su esencia serlo. En cuanto al radicalismo del Pueblo, aunque sirvió largamente de instrumento a la reacción, está constituido por contingentes populares que en definitiva, a la hora de la decisión, se alinearán correctamente.

P. P. — ¿Qué diferencias concretas hay entre el Frente Nacional auspiciado por usted y el Gran Acuerdo Nacional del Gobierno?

A. F. — Mientras el Frente Nacional interpreta que no hay solución política sin quebrantar de inmediato la estructura económico-social que somete al país a la voluntad de los monopolios y por ello degrada la condición nacional y frustra el destino de sus habitantes, el "acuerdo" propone un arreglo político en la cúspide. Basta leer el programa elaborado por "La Hora del Pueblo" para advertir que, al trazarlo, se ha buscado una simple coincidencia política insustancial y demagógica, en lugar de enfrentar los problemas básicos de la Nación.

P. P. — ¿Cuáles son los seis u ocho puntos sobre los que debe constituirse el Movimiento Nacional?

A. F. — Los enunció así:

1º) Ley del Olvido que facilite el reencuentro de todos los argentinos.

2º) Medidas económicas y sociales de coyuntura, destinadas a rehabilitar la economía nacional; incluye estas cuatro:

- Nuevo ajuste salarial a las actuales necesidades del costo de la vida.

- Amplia e irrestricta moratoria impositiva y previsional; baja de la presión impositiva.

- Aumento drástico de los niveles de protección industrial, abarcando toda la actividad manufacturera.

- Control de los depósitos bancarios, sin perjuicio de que los Bancos extranjeros funcionen con sus propios capitales.

3º) Medidas económicas y sociales de fondo; son nueve:

- Racionalización del gasto público, comenzando por el tratamiento del déficit ferroviario.

- Siderurgia: ampliar las bases económicas de SOMISA; facilitar la integración de las plantas privadas productoras de laminados.

- Destinar la energía de El Chocón principalmente a la Patagonia, comenzando por su utilización en la fabricación de aluminio.

- Petróleo: prohibir su importación. YPF asegurará el autoabastecimiento, explotando los yacimientos en forma directa o por contratos.

- Soda solvay: adjudicar la fabricación a la propuesta más conveniente, elegida entre las ya formuladas.

- Papel de diario y celulosa: protección adecuada, para que la fabricación en el país sea rentable.

- Viviendas: facilitar su construcción para cubrir las necesidades de los sectores socialmente más desamparados.

- Ganadería: repoblamiento del plantel, en base a estímulos crediticios e impositivos.

- Agricultura: aliento a la producción de plaguicidas y fertilizantes.

4º) Política educacional amplia, dando respuesta a las necesidades de de-



"La Revolución hay que hacerla ya mismo, con comicios o sin ellos, pero hay que hacerlaaaa."

sarrollo del país; democratización del gobierno universitario.

5º) Acuerdo sobre la promoción del interior, rompiendo el círculo de hierro de la concentración geográfica que acompaña al plan de los consorcios internacionales.

6º) Política internacional independiente, de la que es un buen ejemplo la seguida con Chile en la actual emergencia.

P. P. — *Si usted cree, como lo ha dicho hace poco, que todo desarrollo económico supone la acumulación de capital, ¿cómo hace para compatibilizar la justicia social con el desarrollo?*

A. F. — Es un tema del que he hablado largamente. Justamente cuando reclamamos la incorporación de capital extranjero al desarrollo, es para facilitar el proceso con el menor costo social.

P. P. — *Las coincidencias programáticas sobre diversos tópicos, manifestadas por los partidos que integran La Hora del Pueblo, ¿no le parecen a usted una base mucho más sólida para la unidad de acción que los puntos tan generales a los que usted alude para constituir un frente?*

A. F. — Creo que la pregunta tiene respuesta en el cotejo de ambos programas.

P. P. — *¿A qué atribuye las manifestaciones explosivas y las agresiones de que usted ha sido su objeto recientemente, cuando pronunció conferencias en el interior?*

A. F. — Es parte de la lucha en la que estamos empeñados. Por otra parte, constituimos apenas lunares en una campaña en la que encuentro el mejor de los ecos en todos los sectores de la población.

P. P. — *¿Qué reflexiones le merece la muerte de Juan Pablo Maestre y el secuestro de su esposa?*

A. F. — El bárbaro hecho muestra la profundidad de la crisis de la que debemos salir. Si el Estado es rebasado en su propio sistema de represión, tenemos que concluir que estamos al borde de acontecimientos aún más graves. Ellos nos convocan a buscar la solución nacional.

P. P. — *¿Qué opina usted sobre la forma en que fue disuelta hace un par de semanas una manifestación dentro de la sede Arzobispal de Córdoba?*

A. F. — Es otro rasgo del profundo temor y desconcierto que hace presa de la conducción en presencia de un curso de acontecimientos que se siente incapaz de controlar. El miedo es el peor de los consejeros.

P. P. — *¿Cree usted que es posible combatir la violencia subversiva con una contraviolencia represiva?*

A. F. — Es obvio que no. La represión de la violencia subversiva sólo es positiva y legítima cuando el orden constituido está construyendo eficazmente las estructuras nacionales. El concepto de eficacia involucra el ritmo de

TUCUMAN

ENCRUCIJADAS DEL CAÑAVERAL

La semana pasada, en Tucumán, el Gobernador Oscar Sarullu tuvo que creerle a sus sentidos: otra vez el gusto del azúcar era amargo. Al principio, en un comunicado oficial, imaginó al movimiento como "la obra de un grupo de activistas". Luego, ante la evolución de los acontecimientos, debió reconocer la equivocación. Se trataba de un problema serio, protagonizado por grupos representativos locales.

Todo empezó el lunes 26, cuando la UCIT (Unión de Cañeros Independientes de Tucumán) efectivizó la huelga, con la que venía especulando desde tiempo atrás. "El precio de la caña —justificaron— debe actualizarse, de acuerdo a la cotización del azúcar elaborado." Salvo dos ingenios —Aguilares, manejado por coacción, concedió todo lo reclamado; Marpa, oficial, se aproximó bastante—, el resto de los establecimientos negaron el reajuste.

La otra agremiación, CACTU (Centro de Agricultores Cañeros de Tucumán), que congrega a terratenientes mayores, todavía no se ha plegado a la huelga. Pero, amparándose en la figura jurídica de imprevisión —incorporada al Código Civil en la última enmienda—, elevó un reclamo idéntico.

En cuanto a la FOTIA, donde militan mayoritariamente los obreros de la industria azucarera, pidió al Gobierno que intervenga en el conflicto. "No queremos —aseguró uno de sus dirigentes— que las medidas adoptadas por la UCIT puedan traducirse en falta de pago de nuestros salarios."

El gremio rival (FOSSIAT), que reúne a los trabajadores rurales, también se mantiene alerta. Como su destino está ligado a la Unión, han emitido una declaración solidarizándose con ella.

En consecuencia, desde el lunes los ingenios procesan materia propia. Mientras que, en plena zafra, la molienda global diaria alcanza a las 600.000 toneladas de caña, se calcula que ahora está entrando sólo el 25 por ciento. Por su parte, el Ministro de Industria y Comercio, general (RE) Oscar Mario Chescotta, quien debía viajar el jueves a Tucumán, suspendió su visita; posiblemente, hasta tanto amaine el violento temporal.

Es que el clima es tenso, y la UCIT suele ser belicosa: en ocasiones anteriores, hasta llegaron a poner pedazos de hierro dentro de los fardos de caña, para romper los trapiches. Además, organizaron reuniones con brotes de violencia. En la asamblea que realizan el domingo, quizás estipulen formas de



J. R. S.: La memoria no perdona.

CORDOBA

LA LEY DEL TALION

Descarnada, brutal, la violencia asoló a Córdoba la última semana. Fue suficientemente trágica: heridos, muertos, guerrilleros capturados tras la cañería final en los montes de Anizacate, más una veintena de bombas, tñieron de rojo la imagen de la ciudad. Lo peor ocurriría el jueves 29: acribillado a balazos, moría frente a su domicilio el ex Jefe de Policía, mayor (RE) Julio Ricardo San Martino.

En un comunicado, FAP, FAR y Montoneros se adjudicaban la autoría del atentado. El episodio pondría otra vez en tensión a la ciudad: es que las iras parecen no aplacarse en Córdoba. San Martino, la dramática víctima, ocupaba actualmente la Dirección de Cárceles. Como Jefe de Policía, había acompañado anteriormente a Bernardo Bas, y al propio Camilo Uriburu, que lo acusó de inacción durante el hecho que precipitó su caída, y luego la de Levingston.

Los allegados al desaparecido Jefe solían comentar las amenazas que le hacían llegar supuestos insurgentes. Algunos de ellos (Polti, Taborda, Lescano, del ERP) habían sido muertos, tiempo atrás, en las vecindades del domicilio de San Martino, a quien solían responsabilizar por apremios ilegales. Para otros, sin embargo, el extinto Jefe era un hombre de conciliación.

La cadena, la contrarréplica del terror, tomaría cuerpo en una amenaza: a través de otro comunicado anónimo, se anunciaba la creación del *Comando Policial de la Muerte*. Advertía que iban a ejecutar a los abogados defensores de los guerrilleros.

La muerte de San Martino, tan absurda como todas, patentiza un irracional, un etológico ejercicio de la Ley

CUANDO VIAJE A MADRID

La división en Córdoba de las 62

Organizaciones casi data de su ya lejano nacimiento. Sin embargo, el clima pareció medianamente definitivo durante la última semana. Es obvio que el desacuerdo repercute en la ahora aparente pasividad de la CGT cordobesa. Atilio López, su secretario general, enemigo del taxista Mauricio Labat, sostuvo una larga charla con PRIMERA PLANA. He aquí algunos de sus diálogos:

P. P. —¿Cómo ve el panorama sindical en Córdoba?

ATILIO LÓPEZ —Estamos tratando de superar los disonancias internos a fin de lograr una permanencia combativa que posibilite la implantación de la justicia social en nuestra patria.

P. P. —¿Usted es peronista de izquierda?

A. L. —No soy izquierdista, ni ultrazquierdista. Soy peronista.

P. P. —¿Las diferencias con el grupo de Labat son ideológicas?

A. L. —Nosotros no les negamos el peronismo que dicen tener. Pero es nuestro sector el que se plantea concretamente la lucha. Ellos, al regresar de Madrid, en un viaje para el que se autodesignaron, dijeron que el General les habría ordenado "no combatir por combatir", lo que no es cierto.

P. P. —Usted viajará a Madrid. ¿Qué le planteará a Perón?

A. L. —Llevaré un documento firmado por las organizaciones peronistas que reflejará la situación agobiante que atraviesa nuestro pueblo. Le expresa-

remos la necesidad de que regrese incondicionalmente al país para que venga a ponerse al frente de la Revolución Nacional. Vamos a desvirtuarle también al General, por si fue mal informado, sobre los enfrentamientos que tenemos con otros compañeros en el orden nacional.

P. P. —¿Por qué no participaron del último plenario de las 62?

A. L. —Porque se había incluido en el orden del día el informe de los que se autodesignaron para viajar a Madrid.

P. P. —¿Hubo, entonces, un "manijazo" del sector ortodoxo?

A. L. —No hay ninguna duda.

P. P. —¿Cómo gravita en la CGT la ausencia de Tosco?

A. L. —Es un hombre valioso para el sindicalismo argentino. Es un auténtico trabajador y un honrado militante. Es posible que el pequeño alentaramiento que se advierte pueda deberse en parte al hecho de su ausencia forzada.

P. P. —¿La CGT de Córdoba tiene dinero?

A. L. —No tiene un solo peso. Hace unos días nos cortaron el teléfono. Pagamos la reconexión, pero debimos anular uno de los dos que teníamos. No tenemos empleados y no contamos con ninguna posibilidad económica, pese a la colaboración de algunas organizaciones. Lo que recaudó la CGT nacional no se redistribuyó a las regionales, y en vez de que ese dinero sirva para la lucha, se lo emplea en otras cosas que no tienen nada que ver con los reales intereses de la clase trabajadora.

P. P. —En Córdoba, ¿puede haber coincidencia de fuerzas para las elecciones?

A. L. —Lo nuestro es distinto a Chile y Uruguay. El peronismo es la vanguardia de este proceso y los que quieren podrán incorporarse. El peronismo no necesita de ningún tipo de alianzas con otros partidos.

P. P. —¿Hay influencia marxista en el peronismo actual?

A. L. —De ninguna manera. La tercera posición, el propio general Perón, nos señalan que debemos hacer el gran país socialista, pero bajo las ideas del justicialismo.

P. P. —¿Le dirá alguna otra cosa a Perón cuando lo visite en Madrid?

A. L. —Le vamos a ofrecer que regrese a Córdoba para que desde aquí continuemos la revolución interrumpida en 1955.

P. P. —¿Es cierto que ustedes conspiran contra la paz social en la provincia?

A. L. —Es una mentira. Cuando se habla que no queremos a Córdoba, que queremos destruirla, se dice tremenda mentira. La queremos, pero en base a que se respeten los derechos de los trabajadores y se cumpla con la ley. ⊕



Prevenido Flouret: Bien clarito.

FERROCARRILES

LOS FABRICANTES PREOCUPADOS

Er ran cerca de las 14.30, cuando el Gobernador de Córdoba, contraalmirante (RE) Elvio Nicolás Guozden, insinuó la tesis del almuerzo: la discusión ya había entrado en una vía muerta, y los estómagos se constituyeron en fuente de una variada gama de sensaciones.

Es que, el miércoles 21, en la Sala de Situación de la Gobernación local, hubo tiempo para explicaciones. El general Emiliano Flouret, presidente de Ferrocarriles Argentinos, realizó una puntillosa exposición del Plan de mediano plazo, admitiendo además dialogar con representantes de la industria y el comercio de la Provincia. Fue una idea del ingeniero Pedro Gordillo, Ministro de Obras y Servicios Públicos, para enfrentar las críticas hechas en la Docta por la importación de 80 locomotoras General Motors.

"Tanto el Gobierno como las fuerzas vivas de Córdoba —aclaró Flouret— manifestaron inquietud por la participación que le podría caber en el plan ferroviario a una empresa que tiene aquí dos de sus plantas." Aludía, de esta manera, a las fábricas Fiat.

Justamente fueron directivos de ese complejo industrial quienes más objeciones plantearon durante el debate. Sin embargo, el presidente de EFA aclaró su intención: era que la mayor cantidad posible de los 839 millones de dólares a invertir se repartan entre empresas nacionales. El tipo de máquina elegido respondía a la eficiencia demostrada por las GM. Pero sólo se trataba de construir las con el asesoramiento norteamericano; si ya se había decidido comprar en el extranjero las primeras 80, entre las 250 que se necesitan, la causa debía buscarse en el incumplimiento de los plazos fijados, y en no ver —todavía— actividades al respecto plantas argentinas. ⊕



López con P. P.: "El retorno" Archivo Histórico de Reservas de la CGT



—Un "Bono nacional para inversión y desarrollo", por el amor de Dios.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

PROMESAS PARA EL AHORRISTA

De alguna manera, después de un largo prólogo colmado de vacilaciones, la maquinaria se echó a andar. Sustancialmente, nada ha cambiado. El equilibrio de fuerzas se mantiene y los planes de largo plazo han sido olímpicamente olvidados. Sin embargo, por fin, el equipo económico oficial se ha acordado de que la coyuntura urge medidas antes de que el descontrol se transforme en una avalancha incontrolable. Por eso, el jueves pasado, después de una dura jornada de trabajo que tuvo su epicentro en el Ministerio de Hacienda, los medios de difusión se relamiéron con un hecho casi insólito: siete leyes sobre temas económicos expedidas por el Gobierno en un mismo día.

Las medidas apuntan a dos objetivos básicos: mejorar la situación de la balanza de pagos y conseguir financiación genuina para los planes de desarrollo. Como punto de partida, el BCRA anunció una devaluación que llevó el valor del dólar a 470 pesos viejos por unidad. Era una forma de acercarse al equilibrio, cerrando la brecha entre el mercado oficial y el paralelo. A modo de complemento, se decidió que las remesas para viajeros costarán 50 pesos más y que cada dólar que forme parte de la posición neta de los bancos al 28 de julio se gravará en 30 pesos. Habrá tiempo hasta el 30 de setiembre para pagar y el producido ingresará a Rentas Generales.

Eso no es todo en cuanto al tipo de cambio. A la manera de Krieger, el Gobierno ha decidido impedir transferencias de ingresos estableciendo un derecho extraordinario sobre las exportaciones, igual al monto de la devaluación. De este modo, los productores agrarios no percibirán sobrebeneficios y el impacto en el cambio de la paridad —que esta vez supera el 5 por ciento— se neutralizará parcialmente. Puede decirse, entonces, que desde el viernes pasado funcionan tres tipos de cambio diferentes: uno para las operaciones usuales, otro para los exportadores y un tercero para los turistas. El impuesto a los Bancos, en cambio, tiene carácter extraordinario.

Sin embargo, es seguro que las especificaciones adicionales no frenarán la nueva ola de inflación importada que se avecina. Más aún: establecida la corrección, el Gobierno, carente de una estrategia definida, deberá agotar los cerebros de sus funcionarios para conservar el frágil equilibrio. En ese sentido, uno de los decretos del jueves aumenta al 90 por ciento los derechos de importación de ciertos bienes, aduciendo que "la falta de defensa del mercado interno ha sido acompañada por un brusco crecimiento de las importaciones que afecta seriamente la balanza de pagos". La restricción afecta a unos 120 productos, entre los que se cuentan artículos de cuchillería, calderas, máquinas, aparatos y artefactos

mecánicos, objetos destinados a usos electrónicos, vehículos, automóviles, tractores, instrumentos de óptica y aparatos para el registro y la reproducción de sonido.

El otro objetivo de las medidas es atraer el ahorro. Para ello, el Gobierno ha iniciado una intensa campaña destinada a cautivar inversores de tamaño diverso. Precisamente el jueves, Ricardo Grüneisen, presidente del Banco Central, sostuvo en la comida del Timón Club que una de las metas básicas consiste en atraer las fuentes de ahorro "facilitando una aceleración de la capitalización del país; consolidando el sector productivo mediante mayores recursos a través de los Bancos". Inmediatamente, se conocieron los decretos por los cuales se aprueba la emisión de bonos en dólares y en moneda nacional. Los primeros intentan repatriar capitales dispersos por el mundo con el señuelo de una tasa de interés no menor del uno y medio por ciento sobre la que rija para los depósitos en eurodólares a 180 días en el mercado de Londres. La amortización se efectuará sobre cada bono, en cuotas semestrales iguales y sucesivas. En cuanto a los segundos, los bonos nacionales para inversión y desarrollo, devengarán un interés del ocho por ciento anual pagadero semestralmente. Lo importante es que los servicios serán por el BCRA a los precios que resulten de ajustar el valor nominal teniendo en cuenta el tipo promedio del dólar vigente.

Como para completar los dispositivos legales necesarios para activar la canalización no especulativa del ahorro, el viernes se conoció la controvertida ley de promoción de las inversiones extranjeras, que inclina la balanza a favor del proyecto del Estado Mayor Conjunto. Según el texto, se dará privilegio a los proyectos que "contribuyan al desarrollo económico nacional" o se comprometan a reinvertir utilidades. Por otra parte, se intenta alentar las propuestas que incrementen las exportaciones e incorporen tecnología moderna. Otros puntos: el inversor podrá transferir las utilidades líquidas y realizadas, en las condiciones que se establezcan cuando se apruebe el proyecto; habrá permiso de repatriación hasta un máximo igual al valor en moneda extranjera de la inversión original; las empresas podrán acogerse a los regímenes de promoción sectorial o regional; la utilización del crédito bancario interno por parte de empresas con mayoría de capital extranjero se limitará al crédito a corto plazo y hasta un máximo del 50 por ciento del capital registrado más las reservas acumuladas. Finalmente, las firmas estarán obligadas a incorporar un 85 por ciento de personal argentino, una manera de reafirmar los suaves tonos nacionalistas de la ley. ☐

EXPORTACIONES

PUBLICIDAD FOR EXPORT

Del catorce al dieciséis de julio, el Teatro Municipal San Martín agregaba a su ya colmada lista de presencias las Primeras Jornadas Argentinas de Publicidad para la Exportación. Cuatrocientos asistentes entre expertos, dueños y representantes de agencias, amén del sínfin de entidades conectadas con el problema que agregaban sus voces, entendieron que ya era el momento de decir las cosas como son. Las Jornadas respondían a un llamado que formuló el Centro Interamericano para la Promoción de Exportaciones (CIPE), una entidad que se empecina en alentar las tendencias exportadoras.

Circunscribiendo su labor a tareas específicas y claras, en la Argentina los logros desde su fundación no han sido escasos. La idea básica consiste en la creación de una conciencia exportadora nacional. Los primeros contactos formales se hicieron con el periodismo que recibió con gran entusiasmo las comunicaciones de CIPE en una reunión para redactores especializados en economía, realizada en Mendoza. Reuniones similares se han sucedido y con los mismos resultados que en la primera. Al mismo tiempo se desarrollaba el proyecto UGEPEX (Universidad, Gobierno y Empresa Privada para la Exportación). El ensayo piloto se realizó en la ciudad de Córdoba, intentando crear un centro que coordine los tres sectores en sus esfuerzos. Luego se repitió el experimento en Santa Fe y en Mendoza.

Las sesiones del San Martín dejaron por lo menos un lema como saldo positivo y es que de ninguna manera partimos de cero, que los publicitarios tienen ejemplos de exportaciones argentinas como para crear una imagen de país con tradición propia y a partir de argumentos valerosos.

Y en cuanto a poner los pies sobre la tierra, cuando los oradores recordaron esta necesidad, las sesiones cobraron brillo y surgían propuestas concretas con caminos delineados y mensurables. Por supuesto que la retórica tuvo su lugar y su ocasión de hacer bostezar a los cuatrocientos. "En todo caso —aseguró a un redactor de nuestra asociada Competencia Félix Coogan, coordinador general del encuentro—, esto fue y es una primera aproximación al problema desde el punto de vista de la promoción publicitaria."

También agregó: "La sorpresa desagradable fue encontrarnos con que sólo un treinta por ciento de las agencias que pueden llegar a tener algo que ver con las exportaciones estuvieron presentes. Hubo algunas ausencias lamentables".

El comentario iba evidentemente dirigido al Centro de Publicitarios Argentinos (CPA), que decidió no presentarse al llamado en forma oficial. El mismo Coogan confirmó este sentido de su afirmación, asegurando que "no son las agencias de por sí quienes tienen que poner manos a la obra para el desarrollo de un plan de promoción en el extranjero. Esa es una tarea que le corresponde a los nucleamientos profesionales".

Frente a la ausencia del CPA hubo quien levantó el brazo para no dejar caer la bandera: la Asociación Argentina de Agencias Publicitarias organizó un panel comandado por su propio presidente, el arquitecto Carlos Alberto Méndez Mosquera, que salvó en buena medida los papeles. Al final del encuentro, el AAAP había asumido el compromiso de mantener y promover el tema de las exportaciones entre los publicitarios.

El empuje de Vicente de Arteaga, presidente del CIPE —función que detenta desde sus comienzos— y que en un tiempo fue director del Servicio Nacional de Exportaciones, llegó a través de un discurso con claras definiciones. Su primer párrafo no dio tiempo a los asistentes para acomodarse en las butacas: "Un crecimiento anual del 10 por ciento de las exportaciones debe ser el objetivo de todos y cada uno de los países de América latina para los años setenta. Esto permitirá, al terminar la década, obtener un ingreso por esa vía de casi 32 mil millones de dólares; es decir, alrededor de 19,5 mil millones más que los conseguidos actualmente y con los cuales se cubrirían en gran parte las necesidades adicionales de divisas para el desarrollo de la región durante el próximo decenio".

Se explotó ampliamente en este punto, hasta el extremo de hacer muy difícil la posibilidad de un resumen: "(...) definir *prestigio de origen* supone ya una toma de responsabilidades —sustentadoras de aquel prestigio—. Y es que prestigio de origen define, esen-

cial y básicamente, *cultura* exportadora. No ya conciencia como noción generalizante; conciencia que debiéramos dar por supuesta en el empresario, ejeza o no la exportación como actividad permanente. Y debemos darla por supuesta, primero, para no incurrir en subestimaciones gratuitas del empresario y, segundo, porque la publicidad y toda otra forma de comunicación, tendiente al prioritario objetivo de captar más empresarios para la exportación, deberá vigilar la calidad de esas apelaciones, recordando que nos dirigimos a un empresario experto, imaginativo y audaz. Empresario que, actuando casi siempre solo, fue en el pasado inmediato el protagonista directo de muchas iniciativas que con el tiempo se concretaron en nuevas corrientes de exportación".

El segundo gran impacto de las Jornadas surgió indiscutiblemente de una disertación técnica y a la vez chispeante, de alguien que confesó desde el vamos que "nunca había exportado nada". Extraño comienzo, si se toma en cuenta que logró definir con una impresionante exactitud los marcos de lo que deben ser las *Estrategias Publicitarias para la Implantación de Imagen*. El arquitecto Federico Ortiz logró establecer una cantidad de pautas, por cierto muy bien explicadas, para construir desde un ángulo técnico esa *cultura* de exportación.

Bajo el subtítulo de "Una metodología para definir la imagen" puntualizó: "Primero, la imagen debe ser creíble o verosímil; segundo, la imagen debe responder al mercado al que está dirigida —agregando—: ubicarnos en función de nuestro mercado, lo que en la mercadología de productos de consumo masivo se llama posicionar, es sin duda lo más importante de una estrategia de implantación de imagen; tercero, debe ser sencilla. Es decir —remató— que nuestra meta es llegar a hablar, en el extranjero, el idioma del consumidor, con todos sus localismos". ⊕



Archivo Histórico de Prensa Argentina
Félix Coogan. Una primera aproximación.

CENTRO INDUSTRIAL
EN TUCUMAN

En el Club Alemán se reunieron para decir, para comentar una noticia indudablemente histórica para la empresa. Robert Bosch Argentina S.A.C. y F. anunciaba oficialmente la autorización otorgada por el Gobierno Nacional para radicar en la provincia de Tucumán un centro industrial.

La planta estaría destinada a la producción de bujías, equipos eléctricos y, fundamentalmente, equipos de inyección diésel que no han sido fabricados hasta el momento en el país.

En la reunión el señor Elmar J. Mausbach, subgerente de la empresa, reseñó la historia de la misma: fue fundada en 1886 en la ciudad de Stuttgart —Alemania— por el visionario Robert Bosch, que comenzó, simplemente, con dos operarios en un modesto taller reparando aparatos eléctricos y teléfonos, hasta llegar a ocupar uno de los más importantes lugares, dentro del ámbito mundial, como proveedor de la incipiente industria automotriz, que en cierta manera debe mucho de su progreso a la bujía de encendido creada y producida por Robert Bosch.

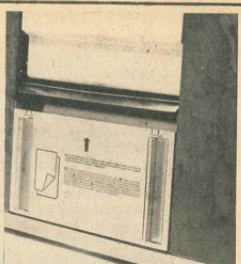
En la Argentina, la empresa está instalada desde el año 1923, fecha en la que ya se destacaba el país por la cantidad de vehículos en circulación. El señor Mausbach aseguró que "fue ésta la causa que decidió a Robert Bosch a constituir en el país la firma Robert Bosch S.A., hecho muy significativo si tomamos en cuenta que fue nuestro país el primero, fuera de los Estados Unidos, en América, en contar con una filial".

"En cuanto al centro industrial —agregó Mausbach—, está ubicado en la localidad de Cevil Pozo, departamento de Cruz Alta, zona de influencia de Ranchillos y a tan sólo 11 kilómetros de la capital de la provincia. Allí se crearán, en sucesivas etapas, fuentes de trabajo para más de mil personas entre obreros y empleados".

Un aporte bastante general para el desarrollo de la provincia de Tucumán, involucra una estrecha colaboración con institutos de la Universidad de la provincia. Es que la fabricación de los equipos de inyección demanda alta tecnología. Dentro del proyecto se incluye, por lo tanto, la creación de una Escuela de Aprendizaje Técnico destinada a capacitar a los futuros empleados de la planta. □



Bella de Van Dike.



Copia 205: Copia.

DICHOS Y HECHOS

De características operativas interesantes, Olivetti presentó el 15 de julio un nuevo producto para integrar su línea: se llama Copia 205. Es una copiadora de mesa que abre nuevos rumbos en varios sentidos.

La nueva Copia 205 reproduce ambas caras de cualquier original sin reducir el tamaño, así como también copia, en diferentes tonalidades de blanco y negro, todos sus matices cromáticos. Las copias obtenidas se destacan por su fidelidad e inalterabilidad. Sin pérdida de tiempo, es posible obtenerlas en el término de ocho segundos, secas y listas.

Para la obtención de las copias más económicas en plaza, se ha diseñado un proceso electrostático directo. Tanto por su rendimiento como por su costo, es un verdadero factor de ahorro. A esto se añade su simplicidad de manejo ya que no requiere operadores especializados.

La expectativa no se vio defraudada. Corrillos y rumores se habían aunado para crearla en torno de la presentación de la colección Van Dike para la temporada 1971 y '72.

Y el evento tuvo lugar. Elegantes damas y caballeros comenzaron a congregarse en el amplio espacio de la boîte Bwana. La fecha: el lunes 26 de julio. Ondulantes, primorosas, Alá, Cora, Adriana y Angélica, seguidas del elegante Norberto, comenzaron a desplegar sus artes de *mannequins* tras la presentación de Fernando Bravo y las palabras de apertura de Héctor Kolsky, presidente de Van Dike S.A.

Un público de entendidos no se perdió detalle y comentó exhaustivamente cada modelo de ropa interior y de playa que transitó la pasarela. Los muchachos de Mantra y la inefable —también ubicua— Marcia Moreto completaron la fiesta con

un show espectacular que, al igual que el paso de las *mannequins*, fue registrado con indismulable deleite por atentas cámaras televisivas, cinematográficas y de las otras, en medio de un constante estallar de flashes y aplausos.

Como contribución a la expansión de la industria galvanotécnica de nuestro país y para que ella se vaya nutriendo de técnicos que se desempeñan en forma efectiva y acorde con los adelantos más recientes en esta especialidad, es que comenzará a dictarse un curso de "Desarrollo y Proyección de Acabado de Metales y Plásticos", organizado y auspiciado por la dirección de Industrias Químicas Ingalco S.A.C. y F., fabricantes de equipos y productos para galvanotecnia.

El mismo tendrá lugar en el Centro de Capacitación Técnica que la empresa posee en su planta industrial de Villa Martelli.

Técnicos en las distintas especialidades disertarán e ilustrarán las clases con elementos audiovisuales al tiempo que desarrollarán los variados procesos. La nómina de temas a tratar será la siguiente: "Introducción a la Galvanotecnia"; "Pulido mecánico-químico"; "Limpieza de Metales"; "Máquinas para desengrase" y otros.

Con este motivo, Ingalco incitó a directivos y técnicos de empresas proveedoras de la industria terminal a participar de las clases que comienzan el 6 de agosto y que terminarán el 20 de octubre.

Consultores Argentinos, concluido su estudio del mercado consumidor, distinguió a la fábrica de cocinas Arthur Martin con el Triángulo de Oro de la popularidad.

CAPITALES DE LA CARNE

El presidente de la Corporación Argentina de Productores de Carne (CAP) se dirigió al titular de la Junta Nacional de Carnes, señalando su preocupación por las demoras que se han producido en la aprobación del aumento de capital que fue sancionado por unanimidad en la Asamblea de Accionistas realizada el día 11 de diciembre de 1970.

El presidente de CAP, ingeniero Aldo A. Mose, asegura que: "Aparte de las dificultades de orden financiero que soporta la Corporación como consecuencia de la actual crisis de la industria frigorífica, dicha demora comienza a traer otros inconvenientes cuya proyección futura es necesario analizar de inmediato, en previsión de las consecuencias negativas que acarreará cualquier atraso".

● Record registrado en la planta fabricil de Sudamtex: el 23 de junio pasado, o sea durante casi un año, estableció una marca de cuatro millones horas/hombre de trabajo sin accidentes. Un record probablemente absoluto dentro de la industria nacional, que habla con elocuencia del eficiente dispositivo de seguridad contra accidentes adoptado por Sudamtex.

● DIREX SA. — de publicidad directa por correspondencia — ha fijado un amplio convenio con López, González, Raimondi y Asociados por el cual esta última atenderá todo lo concerniente a programas especiales de computación, codificación e implementación de archivos. También con Data-Center SRL. para la emisión de rótuos.

● Otro exitoso record fue logrado por Citroën Argentina SA. en el mes de junio próximo pasado. Las ventas efectuadas al cabo del primer semestre del año en curso superaron con amplio margen las logradas en idéntico término el año pasado.

● La planta fabricil que la firma Mercedes-Benz posee en Sindelfingen, Alemania, producirá en muy poco tiempo la unidad número 200.000 del tipo 280 S/se, precisamente en la fecha que 25 años atrás señaló un recomienzo de actividades. El 280 es sucesor del 250 S/se desde hace tres años y medio.

● Ha sido fijada para el próximo miércoles, a las 11, la ceremonia de asunción de sus funciones por parte de los integrantes del nuevo directorio del Banco Nacional de Desarrollo, recientemente designados por el Poder Ejecutivo Nacional. El acto será presidido por el doctor Juan Quillici, Ministro de Hacienda y Finanzas, y por el titular del Banco, ingeniero Roberto Apfelbaum.

● Se han utilizado las modernas lámparas General Electric Multi-Vapor para la nueva iluminación recientemente inaugurada en la avenida Nueve de Julio. Se espera que, ulteriormente, esta nueva iluminación abarque toda la avenida. La General Electric Argentina SA. también utiliza este sistema en otras obras, entre ellas la Autopista Ricchieri y el acceso norte de la Capital.

● Nuevo servicio de Index SRL: el Part-Time publicitario. Proverá a las agencias de publicidad personal especializado, como boctistas, redactores, asistentes de medios y demás.

● El 14 de julio se reunió, en los salones del Club Americano, una convención de concesionarios Chevrolet, llamada por General Motors Argentina a efectos de informar sobre política empresarial de comercialización, desarrollo de productos y técnicas de venta.

● Ford Motor Argentina SA. realizó una reunión para el periodismo especializado de la industria automotriz, en la cual anticipó el lanzamiento al mercado argentino de la versión diésel del camión F-350, que se incorpora, como opción de producción regular, a su línea de vehículos. También se conocieron modificaciones técnicas en el tradicional F-350 y en los modelos de F-100.

● El Banco de Entre Ríos resolvió instalar, en su sucursal Buenos Aires, un centro de computación que permitirá enlazar las operaciones con todas las casas de la provincia de Entre Ríos, agilizar la capitalización trimestral de los intereses en las cuentas de ahorro y perfeccionar la contabilidad y ajuste de saldos.

● Instituido por ARGENFE SA., empresa de ahorro y préstamo para la vivienda, dirigida e integrada exclusivamente por escribanos, acaba de discernirse el Lauro Notarial 1970, que ha correspondido a los notarios señores Natalio Pedro Etchegaray y Carlos Nicolás Gattari, por sus trabajos "Introducción a la técnica documental, desarrollo y síntesis" y "El juez, el notario y la ley extranjera", respectivamente.

El premio, que consiste en una importante suma de dinero para cada uno de los laureados, sendos diplomas y medallas de oro, fue concedido por

un jurado presidido por el escribano Eduardo B. Pondé e integrado por los doctores Aquiles Guglianone y José M. López Olacregui y los notarios Miguel N. Falbo, Osvaldo S. Solari y Antonio J. Llach.

● La rapidez de los cambios en el medio ambiente de los negocios y la creciente intensidad de la competencia en los últimos tiempos ha puesto en evidencia que el éxito o fracaso de los negocios de hoy y del futuro descansará particularmente en la calidad de su dirección gerencial.

En 1970, Coca-Cola Export Corporation inició un programa en el país para elevar el nivel de capacidad gerencial de los embotelladores y de su propio personal, llevando a cabo un seminario de cuatro semanas en Mar del Plata.

Durante el corriente año, el segundo de estos seminarios tiene lugar en la misma ciudad entre el 26 de julio y el 28 de agosto, con la asistencia de 43 ejecutivos argentinos, también de Chile, Uruguay y Paraguay. El programa se compone de tres partes: Dirección Financiera, Dirección de Comercialización y Dirección de Relaciones Humanas.

● Nardelli y Asociados ha comenzado su actuación en el área de Auditoría Operativa y de Centro de Cómputo inaugurando sus oficinas de la calle Rodríguez Peña. La firma desarrolla además tareas de auditoría contable y asesoramiento impositivo.

IDA Y VUELTA

Partieron: Rumbo a Alemania, el presidente de Triumph Internacional de Argentina, doctor Michael Braun, y señora; a Alemania, el presidente de Sasoon y Cia., señor José Sasoon; a Europa, el director de La Ley, SAE. e.l. señor Carlos María Oliva Vélez; a Miami, Miss Argentina 1971, Carmen Vidal.

Llegaron: de Alemania, el primer grupo de técnicos y artesanos corrientes becados por la firma Imparciales; de EE. UU., el señor Frank Muñoz, asistente del director de ventas internacionales de la división Homelite de Textron Corporation; de España, el nuevo Embajador de ese país, señor José Sebastián de Erice y O'Shea. ☺



Versión Diésel de la F-350.



Bisonte: Disimulado.



Ciervos colorados: ¡Cuando cambien el pelo!



Nandú: Algo arisco.



Rodríguez: "Esto es distinto".



Machuca: "Nunca les dé la espalda".

VIDA MODERNA

EL SUEÑO DE LA SELVA PROPIA

Son 60 hectáreas cercadas por alambrado; entre ellas, 4 kilómetros de caminos —tierra apionada— las recorren. Había que abrir picadas en el monte, pero ya está hecho. Hoy, nada de andar caminando por allí, siempre en coche: algún bisonte, uno de esos búfalos o un ciervo en época de brama, podrían hacer tiritar al más valiente.

Sobre el camino a La Plata, en el parque Pereyra Iraola, a unos 40 kilómetros de la Capital Federal, flanqueadas por dos empalizadas de troncos, se abren las puertas de ECAS, una estación de cría para animales salvajes; es la primera en América latina. Por doscientos viejos pesos, un automóvil (con los pasajeros que soporte) puede recorrer un itinerario señalado; está prohibido tocar bocina, arrojar colillas encendidas, pero pueden detenerse los coches para sacar fotografías o dar alguna golosina a los animales que el buen instinto aconseje: se recomienda preferir a los mansos cervatillos, y cerrar las ventanas cuando un búfalo merodee el picaporte.

Tres mil metros de alambrado cercan esta idea original del doctor Roberto Aquerreta, 41, Subsecretario de Agricultura y Ganadería en el Ministerio de

Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires. A su par, Marcelo Lago, quien se empeñó en señalar que sólo acumula 33 años de edad, Subsecretario de Promoción Agraria y Recursos Naturales, le parece que "al parque Pereyra Iraola le faltaba vida, no tenía atractivos. Únicamente para un naturalista de alto vuelo significaba algo". Había quienes opinaban, además, que era bello, aunque debe reconocerse que ECAS afirmará el concepto.

Un vuelo en helicóptero permitió elegir el lugar donde se habría de fundar la estación; junto a él, 130 hectáreas están prestas para ampliar los límites. Por ahora, los animales recién llegados se alistan en un foso de adaptación —una hectárea y cuarto de superficie—; allí muestran su carácter, se estudia el comportamiento. Un caso actual: seis antilopes cervi capra, sin objeciones, se encontraron tan cómodos, que fue nula la inducción de esa tranquera abierta; no quisieron ingresar en el monte común. Así, comparten el foso con diez bisontes americanos y dos búfalos de la India. Cuando éstos superen el período de estudios, y aquéllos se decidan, completarán la dotación inicial de doscientos

tos cuarenta animales, todos herbívoros, que pastan con placidez; también disponen de un complemento alimenticio: avena, rabacillo, alfalfa.

El ingeniero agrónomo Walter Rodríguez, 38, y Pedro Machuca, 59, correntino, directores de esa orquesta zoológica que tocó para el público, inicialmente, el domingo 25, saben que a los visitantes no los encandilarán esos detalles: les preocupa, si, obsesivamente, controlar los trabajos de las topadoras; cuidar la presentación de los animales ("Con el tiempo, todos van a mejorar el pelo; esto es distinto a estar encerrados", promete Rodríguez); poblar a ECAS con nuevas especies. Por el momento, se observa el apresuramiento de la inauguración. Injusto sería, en cambio, soslayar el encanto de cruzarse, en las bucólicas bocacalles, con ciervos —axis, dama-dama, colorado— mouflones corsos, ñandúes, cabras de Camerún, antílopes eland, guanacos, llamas, un cebú de la India —tan pacífico ante la cercanía de un coche, como agresivo cuando alguien de a pie se le acerca— y una vaca que le han prestado, como sedante, pero que adhirió a su mal humor y abuyenta, con divertidos topetazos, a los animales que rondan cerca suyo.

Hasta que el invierno concluya, los viernes, sábados y domingos, de 10 a 17, se reciben visitas. ECAS, aún, mostrará su hábitat a medio vestir. Sin embargo, representa un encantador paseo, que los niños agradecerán. Algunas historias contribuyen al pasatiempo: en el foso, inaugurado simbólicamente el 8 de diciembre de 1970, nació una llama macho; era el primer vástago autóctono, lo bautizaron *Adán*.

No fue simple para los cuarenta hombres que todo lo hicieron: antes del alambrado, perros sabandijas, hambrientos, ingresaban sin permiso y mataban crías de ciervos, ñandúes, mouflón corso



Mosaico armado: ECAS desde el aire.

(especie de oveja, con gran cornamenta); menos justificables eran algunos cazadores furtivos, cuyos instintos merecen tratamientos psiquiátricos. Para no toparse con idénticas sorpresas, la ampliación futura será alambrada previamente. El ingeniero Rodríguez cuenta con un personal inesperado: "Los postes los están haciendo presos de Sierra Chica; en cuanto al alambrado, lo tejen internos, de buena conducta, en las cárceles de Azul y Olmos: ellos mismos los colocan. Es gente a la que se le tiene confianza, vienen a trabajar acompañados sólo por un celador. Además, se les paga un salario que les vendrá bien cuando salgan en libertad".

Los proyectos hacen brillar las ilusio-

nes de Rodríguez y Lago: "Cuando se agreguen las hectáreas previstas, una se va a reservar para jabalíes. También pensamos traer cebras, jirafas, elefantes y, por supuesto, toda la fauna de las lagunas que hay en la provincia de Buenos Aires: espátulas rosadas, flamencos, cigüeñas, garzas, cisnes de cuello negro".

Los animales que iniciaron esta feliz idea provienen de los zoológicos porteño y de La Plata. Hubo donaciones privadas. "¿Con cuánto dinero se hizo esto?: con nada, todo salió con esfuerzos de personas, con el apoyo de instituciones y de estancieros que colaboraron", aclara Lago, mientras Machuca recomienda: "Nunca le dé la espalda a un bisonte. ¿Vio que parecen pesados, lentones? Bueno, en cuanto le pegan un pique, ya los tiene encima. Y, sí, con un palo o algo se puede defender, pero lo van a atropellar igual, ¿eh?"

Se estima que el viaje a través de ECAS puede concluir en 15 minutos. "Pero nosotros damos, al público, tres cuartos de hora, ya que se le pide que los coches vayan a paso de hombre, y hay que admitir detenciones para mirar a los animales, darles algo de comer, sacarles fotos", concede Rodríguez. Los atascamientos o dificultades mecánicas son resueltos con un servicio de remolque. Cinco hombres patrullarán la zona, previendo infracciones a la módica instrucción que se recomienda en un folleto.

El doctor Benítez, un veterinario de la Dirección de Ganadería, y dos ayudantes, tienen menuda tarea, aunque ya saben lo que les aguarda con la expansión. La salud de la fauna que aloja ECAS está en su control. Cuando las 60 hectáreas se dilatan hasta 190, esa selva de bolsillo les presentará una maraña de problemas. Pero un niño mirando maravillado, a través de un vidrio, un buen remedo de la naturaleza, justificará todos los desvelos. ☉



Antilope: La belleza.



Búfalo de la India: Aquel



Mouflón corso: ¿Qué miran?



Ciervos axis: Como Bambi.

VIGILANCIAS

EL SABOR DE LAS MAYUSCULAS

La diferencia es obvia: las mayúsculas tienen un valor distinto del de las minúsculas. La estimación se traduce en montañas de dinero cuando dos letras iguales, con el mismo sonido —una más alta; la otra más baja— entran a jugar en el mercado de productos mundialmente divulgados. El tamaño de una letra adquiere, entonces, un sentido irremplazable, a tal punto que una mayúscula puede garantizar la tranquilidad en el gigantesco mundo de los negocios; y una minúscula, fracturar ese universo con algo tan aparentemente baladí como puede ser el ancho y la altura desiguales de una simple letra. Pero todo tiene su explicación, ya se verá.

Inversiones en el orden de los 100.000 dólares anuales destina la compañía Coca-Cola al envío de correspondencia contra la publicación de su nombre en letras minúsculas. No es una cuestión de presuntuosidad; su intención está regida por algo, tal vez, más implacable: intereses. La Ley de Marcas determina, en los Estados Unidos, que una de aquellas perime, como tal, por una simple razón de uso público para la designación de un tipo de producto. La empresa padece, en consecuencia, de una obsesiva preocupación: precisamente, evitar que el difundido empleo de las minúsculas ya no establezca distinciones con otro producto similar, pero de otra nomenclatura. Esto es, un competidor.

La vigilancia de la empresa repiquea, celosamente, sobre la forma en que se describe su bebida en los periódicos y revistas de todo el mundo. Tanto rigorismo se justifica: descuenta que, si se

pierde el nombre de *Coca-Cola* o el de *Coke*, el futuro dejaría de garantizar millonarios dividendos.

Al aparecer *Pepsi-Cola*, los abogados de *Coca-Cola* tuvieron la confirmación del éxito en sus esfuerzos. Se dieron cuenta de que tanto empeño no había sido, realmente, vano. Lo explicaban sus complicaciones: "Si *Coca-Cola* o *Coke* se hubiesen generalizado como palabras que designan a un tipo de bebidas, hubieran podido ser utilizadas por la empresa rival, sin reparos legales".

Las mayúsculas son, pues, una marca de fuego. Por lo tanto, cada vez que una publicación imprime los nombres del producto con minúsculas, se producirá algo inevitable; alcanzará, en todos los casos, el sentido de una rutina que no llega a aburrir, de ningún modo, a los dueños de la compañía. El director de esa editorial ha de recibir una carta con un comienzo que parece ser invariable: "El recorte adjunto de su distinguida publicación menciona nuestro producto [*Coca-Cola* o *Coke*], pero en letras minúsculas. Nosotros odiamos disgustarnos por ello, pero [...]".

Las cosas van más allá de una simple carta, cuando el editor persiste en el tratamiento con minúscula de la marca: un alto ejecutivo de la empresa se moviliza, para negociar, personal y amigablemente, el problema. En los Estados Unidos se utilizó, a veces, una enviada oficialmente atractiva —Joan Crawford— para desempeñar, en nombre de *Pepsi-Cola*, un papel similar. Claro, la situación tenía, así, más sabor.

En general, las empresas destinan fuertes sumas a la preservación de sus marcas; mantienen una subestructura, dentro de sus aparatos de publicidad, dedicada al análisis de la forma en que son mencionadas en las publicaciones. El capricho no dicta norma alguna; se

trata, únicamente, de conservar la seguridad. En 1962, una Corte de Justicia, en los Estados Unidos, probó que la marca comercial *Thermos* se había convertido en sustantivo de uso común, designando a toda suerte de botellas con capa intermedia, aislante, de vacío. La empresa que demandaba tal sentencia, Aladdin Industries, utilizó, como prueba, una encuesta de opinión: indicaba que tres de cada cuatro adultos designaban así a las botellas aislantes. Es decir, *thermos* se había transformado en un vocablo tan genérico como *automóvil*. La culminación de este proceso fue desencantadora para la King Seeley Company, empresa que había registrado la marca *Thermos* en 1907: no tuvo más remedio que resignarse a ver *thermos* con minúscula, usada por sus rivales.

No era el único caso; por el contrario, abundaban: las empresas perjudicadas tenían que conformarse, como la King Seeley: Bayer perdió el uso exclusivo del nombre *Aspirina* en 1921; el A. B. Dick Co., en 1948, la marca *Mimeograph*; Kellogg, en 1915, *Corn Flakes* (Copos de Maíz); Charles H. Phillips Co., en 1932, *Milk of magnesia* (Leche de Magnesia); Dupont, en 1936, *Cellophane*. Y lo lamentaron.

Quienes vigilan las mayúsculas y las minúsculas deben estar permanentemente al acecho: ése es, al fin, su oficio. No hay que descuidarse un segundo. En 1963, por caso, una publicación interna, en la Standard Oil de Nueva Jersey, recomendaba a los ejecutivos de sus filiales, y de toda la Esso, una campaña de información a los editores: se divulgaría, así, el conjunto de marcas comerciales de su empresa, y la multiplicación de esfuerzos para evitar su redacción como nombres genéricos. La publicación contenía una lista de cuarenta y seis marcas, con un título: "Conozca sus mayúsculas". ⊕



**Somos los
primeros en
ofrecerle
un mes luminoso,
todo para usted.**

Disponemos de cuatro circuitos de indicadores acrílicos ubicados en subterráneos*. Están unidos al práctico plano de la red de subterráneos, que tanta gente consulta.

Cada circuito consta de 25 ó 26 carteles.

Como muchos son de doble faz, podemos decir que cada circuito proporciona de 33 a 35 caras.

Ubique su mensaje en esas caras luminosas.

Ahora puede hacerlo por un mes. Todo un mes luminoso para usted sólo. Somos los primeros en ofrecérselo.

* También poseemos indicadores acrílicos para Boleterías y Pases y Abonos.



Kam
comunicaciones
al mercado s.r.l.

Sarmiento 1371 - 9º - Of. 905 - Tel. 46-4276



Entre rejas: Poncho look.

PROMEDIAR EL INVIERNO

La media estación siempre se ha presentado como un problema para la mujer, algo así como un híbrido imbatible, al que los pertrechos del invierno o del verano no logran solucionar. Con la moda actual, este problema quedó resuelto. La libertad lograda en los diversos largos de los ruedos, las opciones de las faldas, la aparición de los *hot pants*, los nuevos materiales a los que echan mano los modistas, aseguran la continuidad de un año entero en el vestir.

El raso, los livianos terciopelos, el jersey, si bien prefieren el invierno, permiten su utilización en el *interreg-*

EXTRAVAGARIO



Pintado a mano.



La victoria del jersey.

no de la inicial primavera. Combinar los con abrigos de diversas consistencias es aventurarse, cómodamente, frente a cambios de tiempo, veranillos de San Juan, inviernos demorados.

Para noches de fiesta, se propone vestidos de jersey, pintados a mano. Uno, de seda color lila, dibujado en cobre, oro y plata, con capucha, y la delantera cerrada por una fila de botoncitos, también pintados; cuesta 49.900 nacionales. Un vestido largo, de

jersey rosa Dior, con aplicación, en el talle, del mismo jersey —esta vez rosa pálido—, lleva largas mangas, cerradas por botones de tela (25.900). Otro vestido de noche, color *bordeau*, afirma su atractivo en el gran escote en U, las amplias mangas volado (25.900). Para la tarde, el equipo de maxifalda y chaleco cortísimo, hecho en tela de telar, inventa geométricas guardas blancas y negras, por 23.900 (Av. Alvear 1761, local 6). ⊕



Botones de rosa Dior.



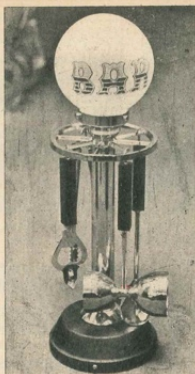
Árbol: Del bien y del mal.

LA BIBLIA DE PAPEL

Entre un mare mágnun de piezas arqueológicas, antiguas imágenes y modernas artesanías, sobresalen, quizá por su extraordinario colorido, las obras de un joven artesano correntino. Realizadas en *papier maché*, tienen su evidente inspiración mexicana. Un estilizado árbol se ornamenta, en un ingenuo alarde de misticismo, con las imágenes de Adán y Eva: él, con casta hojita de parra, ella, manzana en ristre. Para completar el paradisíaco cuadro, tampoco faltan la tentadora, cruel serpiente, las frutas y flores dignas del *douanier* Rousseau. Separado de tanta confusión por dos vigilantes angelitos, el ojo de Dios, encerrado en brillante rombo, mira distraidamente hacia lo lejos, como si no fuera responsable de los problemas en sus creaturas (14.000 viejos; Maipú, 971, local 27).



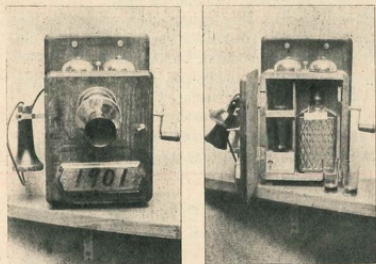
Pelotas: Sólo para frescos.



Bar-set: Utilidades.

Fuiste a
ZOCO?
Importantes
rebajas
Rodríguez Peña 1022
Buenos Aires.

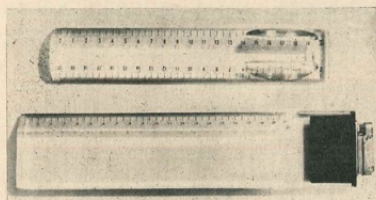
CON TODOS LOS CHICHES



Teléfonica sorpresa: Adentro, cocktail y música.

El arte de recibir en la propia casa es un placer; el constante afán de superación en la vida moderna tiende, continuamente, a refinarse, a descubrir nuevas variantes *pour epater*. Y mientras la mujer inventa nuevas delicias, un centro de mesa distinto, una vajilla dispuesta originalmente, el señor de la casa dedica todos sus afanes al bar.

En Montevideo 1594 es posible encontrar una cantidad de piezas que unen, a su utilidad, un nuevo concepto decorativo. El antiguo teléfono, de 1901, encierra, en su caja de madera y bronce, una whiskera y cuatro vasos de cristal color; además, es caja de música (26.900 nacionales). Un farol de opalina, a pila (pensar en el barco), sirve de sostén a cuatro elementales implementos: medida para whisky, destapador, cuchara para hielo, pinza (13.900). Una enorme pelota de golf, en su correspondiente *tee*, o su sucedánea de bowling, pueden abrirse y mostrar su interior: son prácticas hieleras (8.900). Todo *made in Japan*. ☺



Acrílicos: Fumando mensuro.

EL ARTE NUEVO

Sus fanáticos así lo creen: fue el único movimiento realmente creador que se originó en este mundo infestado de clasicismo. Sí, es indudable: el *Art Nouveau* trajo una ráfaga de frescura con sus volutas y sus arabescos. En Parera 81, un magnífico macetón, de pie, asienta sobre un torso de mujer, joven y sonriente, envuelta en una túnica salpicada de lirios color lila. La cabeza no parece agobiada por el gran recipiente que soporta; un macetón, orlado de danzarinas, ninfas y flores en relieve, tonos pastel (100.000 pesos viejos).



Cerámica: Mujeres y lirios.

TRANSPARENCIA A LA PAGE

En este momento, cuando la consigna, en decoradores y arquitectos, parece ser blanco, negro, translúcido y cromado, el acrílico transparente se halla en su apogeo. Desde estanterías y grandes muebles, hasta el más pequeño objeto, este material posibilita cualquier tipo de creatividad. Importa destacar la calidad del acrílico argentino, de mayor transparencia y pureza que el foráneo. Las reglas, en avenida Alvear 1702, son una muestra de funcionalidad decorativa. Una, semicilíndrica, con muescas para manejarla, cuesta 3.600 nacionales. Otra, con encendedor, 6.600. ☺



Y BUENO, ME EQUIVOQUE

Art Buchwald

MADRID — Hace unos quince años que no veía a mi amigo español, Enrique Hombria. Era, realmente, mucho tiempo. Tal vez por eso me está abrazando, me besa en ambas mejillas, y ya me dice, con verdadero orgullo en la voz:

—Amigo mío, no reconocerás a Madrid, si aún tienes el recuerdo de tu visita anterior.

Enrique me conduce hasta su automóvil, estacionado en la gran playa del aeropuerto de Barajas.

—Ahora tenemos estacionamiento, como ustedes en los Estados Unidos —se relame, vanidoso.

—Qué bien —comentó, fingiendo asombro.

Estamos entrando a la ciudad.

—Ya ves —insiste—, tenemos supercarreteras iguales a las que hay en Norteamérica.

El tráfico se espesa, los coches se detienen, paracolpe contra paracolpe. Los ómnibus escupen humo y, a medida que ingresamos, lentamente, en Madrid se advierte el *smog*, cayendo sobre nosotros.

—Está distinta, ¿eh?, mi amigo —consulta Enrique, mientras logra eludir, apenas, que pasemos por encima de dos motociclistas.

—Muy distinta, Enrique.

—Espera a ver los edificios. Estamos construyendo en todas partes.

Enrique no miente: hay blocks de oficinas y casas de departamentos, uno al lado del otro, algunos hermosos, la mayoría horribles cajas de cemento. Se destacan, duras, contra el cielo madrileño.

—¿Qué te parece, Art? —se interesa Enrique.

—Estoy abrumado —le contesto, con total sinceridad.

—Recuerdo que, hace quince años, me dijiste: "Enrique, para ser un gran país, y una nación feliz, tienen que convertirse en una potencia industrial". ¿Lo recuerdas?

—¿Yo dije eso? —dudo.

—Sí, y agregaste que España debía tener automóviles, nuevos caminos, grandes edificios y fábricas, porque era así como un pueblo puede sentirse orgulloso y satisfecho. Mira, mira: allá ves

una fábrica de Revlon, y la de más a la izquierda es una embotelladora de Coca-Cola. Pronto pasaremos junto a la usina de Dodge; enfrente, están Squibb y RCA. ¿Qué piensas de mi España, ahora?

—Amigo mío —arranco con suavidad—, no sé cómo decírtelo: es que, si yo te dije aquello, estaba equivocado.

—¿Equivocado, respecto de qué?

—Lo estaba hace quince años, cuando te dije que, para ser feliz, había que convertirse en una gran potencia industrial. En los Estados Unidos hemos descubierto, finalmente, que la vida simple, casi primitiva, es lo mejor que hay para vivir.

—Pero, Art: ¿quieres decir que no deberíamos haber construido los caminos, los edificios, las fábricas, los automóviles, los hoteles, ni adoptado los sistemas de tarjetas de crédito? —comenzó a aterrorizarse Enrique.

—Me temo que sí —le respondo—. Ya verán que todas esas cosas les traerán solamente problemas.

—Pero tú nos aconsejaste que construyéramos todo esto —me reclama Enrique, señalando los rascacielos, las chimeneas, el moderno paisaje de Madrid—. Dijiste que, con esas cosas, nos acercaríamos a la felicidad.

—Cualquiera puede equivocarse —atino a defenderme.

Enrique parece deprimido, confuso, mientras nos abrimos paso, a ritmo de tortuga, en el nudo de tránsito, y respiramos los gases del coche que nos precede.

—¿Y ahora? ¿Qué hacemos?

—Regresar a la vida de antes, amigo. Consíguelo una botella de vino, un pedazo de pan y un burro. Luego de estos quince años, estoy convencido de que allí está la verdadera felicidad.

Enrique está a punto de llorar, murmura una palabrota, hace una brusca maniobra y chocamos. Ni le interesa ese guardabarros que ha quedado como un repollo. Me mira, lo escucho:

—¿Y ahora me lo decís?

Copyright Los Angeles Times, 1971.



En el aire: No hay semáforos.

PAJAROS

SIN REGLAS DE TRANSITO

Passan volando. Son la distracción de los románticos o desocupados, el embeleso de los niños, el permanente ensueño de un oficinista apretujado por cuatro paredes. Los pájaros revolotean sobre las ciudades, se posan, dejan sus marcas en el orillo de las capitales —confrontar alguna cornisa—, comen lo que encuentran; sin proponérselo, erosionan, día tras día, prolijas úlceras en los encargados de controlar el cielo y la aviación europeos.

“Docientos sesenta y ocho aviones militares alemanes chocaron, en 1970, con gorriones, gaviotas, palomas y grullas. Los pájaros representan el más temible peligro de los cielos europeos, en la actualidad —revelaba un brigadier de la Fuerza Aérea germana, en Hamburgo—. Al menos, podemos decir que no se ha encontrado el recurso eficaz para combatir esta causa de perturbaciones en la normalidad de los vuelos.” Jochen Hild, un experto en accidentes aéreos, concedió que “los aviones de hélice despedazan a los pájaros, mientras que los aparatos de reacción los absorben en sus turbinas”.

Desde 1958, hasta 1970, se registraron más de mil cien problemas de ese talante. Cinco máquinas, incluyendo tres *Starfighter*, se estrellaron por los disturbios que provocaron pájaros, destruidos, en el interior de las sutiles turbinas. Otros aviones aterrizaron con urgencia y trastorno.

Un sistema de alarma, montado en Colonia, recoge información desde mil centros, distribuidos en toda Europa, sobre las migraciones de bandadas importantes. Hild y su equipo comunicaron la posición de los grupos en más de mil ocasiones, permitiendo a los aviones sortearlos, en su ruta. No obstante, todos saben que se trata, apenas, de un método preventivo: el peligro alado subsiste. ⊕

POSIBILIDADES

SATELITES DEL ESPACIO CAIDOS

El recuadro, publicado en *La Razón* el 28 de junio último, merecía leerse con atención: desde el título —“Juristas de todo el mundo, ante la eventual caída de un satélite artificial sobre una gran ciudad”— hasta la redacción del texto, plagado de *sostendría, alegraría*. Los tiempos condicionales de verbos remataban con una frase mejor plantada: “El doctor Cueto Rúa defenderá la posición del ciudadano venezolano, perjudicado por la pérdida de su pierna derecha”. La información se refería al congreso convocado por el *Centro para la Paz Mundial mediante el Derecho*, en Belgrado, Yugoslavia. El domingo 25 concluyeron las deliberaciones.

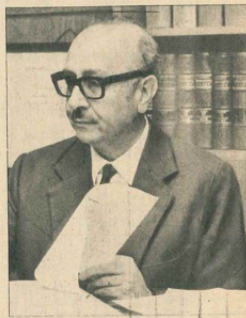
“Lo del venezolano fue una ficción jurídica, no se trata de un caso real. Es una situación imaginada, para prever casos futuros que, eventualmente, se produzcan”, confesó el abogado Julio César Cueto Rúa, 50, ex Ministro de Comercio e Industria (1957-58) durante la administración Aramburu, quien se preocupó en recordar: “Dejé el cargo cuando Frondizi asumió la Presidencia”.

Ya en órbita, señaló que el caso tratado en Yugoslavia imaginó que los Estados Unidos (NASA) enviaron el cohete; que había sido fabricado en Italia; que el retrocohetes, donde se presentaba la falla, provenía de Japón. El sexado venezolano, así como otra víctima supuesta, hacían participar a la América latina y al África en la cuestión. El juicio intentaba descifrar las necesarias

modificaciones por realizarse en el estatuto de la Corte Internacional de Justicia, para que estos accidentes ingresen en su jurisdicción.

Aun antes de partir, Cueto Rúa se había preguntado si el Derecho Internacional Público existe, si existe relativamente o si, existiendo, es inaplicable. Recordó la barbarie de una potencia europea: “Una vez afirmó que la guerra era la continuación de la diplomacia”.

La noticia de *La Razón* hizo pensar en un sudamericano apoyado sobre un solo pie. ¿Y cómo fue que el periódico obtuvo la información? Cueto Rúa asoma una sonrisa, detrás de los tutelares anteojos: “Yo hablé con alguien. Usted sabe cómo son los políticos”. En fin, antes que analizar al ras, convendrá elevar la vista hacia el espacio: el supuesto del diario argentino podría convertirse en una realidad. ⊕



Cueto Rúa: Venezolanos, a mí.

NOSOTROS TAMBIEN PRODUCIMOS DIVISAS!

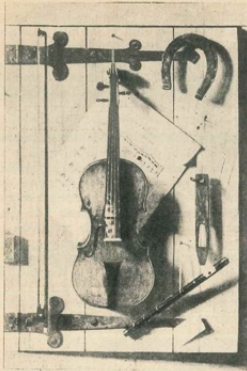
MTM exporta sus telas metálicas técnicas a 9 países latinoamericanos, donde su calidad se ha impuesto definitivamente.

Desde la malla Nº 2 a la Nº 500, producida en la maquinaria más moderna de Sud América, con el aporte tecnológico de los mejores especialistas europeos, son exigidas por las mayores empresas del país.

MTM produce telas metálicas. Y divisas para el desarrollo nacional.

MTM MANUFACTURA DE TELAS METÁLICAS S.A.

Av. Belgrano 475 - Bs. As. - Tel. 34-1774 - Planta Industrial en Berazategui, Pcia. Bs. As.



Stradivarius: ¿No habrá otro igual?



Boris Yankovskí: Curvatura, espectros y remoción de tradiciones.

VIOLINES

EL CAMINO DE UN MILAGRO

Es la persecución de un sonido sin igual, de una magia. Cuando Antonio Stradivarius nació, en 1644 —moriría en 1737—, nadie pensó que se iba a convertir en un insuperable artesano de la armonía; que sus manos prodigiosas, sus oídos agudamente sensibles, legarían, al apasionado mundo de la música, mil quinientos instrumentos únicos, irreproducibles, entre violines, violas y violoncelos. Nadie, hasta ahora, pudo explicarse estos milagros sonoros. Muchos trataron de imitarlos: algunos se aproximaron a su pureza. La búsqueda de algo que venza ese secreto continúa. Y quizá siga, por siempre.

No todos los violinistas del mundo, naturalmente, pueden ser los orgullosos dueños de un Stradivarius: pocos centenares de éstos se conservan en condiciones de uso; son los que se cotizan como verdaderas obras de arte. Además, lo son. Cuando ese misterio esté desentrañado, ¿será posible producir, en serie, instrumentos tan buenos como un Stradivarius, y aún mejores? La respuesta no revela ningún desaliento: ¿por qué no? Para disipar la última duda, desde hace más de un siglo concentran sus esfuerzos algunos de los más renombrados artesanos y científicos.

La excepcional calidad de un Stradivarius no fue, sin embargo, única. Perpetuaron a esa primera categoría los que burlaron su maestro, Niccolò Amati; su discípulo, Andrea Guarneri, y el sobrino de éste, Giuseppe Antonio Guarneri del Gesù. Guarneri. Stradiva-

rius tuvo, además, un antecesor: Andrea Amati —nacido entre 1505 y 1510, muerto entre 1570 y 1581—, fundador de la célebre Escuela de Cremona. Andrea es considerado como el creador del violín moderno; a él se le atribuye la fijación de los cánones acústicos y musicales en el instrumento. Esto, empero, parece ser discutible; sin embargo, lo cierto es que estableció los parámetros violinísticos usados por su familia y los herederos artesanales, radicados en la misma ciudad de Cremona, Lombardia.

La historia está claramente registrada: el taller fue heredado por sus hijos Antonio (1550-1638) y Girolamo (1551-1635), los famosos *Fratelli Amati*, quienes llegaron a un tipo de identificación perfecta: los instrumentos se les atribuyen como contruidos por los dos juntos. El máximo coto familiar, empero, no quedaría en poder de ambos: los superaría Niccolò Amati (1596-1684), hijo de Girolamo.

Se libraba, entonces, una lucha con un sentido sonoramente competitivo. Ninguno de ellos era un improvisado: habían cubierto, en los talleres, todas las escalas, desde aprendices a maestros. Los hijos de Andrea Guarneri, Pietro (1655-1725) y Giuseppe (1666-1739), no alcanzaron tanta perfección como su padre, ni se aproximaron al excelso arte de su primo, Giuseppe Antonio Guarneri (1683-1745): conocido por *Guarnerius*. Para firmar sus obras, usaba la forma latina de su nombre: Josephus Antonius Guarnerius o, simplemente, *Guarneri del Gesù*, otro de sus apodos.

Durante casi dos siglos y medio, la Escuela de Cremona, desde Andrea Amati hasta Guarneri del Gesù, produjo instrumentos de cuerda con una estupenda calidad. De las comparaciones, surgieron las diferencias: Niccolò Amati, Antonius Stradivarius y Giuseppe Antonio

Guarneri eran los únicos capaces de hacer estremecer, hasta la inefable emoción, a los más célebres virtuosos del violín, la viola, el violoncelo.

Esa magia sonora obsesionó a los expertos. Hace pocos años, el violinista italo-norteamericano, Ruggero Ricci, se animó a ensayar una singular experiencia: en un disco de larga duración produjo versiones de la misma obra, ejecutadas en distintos violines de la Escuela de Cremona. La grabación tenía, no obstante, un inconveniente: privativa de los exquisitos, para detectar los casi imperceptibles matices de timbre y sonoridad que, efectivamente, existen entre un instrumento y otro, se necesitaba ser un Heifetz, Oistrak, Menuhin, Toscanini.

LA BUSQUEDA DEL SECRETO

Hay una fórmula, aparentemente simple, para imitar, al menos, un instrumento firmado por Amati, Stradivarius o Guarneri: fabricarlos con la pureza de aquellos. Muchos sostienen que sería lo más práctico, pero siéndolo, aunque fuese teóricamente, no es lo más fácil. Ahí comenzó, precisamente, una búsqueda obsesiva. Con ese rastreo llegaron, también, las dudas. Stradivarius seguía burlándose de los imitadores, desde su eternidad.

Alguien pensó que había violado el hermético secreto: todo consistía —supuso— en la forma del instrumento, pero el desaliento no tardó en concretarse al descubrir que Stradivarius no había construido dos violines iguales en forma y sonido. Los hurgadores no se desanimaban totalmente: pensaron, luego, en la fibra de la madera. Stradivarius continuaba su mofa: había usado siempre madera bien estacionada, pero de la misma clase: pino para la tapa, arce para el fondo. Los nuevos pasos fueron guía-

dos hacia otra esperanza, el barniz. Tampoco: un *Stradivarius lavado* sonaba exactamente igual que antes. La inquietud parecía agonizar cuando, de pronto, se recurrió a un procedimiento irrevocable: desarmar un *Stradivarius*, copiarlo pieza por pieza. Nada: ninguno de los diez instrumentos logrados sonaba como el original destruido. *Stradivarius*, desde la tumba, lanzaba su última morisqueta.

Félix Savar, un médico de Estrasburgo, más amante de la música que de las pócmias, se desveló, en el siglo pasado, tratando de penetrar tan acuciente enigma. Enfocó al violín como un instrumento físico: un resonador acústico. Experimentó con un *Stradivarius*; llegaba a la conclusión de que el resonador, en el violín cremonense, estaba regulado: sin cuerdas, hacía siempre eco con la misma nota, un do de la primera octava. Aunque las piezas del instrumento, separadamente, tenían otras afinaciones, el conjunto de la caja era un resonador en do.

Impulsado por el descubrimiento, Savar comenzó a trabajar, engalladamente, de innovador. Se hizo a sí mismo una pregunta atrevida: "¿Es obligatoria la forma tradicional del violín?" Y fue a buscar la respuesta: diseñó una caja en forma de trapezoido. Su osadía fue aprobada por la Academia de Ciencias de París, alcanzó fama en todo el mundo. *Stradivarius* segregaba, desde el más allá, un nuevo pero: el violín de Savar no satisfacía a los músicos; los virtuosos seguían prefiriendo a los antiguos.

LA ESCUELA RUSA

Rusia tiene una secular tradición de buenos violines. No es desconocida, además, su inquietud por producirlos en cantidad. Curiosamente —*Stradivarius* parece haber sido, asimismo, un fabricante de imprevistos—, no fue un artesano, sino un perito en metales, Dimitri Chernov, quien encará la construcción en serie; el Siglo XIX concluía.

Chernov tuvo, también, su teoría: la preparación y montaje de las piezas esenciales en el cuerpo del violín, eran tareas equiparables a las de un cronómetro, o un microscopio. Chernov daba la sensación, en su tarea casi demencial, de ser un alquimista del sonido: compraba violines malos, de fábrica, los desarmaba y los armaba. Llegó a una revelación que lo compensaba de sus largas vigiliat: mejoró su sonido, hasta dejarlos primorosamente sonoros.

Pero Chernov necesitaba una prueba suprema —no bastaba su oído, por muy afinado que fuese—. La tuvo en 1911, en el Conservatorio Imperial de San Petersburgo, se dieron cita algunos célebres músicos de varios países. En la prueba no había trampas: detrás de una mampara, algunos violinistas interpretaron, individualmente, una composición con un violín de Chernov y con otros, italianos, de la Escuela de Cremona. El

jurado tenía que apreciar, sólo auditivamente, la calidad de los instrumentos. Chernov, al fin de la prueba, se contuvo de lanzar un grito: varios de sus violines llegaron, casi, a igualar la clasificación otorgada a los cremonenses.

Esos exámenes se hicieron tradicionalmente: los artesanos de la escuela soviética, fundada por Evgueni Vitachek y Timoféi Porgorniy, hacia 1920, obtuvieron resultados magníficos. Parte del secreto comenzaba a ser poseído. Nikolai Andreyev, miembro de la Academia Soviética de Ciencias, perfeccionó un método eficaz para la selección de maderas con propiedades acústicas. Este investigador planteaba una exigencia: alta velocidad de paso del sonido por la madera. Existía una segunda condición: era preciso que la amplitud de las oscilaciones, en la caja, fuera la mayor posible. Por lo tanto, la madera tenía que ser de poca densidad. Llegó, así, a una fórmula matemática: una fracción en la que el numerador es la velocidad de paso del sonido; el denominador, la densidad de la madera. Construir un violín excelso parecía estar sometido, efectivamente, a una paradójica paciencia científica.

La búsqueda no se interrumpió: otro especialista en acústica, nieto del notorio Nikolai Rimsky-Korsakov, agregó: a la fórmula de Andreyev, otro factor: la velocidad de extinción en las oscilaciones. Israel Alender, ingeniero jefe en la primera fábrica soviética de instrumentos, soñaba con mecanizar y luego automatizar la construcción de violines. Sin parpadeos, se fijó una meta osada: producir, en máquinas, instrumentos mejores que los italianos.



Modelo: Meter violín en máquinas.

Fue establecido un taller-estudio. En él se fijaba el violín a un caballete; se lo hacía sonar, mediante un arco mecánico; los sonidos, recogidos por un micrófono, se transformaban en impulsos eléctricos, pasaban a un analizador de oscilaciones. Boris Yankovsky, especialista en acústica, se agregó a la novísima experiencia: recogiendo las características de los violines, comparándolas con los tipos de espectros, aprendió a descubrir, en la masa de apreciaciones casuales y acertadas, la manera de llegar a una clasificación científica de los instrumentos. Analizaba el espectro del sonido.

Poco más tarde, volvió a dedicarse, exclusivamente, al violín. *Stradivarius* no habría tenido la menor idea de cuánto trabajo sería capaz de dar su exquisita artesanía. Yankovsky descubrió, entonces, la cualidad mecánica fundamental del violín, la que determina el espectro acústico del instrumento: la elasticidad del puente y del fondo de la caja, la magnitud de su curvatura bajo la tensión de las cuerdas templadas. Y estableció la fórmula de la curvatura ideal para los distintos espectros.

En 1957 llegó el momento cumbre: el de producir violines en la máquina automática: un rodillo comenzó a deslizarse por la copiadora, las fresas a labrar la madera. Cada ocho minutos salían, del aparato, una tapa y un fondo. La calidad de su sonido era establecida por el viejo método de exámenes: se empleaban un *Stradivarius* legítimo y cuarenta y cuatro violines salidos de la fábrica; un mismo violinista tocaba, tras la mampara, el mismo fragmento; cada examen duró unos cinco minutos; en el intervalo, de unos dos minutos, sonaba el violín-patrón: un instrumento de fábrica, con calidad intermedia. Yankovsky quedó asombrado, en uno de los tests, realizado en el otoño de 1959, por resultados: catorce, entre los cuarenta y cuatro violines emergidos de su fábrica, obtuvieron clasificaciones superiores a las del *Stradivarius*. Una ola de vergüenza envolvió a los miembros del jurado: se justificaron aduciendo que el violín *incógnito*, aunque salido de las manos del genial artesano de Cremona, no podía considerarse un *buen Stradivarius*. Nadie les pudo creer.

Yankovsky, entre tanto, se propuso desafiar a la severidad: en 1960, sus instrumentos fueron sometidos a una prueba más rigurosa. Esta vez hubo varios *incógnitos*; entre ellos, el llamado *Stradivarius de Yusupov*, un ejemplar de increíble calidad, que había pertenecido a un noble ruso. Fue cuando Yankovsky pudo haber llegado al delirio y lanzar el grito que desfloraba tanto secreto: ¡Eureka! Cómo habérselo impedido: uno de sus violines había obtenido un punto menos —23,6— que el de *Stradivarius*. Esa vez nadie se avergonzó. Estaban en el camino de un milagro. ☉

LIBROS Y AUTORES

LA VUELTA DEL CAPITAN BLOOD

El cine dio de ellos una imagen ambigua; de pronto, la ancha cara barbada que esboza una sonrisa es capaz de desjarretar a un cristiano en la tiniebla de una bodega o al filo de una tabla, en suspenso, sobre el mar. Jamás tuvieron, en el celuloide, la posibilidad reservada para los vaqueros, detectives y policías: éstos son algo macizo; fuerzas del Bien acosadas por hordas indígenas, gangsters de oficina o criminales a sueldo. Un *cowboy* puede gozar de la almirada estupidez de Roy Rogers, un flojo, sólo capacitado para ser jockey, y seguir siendo un *cowboy*; pero un pirata no puede permitirse tales libertades: si es súbdito de la Corona británica, es probable que el film arroje sobre su persona una débil luz de simpatía (después de todo, los soberanos mercaban con ellos en la trastienda); si es holandés, inevitablemente será un descastado ignorante, sediento de sangre. La moral pacata de las productoras sugiere que no deben ser mostrados como héroes; las acciones que ejecutan los muestran más audaces que los marineros del almirante Nelson o la soldadesca del general Custer. Cuando por fin se intenta dar de ellos una imagen aceptable, surge *El pirata hidalgo*, una parodia hecha a medida para el trapacista Burt Lancaster.

Poco se sabe de ellos, o mejor, poco han dicho sobre sí mismos; brutales y analfabetos el único texto que escribieron lo tragó el océano: sólo conocieron los signos del agua. Habitan, eso sí, en las sagas y la literatura; los ama en secreto Joseph Conrad, Herman Melville y el mismo Borges, quien, fascinado vergonzosamente por sus trapacerías, los enmascara bajo la niebla de nombres *vikings*.

Se sospechaba que no habían dejado testimonio alguno, salvo documentos y cédulas, alguna que otra firma en pliegos amarillentos y una leyenda populosa coreada de puerto en puerto. No es así; hacia 1678, una impresora de Amsterdam da a conocer un volumen al que titula: *De Americaensche*

Zee-Roovers, escrito por un tal Alexandre O. Exquemelin, del cual su editor flamenco, Den Hoorn, opina: "En cuanto a la historia, de ningún modo creemos que haya algo de que dudar, a causa de que el autor, que la ha escrito con toda sinceridad, se halló presente él mismo en todas las piraterías deOLONois y Morgan: así que debe tener un conocimiento más exacto que otro cualquiera que no lo supiera más que por haberlo oído decir". No es preciso ocultarlo, Exquemelin es un pirata metido a escritor.

EL BISTURI CON PARCHÉ

A poco de conocer la versión francesa, el castizo doctor de la Buena Maison decide traducir el texto al español, variando con monárquica ligereza el título original, que pasa a ser: *Piratas de la América y Luz a la*

Defensa de las Costas de Indias Occidentales (1681); en 1686 el libro sale en lengua francesa; en 1793 se lanza la tercera edición en Madrid y, a partir de allí, cunde el silencio, que se quiebra en 1969 cuando la Penguin, de Londres, lo exhuma con traducción de Alexis Brown. Sin embargo, algunos literatos lo habían ya frecuentado sigilosamente; es el caso de Alejo Carpentier, quien, en una charla con Carlos Barral, ubica a Exquemelin como "el médico de los piratas" y confiesa, al mismo tiempo, haber remedado, tímidamente, en el *Siglo de las Luces*, un pasaje de aquél.

Alexandre Olivier Exquemelin es un personaje cautivante; poco se sabe de él, pero es suficiente para forjar una leyenda que orille, para completar los hitos empíricos, los aledaños de la imaginación. En su libro, donde abundan las experiencias personales, no aclara su nacionalidad; sin embargo, milita siempre entre los piratas de nacionalidad francesa. Se supone que nace hacia 1645, para morir en las postrimerías de 1707. En el actual prólogo inglés, Brown infiere que el nombre real del bucanero sería Oxemelin, hugonote nacido en Honfleur, establecido, a su regreso de las Indias Occidentales, en Amsterdam. El traductor sugiere también que la redacción del volumen debe atribuirse a Den Hoorn, hecha en base a notas de Alexandre. Lo cierto es que O. Exquemelin parte hacia 1666, como *engagé* de la Compañía Francesa de las Indias Occidentales, rumbo a las Indias; llegado a la isla Tortuga, decide habitar en ella



debido a que su Compañía había establecido en Francia un pacto con piratas, cazadores y plantadores, por el cual se compromete a adquirir todas las mercaderías necesarias, a crédito.

El negocio no prospera; la Empresa corta todo vínculo con sus aliados y ordena a sus comisarios vender cuanto tengan a mano, la gente incluida. Exquemelin cae, de esta manera, en manos de un gobernador sádico, para pasar, luego de un año, a servir en casa de un cirujano (del cual aprende el oficio), que al poco tiempo lo libera.

Una vez al sol y después de haber padecido las humanitarias relaciones que la Compañía sostiene con sus empleados, Exquemelin decide "entrar en el inicio orden de los piratas o salteadores de la mar, donde fui recibido con aprobación de los capitanes y del común". Con ellos continuará hasta 1672, año en que reforna a Amsterdam y se dedica a practicar la cirugía y dilapidar su inmensa fortuna.

Piratas de América es un texto polifacético, deslumbrante; observador minucioso, Exquemelin es capaz de describir a lo largo de un capítulo la flora y fauna de una isla, los viraes climáticos, la ética de sus pobladores. Manipula cifras, fechas, nombres, documentos, pero, sobre todo, un sentido de la narración impecable, emparentado, descendentemente, con el De Foe de *Robinson Crusoe*.

EL COMPAÑERO DE MORGAN

Es que resulta casi imposible pedir al lector que frente al nombre de Henry Morgan asuma la actitud de un saqaz antropólogo; *Piratas* propone un juego endemoniado: si el lector supone falsa (pero míticamente convincente) la imagen de un Henry Morgan arregando un largo brillo de espadas alertas, vejador de beatas y monjas reticentes, el texto de Exquemelin le devolverá como absolutamente veraz esa imagen lejana y tranquilizadora.

Compañero de ellos, sirviendo entre las huérfas filibusteras como médico, Alexandre aprendió cada uno de sus ritos (contratos establecidos antes de zarpar al asalto; torturas que infligir a los traidores); para él, éstos y aquéllos son una de las tantas formas de su tiempo, una violencia quizá más seductora que la de los escarceos diplomáticos (con los cuales establecían fugaces alianzas) o la de la Compañía Francesa. Es esta fluencia natural (como gustaba decir Borges) lo que otorga al libro ese tono de irrealidad imposible de no ser creída; esa sencillez sin efectismos, culposa y redentorista, por la cual Exquemelin lanza a sus antiguos hermanos al torbellino de una gesta sangrienta, tan heroica como cualquier otra. ⊕



EDITORIAL ANAGRAMA

El formalismo asesinado.

EXILIOS

POR LA PATRIA

Desposeído de patria, sojuzgado por un clima extraño, con la imposibilidad de acceder a la moda europea, un ruso, vagabundo en Berlín, clama, alrededor de 1920, por el olor, las luces, el idioma cálido de su tierra. Como tantos otros, Viktor Sklovski debió recorrer el camino del exilio; como pocos, integraba aquel vasto grupo que fueron los formalistas rusos, y que, aducidos en las presencias de O. M. Brik, B. M. Eichenbaum, R. Jakobson, V. Propp, B. V. Tomashevsky, J. Tinianov, V. V. Vinograd fundaron una línea conceptual en la que el estructuralismo hurga sus raíces —asesinada hacia la segunda década por el terror cultural zhdanovista—, alimentado por el stalinismo.

A despecho de aquel delirio, el movimiento infiere, por primera vez, una condición revolucionaria que, con lenguaje crítico, acecha intrínsecamente en la literatura. Los gestores, aquellos jóvenes que en el invierno de 1914 fundan el Círculo Lingüístico de Moscú, auspiciado por la Academia de Ciencias, no prevén la carga significativa que tendrán, en el siglo XX, sus primeras investigaciones sobre el lenguaje.

"Formalismo, una etiqueta vaga y desconcertante —diría Román Jakobson— que los detractores lanzaron para estigmatizar todo análisis de la función poética del lenguaje, creó el escepticismo de un dogma uniforme y consumado."

Es dogma, enhiesto detrás de los ro-

tulos, tiene las presencias vivas de otros viajeros que, escuálidos y vencidos, finalmente se llamaron Serguei Essenin, Vladimir Maikovsky, Velemir Jliébnikov.

Zoo o cartas no de amor (Editorial Anagrama, Barcelona, 110 páginas) es un breve epistolario en donde se acometen las viejas deudas del amor, las recillas cotidianas de los literatos, las violentas diatribas con que un hombre juega su exilio, la nostalgia por una vida en donde el Arte complica la cotidianeidad.

Sklovsky era uno de esos individuos que "premonizaban" el siglo industrial, y lo amaba. Quería cada una de las partes con las que era posible vislumbrar una nueva identidad: "Habéis esparcido la revolución por la ciudad como la espuma —reza—, ¡oh! automóviles"; sus páginas están llenas de vehículos, transatlánticos, electricidad. Detrás de ellas, fundirá otra cosmovisión que no la suplanta; religioso, bíblico, un utopista, suscita a cada instante las fuerzas conjuradas del método. "Ahora no hay nada —repite, incansante—; en el mundo impera el método."

Con despojamiento cruel, se castiga: es un hombre sin patria. Sólo recuerda a sus amigos, ya que no entiende nada del amor; pregunta por Román Jakobson, por Yuli Aijenvald, mientras escribe cartas no de amor a Alia, una mujer que no entiende, como siempre no entienden las mujeres, "Yo poseo muchas palabras —queja—, tengo fuerza, pero aquella a la que digo todas mis palabras es extranjera."

Cuenta historias, recuerda al Quijote, es bonachón a la manera de la imagen rusa, sugiere que Pedro repudió a Cristo porque la noche era fría —en Rusia y no hay Mesías posible, el invierno es muy largo—. Patético, narra la muerte de Jliébnikov, su maestro. En una oración, Sklovsky le confiesa: "El Estado no responde de la muerte violenta de las personas; en los tiempos de Cristo no comprendía el arameo y en general no comprende nunca la lengua humana." Voz necesaria, imprescindible, sus ecos restallan, ciertamente, tan sonoros hoy como en aquella época.

Alia, la mujer a quien dedica las páginas de *Zoo*, no existe; es un pretexto, una compañía, el interlocutor ineludible de una petición desesperada: "Quiero volver a Rusia."

Al fin, Sklovsky acaba por urdir un libro bellísimo. Pero el ruego estaba en las manos, en el gesto de una sinrazón que evade siempre las palabras, en la penumbra de una ciudad que no lo reconoce. La suya era una Rusia de hambre y de frío, pero también era un hogar ancestral, una patria. En suma: un lugar donde vivir y en donde reconocer, con alegría, los caminos de una muerte en libertad. ⊕

LA CATARSIS
CHINA

Su cara de luna ocupa las portadas de las mejores revistas del mundo: Mao Tsé-tung es el emblema de una nueva izquierda, irritante y contemporánea. Su última jugada, el futuro encuentro con Richard Nixon, puso sobre ascuas a los corresponsales del mundo entero. Uno de ellos, Robert S. Elegant, acaba de publicar en USA un profuso estudio sobre la Revolución Cultural china y sus consecuencias. Discutibles o no, las reflexiones de Elegant son un aporte que vale la pena transitar.

Que la reciente diplomacia del ping-pong lleve algún día al establecimiento permanente de corresponsales norteamericanos en China Continental es algo que todavía está por verse. Hasta entonces, como en los últimos 22 años, los más parecido a una sede del periodismo estadounidense en Pekín serán las oficinas que mantienen diversas organizaciones noticiosas de los Estados Unidos en Hong Kong. En los últimos años, uno de los que mejor interpretaron la tierra de Mao desde el puesto de observación de Hong Kong es Robert Elegant, de *The Los Angeles Times* y ahora columnista de asuntos exteriores. Antes de su nombramiento en China, Elegant revela una profunda preparación académica: es especialista en historia asiática oriental, habla chino y japonés en forma fluida; a esto debe sumarse una extensa experiencia periodística: corresponsal en la guerra de Corea, jefe del departamento de *Newsweek* en la India y otros lugares, autor de tres libros previos sobre Asia y dos novelas.

Obsesivo, Elegant analizó cada trozo de información que conseguía filtrarse fuera de la China de Mao en los últimos doce años. Fue el primer periodista extranjero que prevé la serie de purgas políticas que señalan la embestida de la Gran Revolución Cultural Proletaria a mediados de la década del '60, un sisma que ocurrió a los observadores de China hasta 1969. Ahora, Elegant toma este episodio cataclísmico —y tremendamente confuso— de la historia china para reconstruir en un fresco comprensible ese remolino de personalidades y acontecimientos.

Exceptuado el título del libro, el fervor de Elegant por Mao está pudorosamente controlado. Para él, el lanzamiento de la Revolución Cultural fue el intento de un líder entrado en años por reafirmar su propia visión de un estado ideal. Es que Mao —supone Elegant— perdió la conducción del aparato del poder después de la debacle del deno-

minado "gran salto hacia adelante" en 1958, un esfuerzo por lanzar a China al centro de la era industrial que inspirara el mismo Gran Timonel. En forma gradual, los asuntos del Partido y del Gobierno pasan a manos de técnicos y administradores "pragmáticos", servidores del pensamiento de Mao, ignorantes al mismo tiempo de sus preceptos, en forma sistemática. Para 1965, Mao está preparado para aplastar la burocracia del Partido, que frustra su voluntad. "Mao Tsé-tung era un idealista total, y su objetivo era una Utopía —dice Elegant—. No permitía que consideraciones institucionales ni humanitarias lo apartaran de su misión: el perfeccionamiento de toda la humanidad."

Elegant adjudica los excesos de la Revolución Cultural, incluyendo la turbulencia de la joven Guardia Roja, a las maquinaciones y errores de cálculo de aquellos que orquestan directamente todo el asunto (en especial, al triunvirato integrado por Lin Piao, discípulo ideológico de Mao; la mujer de Mao, Chiang Ching, y su secretario privado y escriba fantasma, Chen Pota). La última intervención del Ejército a fin de evitar la desintegración nacional es, para Elegant, un emerger victorioso de los generales en la lucha por el poder. Cree que los militares promoverán una política exterior más cautelosa y convencional, "buscando un acercamiento limitado con los Estados Unidos y la Unión Soviética, evitando provocaciones indebidas a cualquiera de ambas potencias" (y así, por implicancia, repudiando la doctrina maoísta de "revolución incesante" en casa y "guerras del pueblo" en el exterior).

"La Gran Revolución fue una gran catarsis del alma china —concluye Elegant—. Por sobre todo, China está estudiando sus verdaderas fuerzas y sus verdaderas debilidades. Cuando hayan aprendido, finalmente, a conocerse, los chinos podrán aprender a conocer mejor a los demás pueblos." Los últimos eventos de Pekín podrían ser los primeros pasos en esa dirección. ⊕



Maoístas: Contra la burocracia.

HASTA LOS
VERSOS CON ACNE

Es costumbre que, apenas un escritor rebalsa las fronteras de la fama, sus editores comienzan a hurgar en la casa del prócer; le preguntan a la madre por las composiciones del colegio primario, las cartas que le enviaba a la novia, las cuartillas con acné. Entonces, una vez con ese material, sea lo que fuere, lo lanzan a la calle. Basta que el texto esté suscripto por el reputado fabulador para que las librerías —y la publicidad— lo convierten en un *best seller*: una indigesta papilla —de épocas insanas u oscuras— que nunca soñó con la letra impresa, trepa en la lista de los éxitos.

Margarie Lowry todavía guarda algunos de los trasnochados apuntes de su esposo Malcolm, bulliciosos de ideas, huérfanos de estilo; seguramente, el genial alcohólico —tan riguroso— no hubiese autorizado la publicación. Pero, Margarie necesita dinero; además de mostrar el chisporroteante talento de su marido, desafortunadamente apreciable en el monumental *Bajo el volcán*. Sobre la redituable tumba de Herman Hesse, sus mercaderes han aterrizado sin respeto; destrozaron a un narrador que no se especializaba, como parece ahora, sólo en adolescentes. Con Ernest Hemingway —a pesar de *Islas en el golfo*— puede ocurrir algo semejante; en otros casos, el mismo héroe se presta al juego de los editores: Julio Cortázar, por ejemplo, exuda, bajo nuevos títulos, sus viejos portentos.

Con el fachendoso novelista ruso Alexander Soljenitsyn sucede lo mismo. Hace una semana, una editorial norteamericana alumbro cuentos, poemas y otros destellos en prosa; según aseguran los empresarios occidentales, el mundo debe conocer toda la obra de un hombre que es utilizado por el régimen. Tal vez, sería mejor que el mundo disfrutara sólo con la verdadera obra de ese hombre.

Las poesías insertas en el libro de Farrar, Straus & Giroux son sencillos ejercicios técnicos, carentes de imaginación, casi una vergüenza para el autor de *Un día en la vida de Ivan Denisovich*. En las piezas cortas aparecen, sin vida, los temas de siempre: la burocracia asesina, el preciso retrato de la naturaleza, la dura vida urbana, la libertad. Al final de uno de los cuentos, escribe: "El verdadero sabor de la vida no es ganar en las grandes cosas, sino en las pequeñas." Para sus editores, la máxima se estira sin límites. ⊕

a Ud. le conviene

instalar un **MARSHALL** frío calor - ahora

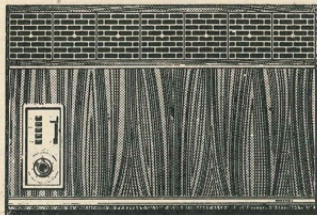


**para tener clima primaveral
durante todo el año!!**

Cuando Ud. decide comprar un acondicionador debe exigir que resulte silencioso, que no gotee, que rinda el máximo de frigorías por wat y que pueda funcionar con baja tensión.

Todas estas ventajas las tiene el Acondicionador de aire Marshall pero además, una exclusividad. Basta con verlo y compararlo para comprobar que es más estético, más decorativo y que armoniza mejor con el mobiliario más suntuoso de una casa o de una oficina, y a pesar de ser excelente, su costo es menor porque está fabricado sin intermediarios, en una sola planta integral.

Este es el momento de instalarlo para obtener mejor precio y evitar los inconvenientes de las épocas de gran demanda.



Modelos
frío sólo o
frío-calor
de
1400,
2000,
3000,
4000
y 5000
frigorías

ACONDICIONADOR DE AIRE MARSHALL

ARTES Y ESPECTACULOS

GROTOWSKI



ESCRIBE SOBRE
EL DESNUDO
EN EL TEATRO

Venerado y criticado, honesto, lúcido, Jerzy Grotowski, 38, se levanta omnipotente sobre los viejos fantasmas del teatro. Propuso un cambio: "Quiero demostrar —redactó en uno de sus trabajos— lo que está común: la dialéctica del comportamiento humano". Horroriza —es renegado de los convencionalismos— a los burócratas de las academias, que aún se postran ante el texto; insolente, soberbio, nada irresoluto, quizás equivocado, Grotowski creó una revolución. Para evitar falsas interpretaciones, el director ha escrito este documento sobre uno de los flancos más vituperados de su tesis: el desnudo. El texto que sigue se brinda en exclusividad.

Luego de mi viaje por los Estados Unidos descubrí que la mayoría de las preguntas que me habían lanzado apuntaban "al valor o la obscenidad del desnudo en el teatro". El título de mi respuesta a esos interrogantes es diferente.

Un amigo observó que en mi libro *Hacia un teatro pobre*, la palabra "despojamiento" se repetía a menudo en la terminología. Esta palabra puede ser comprendida en forma distinta: abandonar todo lo que nos defiende, renunciar a todo lo que nos oculta, es decir, lo contrario de ocultarse. Eso significa estar desnudo y más que desnudo, y ello en un sentido literal, como también corporal. Sin duda, cuando he utilizado esta palabra he querido conservar la posibilidad de todas las interpretaciones pues la cosa de que he hablado es total. Después, algunos directores teatrales se refirieron a mi cuando hicieran espectáculos "desnudos". ¿Cuál es mi impresión? Se dice que cuando los primeros misioneros llegaron a la India quedaron molestos por las esculturas que muestran a Maia y el nacimiento de Buda porque recordaban a la Madona. Por otra parte,



también se sintieron molestos por la Santa Familia, es decir, Siva, Parvati y el niño de cabeza de elefante que se llama Ganesha; creyeron que el diablo había preparado esas imágenes y esos mitos para crear una especie de trampa en la cual caería el cristianismo. Ahora yo los comprendo, pues mi actitud emotiva es muy parecida. Me siento como aquel que ha luchado por algo y luego observa que ese algo ha sido degradado por entero.

No creo que el problema que vamos a analizar pueda serlo en el sentido científico, muy exacto, muy preciso, pues en el fondo si me preguntan cómo definir la pornografía, la obscenidad, no encontraría una definición exacta. Sólo puedo sentir que ahí hay un fenómeno que funciona como obscenidad. Eso funciona así pues el espectador está invitado por una cosa drástica que actúa por sí misma y da beneficios desde el punto de vista comercial. Se puede responder que en el caso de una obra que es sin lugar a dudas una obra, puede funcionar el mismo fenómeno.

Y justamente, cuando yo era muy joven, un año de mis colegas me dijo que

quería mostrarme un álbum de imágenes pornográficas. Eran reproducciones de esculturas y pinturas de diferentes períodos que él había coleccionado. Sin duda eran grandes creaciones artísticas. Para él funcionaban como pornografía. Entonces, tal vez es la actitud del espectador la que decide. Pero en el teatro existe más que en otra parte una fase pública del trabajo. Si la desnudez y el sexo no funcionan como una puerta hacia la totalidad del ser humano, en ese caso estamos frente a un fenómeno de pornografía. Eso depende del espectador, pero, ¿qué hace el teatro para evitar esa actitud del espectador?

Por ejemplo, se me preguntó por qué el príncipe Constante no renunció a su taparrabos. Para evitar otra significación de las cosas en el espectador.

Si yo digo que puedo expresar solamente ciertas impresiones y una actitud psíquica, ello queda en relación con la noción de sexo que funciona, sin duda, para mí como un aspecto sagrado de la vida. No hay un argumento racional para decir por qué. Puedo encontrar esos argumentos pero ello sería sólo una racionalización. Creo, por último, que lo que es íntimo para el ser humano es verdaderamente el último bastión de lo que se debe respetar, que no se debe desvalorizar ni degradar. Pues si vamos a degradar también ese aspecto de la vida, no será posible ya ninguna relación auténtica entre los seres humanos.

UNA ENORME DIFERENCIA

Creo que en nuestra sociedad se pueden observar ciertos fenómenos que son como un mensaje, como una carta que se debe descifrar y comprender. De un lado, es cierto rechazo de la civilización demasiado evolucionada desde el punto de vista de los artifices, es decir, el fenómeno de los niños floridos o, más precisamente, de los jóvenes de *Woodstock*. Por el otro, está todo el fenómeno de degradación de la intimidad humana que actualmente es muy visible en los teatros. Es bien sabido que para algunos de esos jóvenes, su desnudez no significa solamente la desnudez de la piel sino algo más. Quieren tratar también el sexo sin la falsa herencia de nuestra tradición, sin la noción de que el sexo está en relación con el mal. Consideran que se debe tratar al sexo como una parte de la vida natural, un lado de la vida que es fascinante y hasta sagrado. La abierta aproximación a lo sexual existe también en los espectáculos que he visto en Nueva York. A pesar de todo, la diferencia es enorme. Es la diferencia entre verdad y degradación de la verdad. En el teatro "desnudo", los jóvenes son explotados por los mayores. Aquel que está de acuerdo en ser ma-

nejado es responsable por sí mismo, pero desde el punto de vista social se puede decir que son las costumbres de otra mentalidad las que actúan. Basta ir a ver, por ejemplo, *Oh, Calcuta!* y observar a los espectadores.

He visto dos veces el espectáculo denominado *Stomp*. La primera vez, seguida de haberse estrenado en Nueva York, y quedé impresionado. Lo encontré puro, inocente, un fenómeno humano auténtico, sentí estima por esos jóvenes, sentí que lo que hacen en un acuerdo profundo consigo mismos. Como cada día ellos improvisan un poco, pensé que tal vez ese día había sido una improvisación en estado de gracia. La primera vez que vi *Stomp*, observé una utilización del desnudo que no actuaba en absoluto en un sentido comercial. Que era humana, modesta y por eso natural y esencialmente inocente. Era como una reacción de abandonar todas las cosas artificiales, una manera de expresar la propia confianza, de ir hacia el propio despojamiento.

Volví más tarde, después de haberse dado diez veces. Y vi otro espectáculo, todavía con algunos gérmenes de autenticidad pero mucho más tenso, apresurado, mucho más para el público en el sentido de los efectos para atraer su atención. Entonces pregunté por qué habían cambiado. Me dijeron que la crítica había encontrado demasiado poco desnudo y mucha política en la producción. Lo que encuentro lamentable no es la actitud de los críticos sino el hecho de que esos jóvenes dependan ya de ciertas opiniones, que estén ya entre las manos de aquellos que van a manejarlos. En lugar de negarse y permanecer de acuerdo con su propia vida, ellos quieren de todos modos ser aceptados y comienzan a funcionar como objetos. Todavía no hacen teatro comercial pero ya han dado el primer

paso y eso lo encuentro significativo. Esta diferencia entre la desnudez en el primero y segundo espectáculo que he visto es la diferencia entre el desnudo que ha guardado el valor de intimidad personal del actor y el desnudo fabricado para ser aceptado por el público. Aquí comienza la comercialización.

Tengo la impresión de que ciertas producciones teatrales de aquí y el fenómeno de los jóvenes de *Woodstock* son como las dos caras del mismo mensaje; lo que uno puede estudiar en el fenómeno de *Woodstock* está invertido y mostrado en el fenómeno teatral. Es la misma cosa pero funciona al revés. Durante los últimos meses anoté mis impresiones sobre el fenómeno que vamos a discutir, a causa de diferentes circunstancias, pero, sobre todo, porque oí decir que las manipulaciones públicas con el desnudo se orientan hacia una liberación. Dejemos de lado el problema de *Stomp*. En ningún otro espectáculo de USA observé el fenómeno de autenticidad donde hay escenas principales "desnudas". Más bien tuve la impresión de algo artificial que no revela al actor sino que funciona, al contrario, como otra suerte de máscara. Está desnudo en lugar de ser sincero. Y no: es sincero y por lo tanto está desnudo.

Esa piel desnuda funciona como una especie de traje y bloquea los impulsos auténticos, lo que puedo analizar ya como director teatral. Sin duda alguna, el proceso estaba bloqueado. Sólo eran vivientes las reacciones mecánicas y gimnásticas. Pero no había ninguna reacción verdaderamente íntima. En lugar de una revelación de vida sexual, observé los estereotipos groseros e insinceros de movimientos sexuales, algo pueril, una suerte de cliché que querría ser más sexual que el sexo. Mucha gente que participa de esas empresas reac-



CONOZCA AHORA EL NUEVO RESTAURANTE

Sans Gène

el no tan caro

Nueva cocina internacional
y a la carta, almuerzos
y cenas sin laudis

SHOW MUSICAL

CON:

- El Juglar - ERNESTO FATUR
- DANNY ROY (Cantante Escocés)
- ISIDRO CONTRERAS (El Venezolano)
- LUIS RODRIGO (Romancero)

Reservas: 90-6684
Rep. de Indonesia 29 (Alt. Rivadavia 4600)
Salas privadas para reuniones empresarias
y otras conexiones.



ción como aquellos que se complacen en el narcisismo, pero los otros actúan como madonas de la revolución. "Eso es contra ustedes". Y ese "contra ustedes" no está justificado, pues los espectadores están encantados. Entonces, toda la situación es falsa.

El acto del actor puede ser público si evoca más bien —cuando los espectadores están ahí— su despojamiento, su confesión desnuda. Es más bien el llamado, la prueba de su relajamiento. Él llama y prueba lo que no es posible en las condiciones de la plaza pública y que exige entonces en el trabajo otras condiciones y otro criterio.

Cuando hice mis notas quise comprender en el fenómeno de *Woodstock* qué es el aspecto de la desnudez en ese movimiento? Allí hay, creo, una significación humana: la búsqueda del ser desarmado, abandonando todos los artificios, del ser confiado, es decir, del ser puro. Puede decirse que es una pureza o una necesidad de pureza, de confianza, de ser tal como somos, que se descubre, que se hace posible, que se justifica, que reclama también exteriorizarse. Nada hay que ocultar. Creo que esa palabra despojamiento que he utilizado análogamente puede ser aplicada aquí.

LOS VALORES Y LAS SOMBRAS

Es el germen del proceso pero no es el proceso. Y esto puede y debe conducirnos mucho más lejos, hasta la trascendencia o a un acto de superación. Y las sombras existen siempre allí donde existen valores. En los muchachos floridos sobre todo he observado dos sombras: en primer lugar, los valores de existencia para el grupo, no en el grupo sino para el grupo, en el fondo ser parecido a los otros miembros del grupo, es decir, negar el conformismo frente al mundo de consumo y reemplazarlo por el conformismo con respecto al propio medio. El segundo aspecto es una especie de revancha de la juventud y de la forma

contra la vejez y la debilidad corporal. Si la juventud por sí misma funciona como un valor, hay en esto algo profundamente sospechoso. Y ello producirá del lado de la sombra algunos fenómenos que son próximos a los fenómenos psíquicos del fascismo. Y no es casual que existan en la misma generación grupos tales como los *blousons noirs* y los ángeles negros. Pero, insisto, es la sombra de un valor. Todo esto lleva también el deseo de vida sincera, y por lo tanto verdadera, en un mundo que es indiferente y sucio, la necesidad de encontrarse, de evitar lo que es falso y artificial, de retornar hacia la existencia que no se oculta, hacia lo que es sólido, auténtico, que no es sintético y por lo tanto fabricado, que nos da la posibilidad de un contacto humano verdadero. Pero hay en ello también cierta confusión, es decir, los valores de contacto o de comunicación que son impuestos, que son consentidos. El contacto auténtico existe allí donde no hay necesidad de pensar o de buscar el contacto (es como el aire, como la respiración, y si no, no existe en absoluto). Eso surge de nosotros si no nos ocultamos.

En principio, en los espectáculos donde he visto las búsquedas de desnudamiento corporal, aquello no ha funcionado como un acto íntimo sino como un acto público para ganar al público. Entre los actores que observé, noté una especie de confusión entre desnudarse para no ocultarse a sí mismo y el simple hecho de sacarse la ropa, justificado a veces con argumentos tomados del psicoanálisis o de diferentes escuelas de terapia de grupo. Pero en otros, observé más bien esa revancha de la juventud que funcionaba como justificación. Ustedes son viejos, nosotros somos jóvenes, usted es sucio, yo soy limpio porque soy joven. Usted está vestido, yo estoy desnudo. Hay una especie de necesidad en ello de estar enojado y furioso para justificar la

mercadería del cuerpo. Y lo molesto es el hecho de que dependan de los espectadores: entonces, es comercio.

Llegado a este punto, lo he tratado como una metáfora: el actor-homosexual comienza a funcionar en el sentido literal del término. El director que llamo director-rufian comienza a funcionar como tal. La degradación comienza a menudo con una falta de perseverancia en el teatro y en la vida. Se quiere tener enseguida lo que sólo se puede conseguir en un largo camino y pagando con toda una vida. Se quieren los resultados enseguida, el éxito enseguida, la gloria enseguida. Entonces no se tiene tiempo de buscar lo que es esencial pues se busca más bien las consecuencias públicas de eso, cómo ser aceptado y conocido. No cómo ser sincero, sino cómo ser aceptado y conocido como sincero. En lugar de ser sincero hasta la desnudez, hasta el despojamiento, se invita a espectadores y uno se desviste. En los Estados Unidos, desde hace más de dos años, mi nombre ha servido para este tipo de búsquedas como una especie de coartada. Sin duda que es posible una desnudez, que es más que desnudez, y que es una revelación del ser humano. En ciertos momentos de amor, por ejemplo. ¿Es posible en nuestro trabajo? Si nuestro trabajo no es sólo lo que es estético, público, sino lo que es el territorio en que vamos a confrontarnos con nuestra propia verdad, nuestro propio descubrimiento, con *yo voy tal como soy*, entonces es posible más que en la vida cotidiana. Pero en ese caso, no es sólo la desnudez de la piel el objetivo sino la desnudez de todo el hombre, de todo el ser humano.

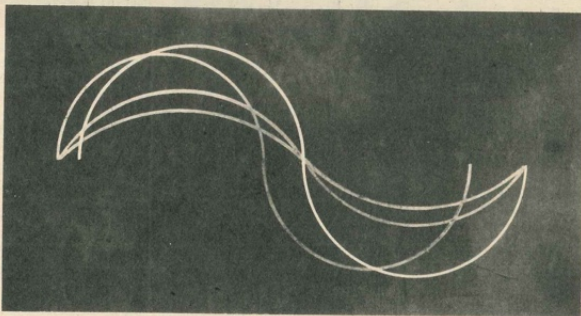
Rechazo de todo uniforme, de todo encasillamiento, despojarse de todo, casi de la propia piel. Ahí existe algo que requiere un don total de sí mismo. Si estamos armados no podemos ser sinceros pues aquel que está armado se oculta detrás de las armas. Si que-



Akropolis: A pesar de los años, la eterna investigación.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

nacen 120.000 kW



Agua y Energía Eléctrica inauguró la usina térmica más moderna del país y la segunda en importancia en el interior por su capacidad de generación: 120.000 kW en su etapa inicial.

Su puesta en marcha aumenta sustancialmente la potencia energética mendocina y la del Sistema Interconectado Cuyano y constituye un factor de desarrollo para la región. Nacen miles de kilowattios gracias al tesonero esfuerzo de técnicos y operarios argentinos.

NUEVA CENTRAL TERMICA "LUJAN DE CUYO"

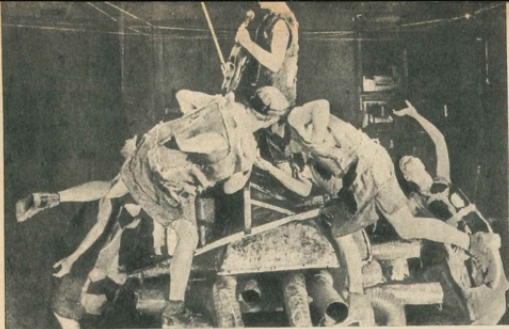


AGUA Y ENERGIA ELECTRICA

Ministerio de Obras y Servicios Públicos

Subsecretaría de Estado de Energía

República Argentina



Campos de concentración: Descenso al crematorio.

remos estar desarmados es inevitable abandonar todo lo que no está esencialmente ligado a nuestra propia naturaleza. En ese sentido es que pronuncié la palabra *despojamiento*. Sin desarme, sin despojamiento, la sinceridad no es absoluta. Y si digo despojamiento es en todos los sentidos de la palabra. También corporal, hay que tomarlo en totalidad. En este camino de desarmamiento, de abandono de todas las mamparas y de todos los velos y máscaras, el actor irá muy lejos en el sentido total y en todos los aspectos. Es la base y es puro. En ese caso, puede encontrar lo que es su proceso de sinceridad, lo que es ese flujo incontrolable en el fondo de las impulsiones más pequeñas y más invisibles, lo que se revela en el momento en que no hay ya más el problema de no mentir porque uno es tal cual es.

Esas impulsiones revelan los lados desconocidos y más sorprendentes de la naturaleza del actor en tanto que él mismo como personalidad o individuo, como prefieren decir, y en tanto que hijo de su género. Hijo del género humano. No encuentro otra expresión para definir eso a nivel de nuestra experiencia humana —no religioso en su aspecto cristiano u otro cualquiera— sino exactamente hijo del género humano, *hijo del hombre*. El hijo del género humano va a probar esta condición de ser hijo del género humano. El hijo del hombre va a probar la desnudez, la sexualidad, el desarmamiento, la sinceridad pues, la integridad del ser humano. Desnudo hasta el fin, aun cuando en el ejercicio público de su acto esté cubierto con ropa.

Todo aquello que es más próximo al germen creador no debe jamás ser demasiado manipulado; más bien no debe ser manipulado del todo. Uno debe acercarse a ello, sí, pero con *tremendum et fascinatum*. La noción de las fuentes de la vida en nuestra civilización ha sido deformada durante mucho tiempo. A causa del cristianismo, no sólo por él, pero también a causa del

cristianismo. Siempre ha existido una noción subterránea de las fuentes de la vida, es decir, del sexo, y en consecuencia también del cuerpo y de la desnudez, una noción negativa donde esta zona funciona como sospechosa, impura, sucia. Un puritano tiene una noción negativa de las fuentes de la vida. Entonces puede querer bloquearlas y ocultarlas como algo subterráneo. Sólo deben aplicarse prohibiciones y chistes bajos. Y la misma falta de respeto existe sí —como en ciertos grupos de Nueva York— en el entrenamiento de los actores se opera o manipula “de manera técnica” en la desnudez y el sexo.

Se puede analizar también el fenómeno del “Teatro desnudo” como la prolongación del teatro de boulevard y, en una perspectiva más amplia, como la consecuencia del teatro en tanto que mercado de encantos, lo que es ya muy antiguo. En cierta perspectiva, siempre se ha hecho comercio con los encantos y con la intimidad humana en el teatro, lo que es degradante. Todo lo que es posible ahora y será posible en el porvenir depende de ese dominio de normas jurídicas. Se puede hacer comercio con el encanto, es decir el encanto sexual al nivel del teatro de boulevard del siglo XIX, o se puede hacerlo a nivel de la desnudez pública. Y ello será posible, también en el futuro, a nivel del coito fisiológicamente realizado y aplaudido por los espectadores. Pero son sólo normas jurídicas diferentes pues el fenómeno sigue siendo el mismo. Lleva en sí los mismos síntomas que dominan al hombre en su vida cotidiana, es decir, de ser dividido, de ser un hombre que dirige la marioneta corporal. Un hombre que *manipula* su presencia sexual (o su cuerpo) está ya dividido en sí mismo en objeto y sujeto. La desnudez y el sexo, en ese género, no son verdaderos. Están cortados, despegados del ser humano, y ellos imitan sólo la desnudez y el sexo, lo que resulta asombroso. En ello no hay

requeriría el abandono completo del teatro como comercio del cuerpo), es sólo una manera de suministrar más mercadería. Desde el punto de vista teórico, está también la confusión entre la desnudez y el sexo como máscaras (lo que existe en este tipo de espectáculos) y desnudez y sexo como abandono de máscaras. Es como una especie de esquife. En lugar de desarmamiento hay armamento.

Uno de los interrogadores me habló de Juan, quien corre durante la escena amorosa entre María Magdalena y el Inocente en *Apocalypsis cum Figura*. Para él, eso funciona como un fenómeno erótico y sexual, lo que yo llamaría fenómeno de fuentes de la vida. Dice que en él, como en el príncipe Constante, sintió una desnudez inmensa, a un nivel intenso, y sin ningún aspecto de nudismo. Puede decir, solamente, que se busca lo que denomino el hijo del género humano, y es un testimonio, el acto de probar el proceso de *hijo del hombre*, es decir, el proceso de desnudez. No se puede definir, pero no con palabras, sólo en la práctica. Entonces, la sinceridad, en su momento más despojado, en el sentido total, también corporal, y también psíquico, y también sexual, es posible. Depende siempre de la naturaleza de la gente que va a crear, de su acercamiento puro y benévolo que, individualmente, define las relaciones en el trabajo. No creo que un director de teatro que ha sido director-rufián pueda ser para el actor su mentor y su ayuda en esa clase de camino.

Todas las cosas que he expresado pueden funcionar sólo como ejemplos entre otros. Todas las fórmulas, desde el punto de vista intelectual, no son muy precisas, y repetir esas fórmulas o consideradas importantes sería un error. Todo lo que pueda sistematizarse en lo que he dicho no es válido. El sistema paralizará en el mismo sentido que todos los sistemas. Si en lo que escribo y digo hay algo que alguien haya podido comprender como el mensaje puramente personal, sólo para él y no para todos los demás, eso es lo que he querido expresar. Todo lo que ha sido una especie de fórmula general para cada uno ya es un fracaso, es una máquina para crear nuevos slogans y para hacer creer que son las nuevas verdades. Queda lo que existe sólo a nivel de llamado para un participante concreto en el contexto de su vida y de su experiencia. Para otro participante es ya diferente. Sólo eso no está falsificado. Entonces voy a terminar rogando que me perdonen todas las confusiones que he creado en el pasado y todas las confusiones que estoy en camino de crear de nuevo. Tal vez se deba crear más confusiones para crear también una comprensión individual que supere el nivel de las palabras. ☉

GIRAS

COMO VENCER A IBSEN

Al director Augusto Fernandes, 34, se lo debe buscar entre diccionarios y gramáticas alemanas: debe conocer la lengua para responder a una invitación. Antes de fin de año montará un espectáculo en Stuttgart. Todo se debe a una *Legenda, la de Pedro*, una recreación que tejió Fernandes sobre el *Peer Gynt* de Ibsen —estrenado en Buenos Aires el último verano— y que acaba de recorrer Europa durante dos meses y medio.

Después de dos funciones en Florencia, otras tantas en Nancy y cinco en Berlín, le sirvieron el Grupo Experimental de Teatro para demostrar que el subdesarrollo no afecta la imaginación. Una sorpresa, sin duda, para el público europeo. "Con muchos menos gastos que en la versión que, coincidentemente, se ofrece aquí —dice un crítico del diario berlinés *Der Abend*—, los argentinos consiguen efectos asombrosos." El matutino italiano *Politico* afirma: "La puesta de Augusto Fernandes, como las mismas escenas, es rica en invenciones. Estas mantienen un nivel de representación considerablemente alto: la capacidad recitativa de los actores se funde con la habilidad de éstos para crear ambientes de gran efecto escénico".

Otra opinión peninsular observa más detalles: "Son eficaces y funcionales las escenas —dice *L'Unità*— y bien afiatado el cast de actores. Pero no se ha podido apreciar el resultado (por otra parte, válido en el plano de la propuesta teatral) de los últimos diez minutos del espectáculo, ya que los intérpretes, después de las palabras-epitafio de Pedro, se abandonan a la improvisación".

Sea como fuere, la estela del prestigio lo siguió a Londres. El conjunto sólo aspiraba a ver el Festival Internacional de Teatro; sin embargo, allí los invitaron para actuar en el Old Vic. No aceptaron. La falta de fondos los obligó a pecar de petulantes: no podían esperar un mes para adueñarse de las salas del Young Vic y del Royal Court Theatre. Quizá vuelvan en 1972.

El capocómico del grupo regresará antes: una revisión de *La vida es sueño*, de Calderón, o de *La tierra es redonda*, de Gherardo, será uno de los proyectos que lo instalará en el teatro comunal de Stuttgart, en la próxima temporada europea que comienza en octubre.

DOS PEDROS Y NINGUN IBSEN

Todo empezó en Nancy: los directores Klaus Hoster y Frank Burckner (famoso por su plan de una traucuela de actores) los invitaron a trabajar en Berlín Occidental, donde un grupo del te-

tro marxista representaba otro remozamiento de *Peer Gynt*. La intención era saludable: se trataba de confrontar dos experiencias paralelas sobre un mismo material. Sin embargo, las autoridades del Forum Theater —donde actuarían los argentinos—, e incluso la crítica, utilizaron la coincidencia con un matiz competitivo.

Una nota del crítico Georges Schlooker, aparecida en la revista especializada *Theaterheute*, se hizo eco de una impresión recogida en Nancy: la creación argentina —a su juicio— era lo mejor del Festival, después de la aburrida y escalofriante experiencia de Robert Wilson (*La mirada del sordo*, una ceremonia que duraba seis horas y media. En ese mismo concurso se presentó otro grupo criollo, el Tim de Rosario, con *El jardín de las delicias*, ver N° 438, con publicitado escándalo). Al mismo tiempo, se inclinaba por *La leyenda de Pe-*

piezas "bien hechas" —la perfección no es una meta—, sino que sueñan con la aventura teatral, el desenfado. Lo que parece que les ofreció *La leyenda de Pedro*.

Oscar Cruz, el actor que encarna al protagonista, refiere sus impresiones sobre la competencia de Nancy: "Los alemanes admiraban el hecho de que hubiéramos concretado lo que ellos no habían conseguido. Trataban de matar a *Peer Gynt* —creo el actor—, pero el personaje seguía viviendo: no habían conseguido vencer a Ibsen".

"Por lo demás —tercia Fernandes—, había cosas de la puesta que, evidentemente, ellos no habían resuelto: el veler, por ejemplo (común a los dos espectáculos) era corpóreo, real, hacían entrar un barco en escena. Cuando desplegamos las sábanas, en cambio, y de la nada creamos una tormenta en el mar, nuestros colegas se deslumbraron."



Fernandes: La Leyenda que se hizo realidad; Cruz: Vencer.



dro, estimándola superior al *Peer Gynt* competitor, esa versión que Peter Stein intentaba en el Theater am Halleschen Ufer berlinés.

Fernandes no se deja engañar por la gratificante preferencia: "El éxito de Berlín fue desmesurado para nuestras expectativas —reflexiona—, lo entendemos nada más que insertándolo en el status teatral que vivía Alemania, al menos en ese momento: está prácticamente muerto, sin salidas potentes, más allá de la perfección".

A propósito, recuerda que, en mayo, el público comentaba una flamante versión de *El jardín de los cerezos*. Al consultar con un director germano la tarea de los actores, Fernandes obtuvo un dispendiente "bueno". Luego, al saltar sobre la puesta en escena, recogió: "Perfecta, perfecta". Brotó, entonces, un "¿Y??", que obtuvo como respuesta otro "¿Y??". No era una burla, apenas la impotencia de quienes ya de confirmación con las

Si el equipo consigue una sala adecuada, quizá los porteños vuelvan a ver hecha realidad *La Leyenda*. Algunos rasgos han sido corregidos, otros se completaron. "Cuando estrenamos, en febrero, sentíamos que muchos aspectos se mantenían inconclusos. Pero, al menos, allí tuvimos la clave de que todo despliegue quedaría ahogado por un escenario estrecho. Cuando debutamos en el teatro La Pergola, de Florencia, nos dimos la gran fiesta: el escenario tenía 14 metros de boca, 30 de fondo y 140 de altura! Allí la puesta se expandió hacia el mundo de sueño para el que había sido proyectada."

Casi un centenar de reflectores, más un iluminador que había trabajado 15 años con Giorgio Strenler, dieron a la experiencia florentina un marco que, en Buenos Aires, aproximadamente sólo podría reproducir la Sala Martín Coronado del San Martín. Nada indica, sin embargo, que esa posibilidad se cumpla. ⊕



Visconti dirige *La Muerte. La belleza como producto del trabajo.*

FILMS

UNA MUERTE DULCE, CANSADA

"Otra vez se presentaba a la vista la magnífica perspectiva, la deslumbradora composición de fantásticos edificios que la república mostraba a los ojos asombrados de los navegantes que llegaban a la ciudad. La graciosa magnificencia del palacio y del Puente de los Suspiros, las columnas con santos y leones, la fachada pomposa del fantástico templo, y la puerta y el gran reloj, y comprendió entonces que llegar por tierra a Venecia, bajando en la estación, era como entrar a un palacio por la escalera de servicio. Había que llegar por barco, pues, a la más inverosímil de las ciudades." (Thomas Mann.)

Silencioso, sentado en cubierta y envuelto en una gran bufanda, Gustav von Aschenbach invade Venecia: lo guía la esperanza de hallar descanso y nuevos motivos que alienten su vida. La celebridad ha premiado su esfuerzo, su disciplinada trayectoria de artista; pero, ahora lo amenaza el peso de la vejez: como un elefante, la intuición lo conduce a la fantástica geografía elegida para morir. Así comienza Luchino Visconti su último film —estrenado el último jueves, en el América: 140 minutos, respira la descripción presentida de Thomas Mann, la arquitectura veneciana se abre paso entre la bruma.

En la literatura de principios de siglo, los realistas alemanes intentaron

salvar algo de ese hombre y esa comunidad que se desbarbarraban. Mientras los decadentes vieneses expresaban lo que sentían, dejándose llevar por la indolencia malsana de una sociedad irrecuperable, los germanos se dieron a la búsqueda del nuevo hombre: oponían al burgués como posibilidad de especulación práctica. Entretanto, el artista, caía muerto con la misma languidez del siglo anterior, una fastuosidad en ruinas que aún proyectaba sus estribaciones en la nueva centuria.

Thomas Mann se inserta en este proceso novelístico, para acentuar con claridad los términos de una oposición: intelectual decadente versus burgués progresista. Aparte de *Los Buddenbrook* (1901), se ocupa del problema en las llamadas *Künstlernovellen*, esto es, sus "novelas de artistas": *Der kleine Herr Friedemann* (El pequeño señor Friedemann, 1898), *Tonio Kröger* (1903), *Tristan* (1903), y —la última de esta serie— *Der Tod in Venedig* (La muerte en Venecia, 1913).

El escritor se mueve por una sensación, por esa diferencia que separa a los burgueses que vegetan de los artistas que "le dan forma a la vida". Es como si Mann renunciara a la existencia en sí misma para alimentar su obra: "La resignación es nuestro pacto con la Musa —dice—; la vida es un jardín que nos está vedado, nuestra gran tentación, a la que sucumbimos a veces, pero que jamás redunda en provecho nuestro. Cada uno de nosotros, los creadores, regresamos de tales andanzas por los salones del festín de la vida, llenos tan sólo de humillación y con el corazón cargado de imágenes."

Con esa carga vuelve el escritor Gustav von Aschenbach a su Munich, luego de haber contemplado los placeres mundanos en el Hotel des Bains, y de haber sido sacudido por la belleza de un adolescente polaco: Tadzio. Pero un accidente (han despachado su baúl en un tren que va hacia otra dirección) le sirve de pretexto para quedarse, unos días más, en el Lido de Venecia: seguirá contemplando a ese joven que lo ha hechizado, un ángel demoníaco, una réplica terrena de la idea platónica de la Belleza.

Para su film, Visconti ha cambiado la especialidad del protagonista: no es escritor sino un músico célebre. La novela de Mann había aparecido en 1913; dos años antes, moría en Europa uno de los grandes compositores alemanes del siglo XIX: Gustav Mahler. Visconti tuvo en cuenta el clima de sus sinfonías, y lo transformó en Gustav von Aschenbach. La familia del músico creyó oportuno aclarar circunstancias: Mahler no había visitado Venecia jamás, y tampoco se le habían conocido inclinaciones homosexuales. No importaba mucho; el film toma del autor de *La canción de la tierra* su profesión y su fisonomía como modelo, pero instituye —como toda obra de arte— sus propias leyes.

En cambio, hay una continuidad de otras reglas, más esenciales, menos biográficas. Los artistas de las novelas de Mann se sienten excluidos de la vida; viven aislados en una especie de auto-observación: "En el artista, todo empieza a morirse tan pronto como se torna ser humano y comienza a experimentar sensaciones", escribió. Los influjos de la teoría del arte de Schopenhauer pautan la tesis de Mann, y alcanzan a la obra de Visconti: al contemplar lo bello, se extingue toda inquietud y la voluntad de vivir; ante una manifestación de la belleza, se goza con la dicha de la muerte.

Pero, además, Visconti no se quedó en una sola novela de Thomas Mann. Al personaje central lo bombardean los recuerdos juveniles, momentáneos *flash-backs* que remiten a un matrimonio, a una hija, a una felicidad y al dolor de una pérdida: Adrian, el protagonista de *Doktor Faustus* (otra novela de Mann), también ha sufrido por la muerte de un vástago. Y, como Aschenbach, también ha frecuentado un prostíbulo: detrás están Margarita, su maternidad frustrada y la *Noche de Valpurgis* de Goethe, como avalando toda una tradición literaria. Se puede decir que Visconti, además de ensayar una *contaminatio* de dos novelas de Mann, se inscribe en una continuidad europea y culta.

De los pantallazos que se interpolan en la realidad presente, algunos corresponden a pasadas discusiones de Aschenbach con un amigo genérico, llama-

do Alfried. A nadie escapa que no es éste un personaje autónomo sino una especie de *alter-ego* del protagonista. En la novela no existe, el diálogo que se mezcla en el film es una parte de las cavilaciones y los monólogos interiores del propio Gustav, que discurre siempre sobre su rol de artista.

“¿Es posible —le pregunta Alfried, en uno de los *flashbacks*— que todavía creas en la belleza como un producto de la labor?” El realismo de la novelística burguesa finisecular crea en el pulido trabajo de taller; Gustavo Flaubert, Leon Daudet, Guy de Maupassant confesaban su dura tarea de noches y días, hasta encontrar una forma que les despertara una verdadera sensación de belleza: para ellos, decir que una obra había sido reescrita cincuenta veces era un acto de coquetería.

Aschenbach piensa lo mismo. La búsqueda estética es un duro trabajo. Sin embargo, la voz de su otro yo le señala una experiencia que viene a desmentir ese postulado: la presencia de Tadzio, el niño polaco de ensortijados cabellos de oro, le ha provocado espontáneamente la sensación de lo bello. En el primer momento advirtió: “Sonriente y hablando a media voz en su lenguaje sonoro y blando, saludó a su madre y se sentó. Esta vez estaba frente a Aschenbach, quien volvió a ver, realmente con asombro y hasta con miedo, la divina belleza del niño. [...] —Luego pensó—: Aunque yo no tuviera el mar ni la playa, permanecería aquí mientras tú no te fueras”.

Hasta entonces, el músico guardaba una idea del artista, semejante a la condición de un ciego: el creador es como esos cazadores que apuntan en la oscuridad y disparan, pero sin saber dónde está el blanco. También, vivía el paso del tiempo según una imagen que le propuso su padre: “Fijate en este reloj de arena. La abertura es tan pequeña que da la impresión de que los granos no pasarán. Uno se da cuenta recién cuando ya no quedan más arriba. Hasta entonces, ni vale la pena pensar que la arena se desliza. Pero cuando tomamos conciencia, entonces ya no queda tiempo para nada”. Gustav tiene terror por el final del tiempo: la hermosura del rubio adolescente, en cambio, le propondrá otra dimensión.

El sentimiento es doble: también teme ser descubierto en una inclinación equívoca. Con más temor, aún, se deja teñir las canas y pintar los labios por el solícito barbero. Por las calles venecianas, entretanto, la putrefacción y los desinfectantes ahuyentan a los turistas: aunque ocultada por las autoridades, una peste de cólera líquida a la gente. Teme por el querubín, pero también le duele dejar de verlo, si la madre y sus hermanas deciden abandonar el hotel para volver a Polonia. Aschenbach se dispone a contemplarlo una última vez en la playa: su esbelto cuerpo se recor-

ta contra el dudoso horizonte marino; le parece que el muchacho le sonríe y le hace señas; se siente desfallecer; con el sudor, le chorrea por la cara la negra tintura capilar; cae a un lado de la silla.

LA FIN DU SIECLE

“Es la primera vez que comienzo la composición de un personaje en base a pura técnica exterior —declaró Dirk Bogarde al *Sunday Times*—. Por supuesto, no conocí a Aschenbach, pero sé que soy demasiado joven para ese papel. Porque él está desfalleciente a todo lo largo del film, así que tuve que moverme en consecuencia pero no siempre desfalleciendo en el mismo grado. Cuando ve por primera vez a Tadzio, se recupera un poco. Y Visconti arrojó, naturalmente, la continuidad de los rodajes de acuerdo a las conveniencias de producción (no podíamos disponer del Hotel des Bains más que por limitado tiempo). Por lo tanto, las acciones no

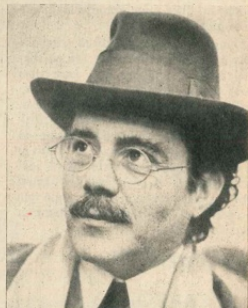
siguieron un orden cronológico y debía acordarme en qué estado de desfallecimiento estaba en la filmación anterior. Pero Visconti y yo nos entendemos sin hablarnos.”

“El hotel fue alquilado durante dos meses y medio. En ese lapso, la manía de Visconti por las reconstrucciones de época enloqueció al escenógrafo Ferdinand Scarfiotti. El costumbrista Piero Tosi no salió mejor parado: diseñó y controló la realización de 700 trajes, recurriendo a “los blancos, beige y amarillo para las horas del día, cambiando a violetas y verdes para las escenas nocturnas”, según cuenta Bogarde.

Muerte en Venecia exalta la evidencia de un siglo que, a pesar de haber muerto, se prolongaría en el actual hasta después de la guerra: un mundo elegante de tapices, *boisseries*, pies de lámparas, macetas en cerámica celeste, son captados por la esmerada fotografía de Pasquale de Santis. Entre los objetos, las figuras humanas son otros



Mangano y mancebo: Esplendor ajeno.



Bogarde: El terror del tiempo.



Historico de Revistas Argentinas
“Con asombro, hasta con miedo, volvió a ver la belleza del niño.”

tantos marfiles sin vida: la impávida belleza de Silvana Mangano irradia, entre el salón del hotel y la playa, sus destellos de mujer madura. El rostro impasible de Björn Andersen (a quien el director encontró en Suecia, después de una empeñosa búsqueda) no le va en zaga: sería difícil imaginar otra figura para Tazio.

El fin de un mundo está allí y, en consonancia con él, la visión de Luchino Visconti. Todo en el film es estático: la peste de cólera que amenaza a los turistas eriza la intriga; todo es igual, desde el momento en que Aschenbach descubre al mancebo. Cinco minutos de narración podrían condensar lo que ocurre luego; no hay desarrollo, apenas un gran fresco inmóvil. Federico Fellini habría aprovechado las posibilidades expresionistas de un mundo fastuoso y colorido, interiormente muerto. Visconti, en cambio, se identifica con él. Utiliza sendos movimientos de las sinfonías tercera y quinta, de Mahler, y en base a sus *tempos* lúgubres orquesta su film: una grandiosidad que se despidе.

Aunque ideológicamente ha renunciado a sus títulos nobiliarios (es el "Barón rojo", el cineasta que, hace siete años, montó guardia de honor junto al féretro del lúcido dirigente comunista Palmiro Togliatti), su estirpe aristocrática le aflora en cada fotograma de la obra: con todo, *Muerte en Venecia* no es más que la antelada de su próxima obra, *A la búsqueda del tiempo perdido*, una excursión a otro siglo que coronará su contradictoria, hermosa decadencia. ⊖

CERVANTES

LA CARROZZA DI TUTTI

No era para periodistas, aunque el cartel dijera, pretenciosamente, "Conferencia de prensa". Por lo menos, resultaba imposible burlar la guardia pretoriana con la sola identificación de la credencial; Horacio Carbball, entretanto, bien custodiado y protegido, el lunes antepasado en el Teatro Cervantes, iniciaba su "conferencia de prensa" ante el ojo impávido de los camarógrafos de la televisión —en fin de cuentas, hablaba un funcionario— y media gerontocracia actuaral. Pero Carbball, solícito, se encargó de salvar por su cuenta la intolerancia de sus esbirros: anunció, entonces, los planes futuros del Teatro, la constitución del elenco de la Comedia Nacional, otros menesteres burocráticos.

En el fastuoso salón Dorado, rodeado por mudos a láteres, Carbball resumió los resultados de su gestión —iniciada después de la renuncia de Diana Levi-

llier— con el fraseo característico: "Estamos reuniendo todos los antecedentes (...), está en juego el desarrollo de la cultura nacional (...)". Sin embargo, uno de los puntos claves quedó al margen: el *affaire* Pedro Alejandro-Kive Staif, dos integrantes del Comité Operativo de Asuntos Jurídicos, que dimisionaron en violentos términos a sus puestos. Claro que, como dijo Carbball, "no se puede hablar de renunciaciones a un cargo para el que nunca fueron nombrados".

Al deslindarse el plan de actividades propuesto para este año, se desataron las iras del añejo actor y del cronista teatral. El plan, que también había sido armado con el director Pedro Escudero y el escenógrafo Mario Vanarelli, suponía el estreno de *El patón del aire* (Ionnesco), *El círculo de tiza caucasiense* (Bertolt Brecht) y la obra de un autor nacional contemporáneo. Pero, al asumir Carbball, desaparecieron esas ideas; se supo que *La niña boba*, de Lope de Ve-

Alfredo Duarte, Ulises Dumont, Ricardo Laví, Gianni Lunardi, Elena Tasisto y Fernando Vegal; para el año próximo, se aclaró, ingresarán Fernando Labat, Lidia Lamaison, Estella Molly, Perla Santalla y otros dos para completar el cupo de 16.

"Para no estar de espaldas a la realidad, la vanguardia llegará en la medida que se nos acerquen sugerencias", aventuró Carbball. Y agregó: "Vamos a incluir a autores contemporáneos vivos, fallecidos o por nacer". Alguien susurró si podía anunciar en qué proporción se elegirían.

Junto con la renuncia de Alejandro se conoció una declaración de los Actores: "No trabajaremos gratis para el Cervantes, de acuerdo a lo dispuesto por los estatutos y mandatos expresos de las Asambleas". Alejandro lamenta el incidente por "el golpe que se le asestó a la brecha generacional". Supone que se ha cerrado el diálogo. Y hay otro hecho



Carbball: Hoy sin mañana; Alejandro: El patón del aire.

ga, inauguraría la temporada, que, luego, habría de continuar con los convencionales ganadores de los concursos oficiales (en este caso, *Savonarola*, de Agustín Pérez Pardella, y *Hoy sin mañana*, de Joaquín Fibernat, hijo).

Para justificar la vuelta a Lope —dijo que se "daría prioridad a los autores nacionales"—, Carbball sostuvo que era una debilidad de María Guerrero, la fundadora del Teatro; la puesta, entonces, tiene carácter de homenaje a "la gran actriz que dejó toda su fortuna en esta casa". Quizá, como se trataba de un homenaje, contemplando este ejemplo, el Subsecretario pretendía que los actores no cobraran. Alejandro, contumaz gremialista, estalló: "Cómo permitir que se trabaje gratis cuando por mes el Cervantes cerrado le cuesta al país diez millones de pesos".

Aunque no hubo concursos, sino estudio de antecedentes, varios actores han alcanzado esa categoría en la Comedia Nacional: Roberto Airaldi, Eva Donge,

capital: "Si vienen Barrault o la Comedia Uruguaya con Brecht u otro repertorio comprometido, no pasa nada. En cambio, nosotros debemos seguir siendo occidentales y cristianos en la elección de los temas; no, si es así, yo me siento oriental y ateo", agrega.

Marginado de los escenarios oficiales durante 12 años, ahora "ya no me pueden prohibir otros doce". Sencillamente, "ya me habré muerto". Sus proyectos, ahora postergados, quizá aún permanezcan. "El teatro —señala— debe ir al interior, donde es una necesidad; pensaba organizar conciertos populares, recreación artística infantil y la promoción conjunta con Canal 7." Luego, remata sus acusaciones: "Yo no podía ser cómplice. El Cervantes es la carrozza di tutti, un teatro sin dueño, sin estructura orgánica ni autonomía". Sin duda, Carbball dice todo lo contrario; es la historia de siempre. ⊖



El sol, el ritmo, vinos estupendos, platos excelentes, tremendos cocteles de ron y nuestras muchachas con el mejor estilo cordial y sus graciosas ruanas rojas, símbolo de nuestra hospitalidad.

Todo el Caribe dentro de nuestros jets que ahora llevan la ruana sobre el techo.

Porque todo en ellos resume el clima festivo de Avianca.

Y si quieres más, vente al Caribe colombiano en la legendaria Cartagena, la bella Santa Marta o la isla de San Andrés.

Arenas blancas, palmeras tiernas, cálidos tragos, aguas cristalinas.

Ahora, quizá los pilotos te parezcan serios.

Es que en Avianca ellos se sienten más orgullosos que nadie por pertenecer a una de las dos líneas aéreas más experimentadas del mundo.

La primera de Latinoamérica. Por eso son tan cordialmente serios.

Y te llevan a más de 170 ciudades, en el Caribe, Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Estados Unidos, Europa y el resto del mundo.

Por Avianca el Caribe comienza cuando tu llegas. Porque lo llevamos dentro.

METIMOS TODO EL CARIBE A BORDO.

Avianca

La línea aérea
internacional colombiana.



SE LE PRENDIO
LA LAMPARITA

En 1961 integra la muestra "Arte destructivo" —promotora de una polémica antológica en el ambiente plástico del país—, comienza a trascender; tiene 22 años, acompaña a Greco, Pucciarelli, participa en el movimiento informalista.

Luis Alberto Wells, porteño (Premio Di Tella, Premio de Ridder, Premio Ver y Estimar, Segunda Bienal de Arte Joven - París), luego de fulgurar por Buenos Aires, en 1966 se marcha a Londres; después de una temporada, regresa a América, pero al Norte. Allí, hace diez días, recibió a Horacio Saffons, enviado de PRIMERA PLANA.

—¿Qué hizo desde que viajó?

—Estuve casi un año en Londres, que es el tiempo que dura la beca del British Council; hice investigaciones en plástico. Trabajé un tiempo, no mucho. Luego vine directamente para aquí, como turista.

—Gran Bretaña, ¿no le interesó?

—No. En absoluto.

—Pero, ¿trabajó bien?

—Con muchas dificultades. El chauvinismo inglés es terrible. Mucho peor que aquí. Directamente no se puede trabajar. Es decir, trabajar para ganar dinero. Por otra parte, tienen todo organizado de manera que los ingleses se beneficien muchísimo. En el colegio donde estaba, que es el mejor de Europa, el curso dura tres años (incluso primero hay que ir a otro). Una vez que se ingresa, se cumple ese período y, al terminar, se organiza una gran exposición allí mismo. Vienen de todos lados, cualquier tipo de gente y funcionarios, directores de museo, en fin, todos los que pueden tener interés en lo que se produce allí. Se encuentran así con las últimas experiencias e investigaciones hechas en el colegio, que es de lo más selecto. Los alumnos que se aceptan son muy pocos. En escultura, por ejemplo, en los tres cursos no habría más de 20 estudiantes y cada uno tenía su propio taller.

—¿Es un colegio estatal?

—No estoy seguro, creo que sí. De cualquier manera hay que pagar para entrar. Si lo dejan, claro. Yo tenía un taller con dos escultores más, un taller inmenso, con todas las posibilidades técnicas: máquinas para trabajar metal, soldaduras, plásticos. Cuando quería hacer algo, llenaba un papel, una orden por tantos litros de resina o por el material que necesitara. Bueno, todo eso es magnífico. Pero de ahí viene luego la frustración. Se tiene tan-



Wells: La estética del caño.

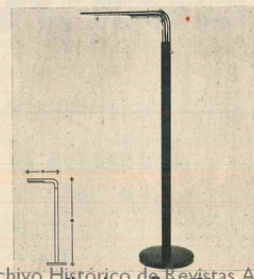
to que, cuando de pronto se acaba, uno se queda peor, porque ya conoce lo que es disponer de cualquier cosa.

—Al terminar la beca, ¿no se ocupan de nada más?

—De nada. Además, todavía es peor si uno es extranjero. Bien. Terminé entonces mi beca y me vine aquí, a Nueva York. Estuve tratando de conseguir trabajo, porque es muy difícil en publicidad, a pesar de que yo tengo mucha experiencia. Doce años de publicitario en Buenos Aires, seis de los cuales me desempeñé como director de arte. Sin embargo, no podía conseguir nada, era muy difícil.

—¿Por qué? ¿Tenía visa de turista?

—No, no exactamente. Eso me inhibía para buscar trabajos más importantes, pero es otra la cuestión. Una vez fui a una cita, *appointment*, como dicen aquí. Llevé mi currículum, mis trabajos. Tenía todo mezclado, lo que había hecho en publicidad y lo que había hecho en plástica, exposiciones, etc. Como se hace en Buenos Aires, donde uno dice que es artista plástico y ese dato sirve, es afín. Pero el fulano de acá, cuando vio eso me dijo: "Ah no! ¿Usted me va a decir que hizo esas exposiciones y que al mismo tiempo trabajó en publicidad?" Y no quiso siquiera ver la carpeta. Ese es uno de



Floor Lamp One way.

los detalles. Bueno, al fin conseguí trabajo para ir tirando, hasta que empecé a trabajar en Shop 2.

—¿Cómo fue?

—Tomé contacto con la firma, que es una productora de artefactos de luz, a través del Contemporary Aircraft Museum. Shop 2 quería hacer una serie de esculturas, repetir miles de cada modelo, es decir, múltiples. Hice unas cuantas para ellos, quedaron conformes y así me inicié en diseño. Una disciplina que me fue interesando cada vez más, y en lo que estoy ahora.

—¿Trabaja bien, con posibilidades?

—No puedo quejarme, no obstante que ahora el mercado norteamericano no está en su mejor momento, pero no tengo problemas personales.

—¿Firma todos sus diseños?

—Sí, no me interesa trabajar para otros. Tomo mi profesión muy en serio.

—¿Sigue trabajando en escultura?

—No. No creo más en la escultura.

—Sin embargo, de acuerdo con sus diseños actuales, estas lámparas son una extensión de la escultura, antes que una negación.

—Sí, es exacto. Ese es mi planteo.

—¿Piensa volver a la Argentina?

—Puede ser. No sé si a la Argentina, pero de aquí pienso irme, dentro de dos años, o en cualquier momento. Quiero tener hijos y no creo que los pudiera educar aquí.

—Las condiciones de trabajo, ¿han sido más positivas que en la Argentina?

—Es difícil contestar esa pregunta. En la Argentina no he tenido experiencia de diseño y, además, no sé si existe mercado para absorber. Incluso aquí, en los Estados Unidos, que parece ser un país moderno, es totalmente conservador. A tal punto, que todo esto cuesta mucho hacerlo, la gente no lo acepta. Hay sólo tres ciudades: Nueva York, Los Angeles y San Francisco, donde el diseño moderno tiene importancia. En el resto del país, no. En estos momentos, el lugar ideal para el diseño es Italia.

—Si la Argentina le ofreciera algo interesante en diseño, ¿volvería?

—Seguro. Pero es muy difícil que eso suceda. Estuve hace poco, para las fiestas de fin de año, no he visto mucho. Sé que están trabajando en plástico, pero por lo general son copias de lo que se hace aquí, en Inglaterra o en Italia.

—No crea. El CIDI suele exhibir una línea de diseños argentinos muy originales. No sé hasta qué punto pueden ser copia. En la última muestra de Exempla, Argentina sacó premios y USA no fue siquiera invitada.

—Sí, claro. Básicamente hay buenos diseñadores. Acá tampoco hay buen diseño, pero existen excelentes diseñadores. Sucede que el mercado no permite que se desarrollen. Tengo muchas ganas de volver a Buenos Aires, pero está ese fantasma de regresar y tener

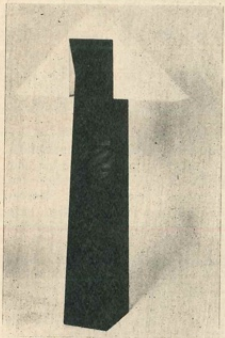
que trabajar en publicidad, una profesión que odio.

—¿Pensó en algún otro país?

—Siempre me gustó Brasil; pero ahí, lógicamente, no voy a ir.

—¿Mantiene sus contactos con museos, galerías y centros de arte porteños?

—No. Hace tiempo que dejé de hacer cosas para museos y galerías. Corté con todo eso. Creo que se mandó algo para una bienal en Colombia, pero no sé tampoco si fue una selección hecha en la Argentina. No me interesa participar en las bienales. Creo que voy a volver, de alguna forma, a hacer arte. Pero todavía no encontré lo que quiero hacer. Eso sí, estoy convencido de algo: lo que hacía era profundamente antisocial. El diseño me satisface en mayor grado.



Tall Critter: Luz esbelta.

—La diferencia no es mucha. Un televisor, una lámpara de éstas, son prohibitivas para mucha gente.

—No, estas dos lámparas, que fueron premiadas, tienen un precio muy reducido. Las diseñé, precisamente, pensando en que fueran baratas. Utilicé materiales comunes. El tubo, por ejemplo, es un caño de desagüe de piletas comunes. Sale muy barato. Es bronce cromado y se hacen millones de estos caños, no hay que modificarlos casi para nada. Está al alcance de cualquier bolsillo. Claro, no del gusto.

—A eso vamos. ¿Que gente usa esto? ¿Es la misma que usa el cuadro?

—Sí, es siempre la misma élite.

—Sucede lo mismo con el grabado. Es muy barato, pero no hay una política de difusión, una didáctica.

—Eso se ve claro aquí. Las grandes fábricas producen modelos de lámparas que son una porquería, pero hacen 50.000.000, las meten por todos lados y ¿qué pasa?, la gente va y compra eso. Es así. ¿Usted cree que en Buenos Aires las cosas van a ser distintas?

SERVICIO DE URGENCIA



VELOZ RADIO TERAPEUTA

HECTOR LARREA, DIRECTOR DE RAPIDÍSIMO, ATIENDE DE LUNES A SABADO DE 8.30 A 11.30 HS. EN NUESTRO DEPARTAMENTO DE RADIOTERAPIA Y RECETA FUERTES DOSIS DE L&H EN EL 990 DE SU DIAL. PARA QUE UD. SE SIENTA CONTINENTAL.

DOBLE SERVICIO: EN AM (Onda Media-Broadcasting) CUBRIENDO TODO EL PAIS Y ENTRE LAS 19 Y 22 HORAS CON DOBLE SERVICIO APLICANDO AM Y FM (Frecuencia Modulada) EN AUTENTICA ALTA FIDELIDAD DE DIA Y DE NOCHE QUEDESE CONTINENTAL! QUE TAL?





Paternosto: Oda al coteleto.

INNOVADORES

MIRAR DE REJO

“Actualmente la pintura parece limi-
tada a un cansado señalamiento
topográfico del plano, que ya no ofrece
posibilidades significantes de nuevo cuño.
Por ello pienso que es válido el acto
iconoclasta de limpiar totalmente la su-
perficie frontal.” César Paternosto, 40,
dixit. Y es coherente con su trayectoria
artística, que comienza en los planteos
ubicados dentro de la “Nueva Abstrac-
ción”, y se supera a partir de sus “mar-
cos con forma” (*sha ped canvas*).

Atrás, el breve paso por el expresio-
nismo, la experiencia informalista del
“Grupo Si” (1961). También, la gra-
duación en la Facultad de Ciencias So-
ciales de la Universidad de La Plata.
Radicado en Nueva York, “una máqui-
na cruel, que obliga a empujar hacia
adelante”, Paternosto introdujo —hace
diez días— en la Galería Carmen
Waugh su serie *Visión Oblicua*, una
docena de telas-objetos que, “si recono-
cen como único antecedente la estruc-
tura tradicional del cuadro de caballete,
ofrecen una ampliación inédita de las
posibilidades expresivas del medio”.

“Claro —se reñexoda este platense in-
cisivo—, los componentes de mi pin-
tura están escondidos.” No es una cha-
rada. Sucede que el espectador debe
desplazarse para obtener la imagen;
además, reconstruirla mentalmente (una
tarea no apta para desmemoriados). Es
que las líneas y rectángulos (un juego
sutil de cromatismo científico) toman
posición en los bordes de la tela, se co-
locan “al margen” del plano principal,
actúan en la zona considerada perifé-
rica de la visión “común”. El ataque
está dirigido a todos aquellos que han

hecho del acto de ver una operación
mecánica e irreflexiva.

Paternosto, III Premio de la Bienal
Americana de Arte, Córdoba, inquilino
permanente del Museo Nacional de Bel-
las Artes, Museo de Artes Plásticas de
La Plata y *Museum of Modern Art* de
Nueva York, apunala su obra con ra-
zonamientos claros y teoría propia. “He
hallado que, trasladando el acento de
lo pintado hacia los mismos costados
del bastidor, dejando la superficie fron-
tal vacía de toda señalización pictórica,
atacaba, de hecho, el hábito ancestral
de la frontalidad de lectura, como ma-
nera tradicional de experimentar el cua-
dro, desocultándose la posibilidad de
un modo oblicuo de ver.” Que, aunque
lo parezca, no es mirar de reajo. O un
asunto para bizcos.

Sin embargo, consecuente, paradóji-
camente (dos extremos que suelen unir-
se en el fértil terreno de la creación), la
zona frontal se revaloriza. Ofrece, no
obstante la empecinada negativa del ar-
tista, “nuevas posibilidades significa-
tes”. Lógico; puesto en estado visual
óptimo, ese espacio (blanco como la luz
del Génesis) no es ya un “receptor” de
imágenes, pero tampoco abandona el
rol principal, sigue actuando como me-
ollo de la estructura propuesta, ruta obli-
gada entre los márgenes.

¿Qué problema hay de que así sea?
Si se ha desembarazado de la anécdota,
agilizado y enriquecido, al variar según
la perspectiva del espectador (*Cami-
nante no hay camino, se hace camino
al andar*). Es un planteo dinámico, ac-
tivo. La posibilidad “de experimentar
la pintura en una secuencia: imagen-
vacío-imagen. De ella emergerá el todo
de la entidad visual. Es decir, la totali-
dad de la imagen tiene que ser intelec-
tualmente reconstruida: cuando se mira
un lado, es necesario tener presente el
otro —que no está frente a los ojos—,
para atrapar entera a la pintura”. Y

Para decirlo en términos usuales a la
teoría de la información, “la secuencia:
imagen-vacío-imagen, actúa como una
serie de decisiones en *off* que descifra
—innecesario reconocer que a un lento,
macroscópico ritmo—, la totalidad de la
imagen”.

Lo cierto es que estas telas de Pa-
ternosto, suspendidas en la aseada, pul-
cra, aséptica, atemporal, Galería Carmen
Waugh, introdujeron una experiencia
motivadora; suscitaron la proximidad
entre la visión y la mente; unieron la
lógica, profundidad y sencillez de lo
real con la versatilidad de la fantasía;
se mostraron en las múltiples posibi-
lidades del espacio modificable (a partir
de uniones virtuales entre cada obra).
Una rica maraña de finos hilos imagi-
narios, un combativo discurso visual. ☺

PROMOCIONES

A CAL Y AGUA

Coordinación Artística Latinoamerica-
na (CAL) es la sigla elegida por
María Teresa Solá (41), dos hijos, una
gata siamesa, llamada Lou Andreas
Salomé, y Luz Pereyra (45), para
designar a su flamante organización.
Son fundadoras y adelantadas. “Existe
una falta de comunicación y conoci-
miento de la cultura entre los países latino-
americanos —puntualizan—; CAL viene
a llenar el vacío, servir de nexo entre
los artistas y las instituciones de los
diferentes países.” Sus dichos han co-
mencado a materializarse en hechos.
También en peripicias de nunca acabar.

Programada una exhibición de Ary
Brizzi, 41, en el remozado Museo de
Bellas Artes de Chile, las hadas madi-
rnas cargaron al satisfecho pintor y a 10
cajones, en un barullero biplano que,
según María Teresa, “parecía estar en
buen estado”. Parecía. Un renuente mo-
tor obligó a insumir 48 horas hasta San-
tiago. “Lo peor era que el maldito se
paraba en pleno vuelo. Me quitaba el
aliento. Tomé cualquier cantidad de
agua. No sé por qué. Es lo que dan
siempre cuando uno se indispone”, re-
cuerda sin sonreír.

Llegaron después de la fecha fijada
para la inauguración. “No había peones.
Luz, Ary, Ernesto Muñoz —un pintor
chileno— y yo nos ingeniámos para re-
tirar los cajones. El mayor, de 130 ki-
los. Fue la primera vez que encontré
pesada a la pintura de Brizzi.” No im-
porta, el éxito compensó el sacrificio.
Tanto que ya han coordinado un envío
del *cdi* al otro lado de la cordillera. Pe-
ro la próxima vez no habrá biplanos. ☺

TELEONCE ahora tiene todo

*La Mayor
Teleplatea*

*El Más Alto
Rendimiento en Todos
los Horarios*



*Planes
Publicitarios
Para Todos los Niveles
de Inversión*

*Programas
Para Todos los
Productos y Todos
los Públicos*

**Teleonce
Es el Gran Medio Vendedor**

*Y si Ud. no Hace TV, es
Porque no ha Hecho Contacto con*

TELEONCE 

CALENDARIO

CINE

BUSCO MI DESTINO — Una travesía por las rutas de los Estados Unidos conduce, inevitablemente, hacia la violencia de un medio. Más que un film en el sentido tradicional, Dennis Hopper ha intentado un testimonio (Plaza).

LA GAVIOTA — El paso del tiempo era un factor fundamental en la obra de Antón Chéjov: la versión de Sidney Lumet sacrificó algo de lo cinematográfico, en favor de aquel mundo teatral (Lorange).

METELLO — Pocos realizadores italianos han conseguido la belleza que Mauro Bolognini le extrae a Florencia. Su consonancia con la novela de Vasco Pratolini es un hecho casi simbiótico (Lorca).

MUERTE EN VENECIA — O la agonía de un artista en la gozosa contemplación de la belleza: Luchino Visconti ensaya otra imponente elegía, por un mundo cuyo fin le produce una irresistible nostalgia (América).

CRONICA DE UNA SEÑORA — Varios lauros internacionales precedían, justificadamente, esta versión de Raúl de la Torre sobre los conflictos de la alta burguesía argentina; el film registra un hallazgo: una Graciela Borges desconocida (Ambassador).

TEATRO

CHAU PAPA — La patria potestad y la Patria que se va: decirles adiós implica una renuncia, pero también la destrucción de un mito. Con un parricidio más, Alberto Adellach se apunta uno de sus trabajos de mayor interés (Payró).

LA MUECA — Consolidado en un oficio de construir diálogos y situaciones, el psicoanalista Eduardo Pavlovsky practica el boxeo confesional con una parte de la sociedad (Olimpia).

VICTOR O LOS NIÑOS EN EL PODER — Roger Vitrac demuestra que las delgadas fronteras de la madurez no siempre alcanza a los adultos (Embassy).

PLASTICA

ARTE DE SISTEMAS — La reunión de diferentes tendencias de avanzada, que el CAYC convocó en los salones del MAM, permite arribar a ciertas conclusiones reveladoras. Entre ellas, que son muchos los artistas argentinos divorciados del contexto nacional. *Exceptis exceptendis* (Museo de Arte Moderno, Corrientes 1530, 8º y 9º pisos).

PANORAMA DE LA ESCULTURA ARGENTINA

TINA ACTUAL — La Fundación Lorenzutti promete una visión exhaustiva de las realizaciones nacionales en el campo escultórico. Sería un buen antídoto para las ácidas críticas que generó la muestra del grabado argentino. Se verá a partir del 4 de agosto (Museo Nacional de Bellas Artes, Avda. de Libertador 1473).

HENRI CARTIER BRESSON, Fotografías — Una selección realizada por John Szarkowski, Director del Departamento de Fotografía del Museo de Arte Moderno de Nueva York. Ciento cincuenta obras que captan los "instantes decisivos", la "esencia de una situación". Revelan, además, un ojo romántico; una manera de mirar, sin duda pretérita (CAYC, Viamonte 452).

MUSIC HALL

SUSANA RINALDI — Presenta repertorio *ad hoc* en un ciclo de *Canciones Marginales* curiosamente no exiliadas del fervor popular (lunes 9, a las 21.30 en el SHA).

LES LUTHIERS, JORGE SCHUSSEIM Y CUARTETO CEDRON — Contagiosa mezcla que estalla todos los viernes y sábados, a las 22.30 (La Cebolla, Bartolomé Mitre 1758).

ALMA Y VIDA — *Y la pesada del rock and roll* revisan los picos del ritmo que luego alumbraría a la *beatlemania* (lunes 9, a las 21.30 en el Gran Splendid).

CIPE LINCovsky — *Yo quiero decir algo* — aunque a veces no puede —; el periplo a El Gallo Cojo se hace imprescindible (de lunes a sábado a las 23, en Balcarce 605).

CHILE DE HOY CANTA — *Quilapayún* y su famosa *Cantata de Santa María de Iquique*; en el Margarita Xirgu (lunes 9, a las 22; Chacabuco 863).

NIÑOS

MEDICO A PALOS — Una cosquillosa adaptación del original de Molière con excelentes intérpretes del repertorio infantil. Música: Oscar López Ruiz (sábados y domingos a las 15.30, en La Cebollita, Bartolomé Mitre 1758).

PIPO PESCADOR 71 — Un jugador para niños que se divierte entonando lúcidas letras en un *show a maderera libre* (La Fusa, Santa Fe 1883, sábados y domingos, a las 15).

TELEVISION

Martes 3. **COSA JUZGADA** — *Inocencia*, la tensa radiografía de un ratero afilado por la cleptomanía (Canal 11, a las 22.30).

Miércoles 4. **LAS GRANDES NOVELAS** — *La dama de pique*, de Alejandro Pushkin. Con Claudia Lapacó, Cipe Lincovsky, Ana María Picchio, Héctor Alterio, Víctor Laplace, Walter Vidarte y elenco. Puesta en escena: Sergio Renán (Canal 7, a las 22.30).

Jueves 5. **CINE** — *El príncipe y la criada*, con Marilyn Monroe y Laurence Olivier. (Canal 13, a las 21.30).

Sábado 7. **CINE** — *El hombre que vino a cenar*, con Bette Davis y Anne Sheridan. Dirige: William Keighley (Canal 7, a las 14); **GRANDES RENOVADORES DEL CINE**: *La ciudad sepultada* (estreno), con Micheline Presle y George Marshall. Dirige Marcel L'Herbier (Canal 7, a las 19).

Lunes 9. **CINE** — *Fuga en cadenas*, con Sidney Poitier y Tony Curtis (Canal 13, a las 21.30); **TIEMPO NUEVO** — Autopsia de la actualidad política con sus protagonistas principales. La realizan Bernardo Neustadt, Alberto J. Gabrielli y Mariano Grondona (Canal 11, a las 23.30).

RADIO

HOMENAJE A MARCEL PROUST — En sus emisiones del 2, 3 y 4 de agosto, "La mujer y su mundo" se dedicará al autor de *A la búsqueda del tiempo perdido*, con la ayuda de Jorge Luis Borges, Manuel Mujica Láinez, Victoria Ocampo y Enesto Sábato (LSI, Radio Municipal, a las 10).

MODART EN LA NOCHE — En maratón trasnoche transitan los *best sellers* de la música *beat*. Acompañan la selección ajustados comentarios de R. A. Kleiman (de lunes a domingo, de 22.30 a 5 de la mañana, por Radio del Plata).

SUPERTATO 71 — El mismo Tato Bore de la televisión enfrenta al micrófono aún con más *punch* y picardía (de lunes a sábado, de 9.30 a 11, por Radio del Plata).

EL SHOW DEL MINUTO — Primer *bric-a-brac electrofónico* que consagra a su creador, Hugo Guerrero Marthinéiz (de lunes a sábado, de 14 a 19, por Radio Belgrano).

LIBROS

ZOO O CARTAS NO DE AMOR, por Viktor Sklovski — Miembro fundador del formalismo ruso, uno de los movimientos estéticos más importantes del siglo, este ruso exiliado por el zhdanovismo de su tiempo entona, en esta correspondencia, un nostálgico canto de su amor a Rusia. Lo hace también por sus compañeros; Maiakovsky y Roman Jakobson accechan cada línea (Anagrama).

PIRATAS DE AMERICA, por Alexandre O. Exquemelin — Se pensó, durante mucho tiempo, que los filibusteros no habían dejado tras sí un solo rastro. Este libro de Exquemelin prueba todo lo contrario: esclavo primero, pirata posteriormente, este hombre del siglo XVII perpetra una historia fascinante, tan veraz que se topa con la ficción (Barral Editor).

ESCRITOS CRITICOS, por James Joyce — Son 56 trabajos, en los que se dan cita conferencias, artículos periodísticos, brulotes y poemas, que abarcan 40 años de la vida del artesano de *Ulyses*. Más allá del valor anecdótico que el texto encierra, puede atisbarse en él un sesgo doloroso: es el testimonio de un desterrado (Editorial Lumen). ⊕

ESTRENOS

UN MEDIO PELO
BIEN PEINADO

CRONICA DE UNA SEÑORA (Argentina, 1971), de Raúl de la Torre. 100 minutos. Ambassadors.

Las ideas, es un decir, que un día cruzaron por la imaginativa cabeza —es otro decir— de María Luisaemberg nunca merecieron la letra impresa; mucho menos una transcripción cinematográfica, para colmo bien realizada. El texto, de baja estofa, no hubiese conseguido salvar los límites que habitualmente se trazan para los novelones de televisión; con iguales objetivos, *La rebelde de los Anchorena* —una tira difundida por Canal 9, el año pasado— resultó una astracanada más dramática, tensa y envolvente.

Los dardos lanzados contra la aristocracia argentina —al estilo lamentable de Arturo Jauretche— carecen de filo, no pinchan un globo: a la autora no le subió la espuma de la inspiración. El drama agota sus instancias en el planteo: a los cinco minutos, conocido el suicidio de una mujer que nunca aparece, ya se intuye el desenlace, el futuro de la protagonista. Finita —un personaje estúpido, con un deteriorado coeficiente intelectual— debería tener 35 años; casada con un polista y haciendo, a partir de la inmolaición de su amiga y del silencio que se impone, descubre la futilidad de su vida, el contorno esquemático, la soledad, el aburrimiento: se dedica a la bebida (al whisky, por supuesto), recalca en un amante, lidia con los familiares, abandona la casa, se integra al obvio mundo de los pintores, otra *élite*. Como toda madeja es redonda, la punta de un ovillo se encuentra con la otra: allí había encontrado su desaparecida compañera, como Finita al final, el callejón sin salida.



G. Borges: Una nueva vida, irregular, ansiosa, fascinante.

Pero esta médula vulgar, débil, casi no existe en el relato de Raúl de la Torre (*Juan Lamaglia y señora*), quien inventa una lectura particular, ajena al texto. Las escenas, bellas, impecablemente fotografiadas, transcurren sin sobresaltos, con una morosidad opresiva, calculada, sutil, limpia. Sin duda, la trama tiene poco que ver con la realización, un brillante ejercicio técnico. En el relato, lineal, se suceden los recursos profesionales (hay amenazas de racontos que nunca se producen), se advierte el atinado uso de un lenguaje cinematográfico —no abundan los parlamentos—, una búsqueda estética.

Habrà quien piense que el film es un largó metraje publicitario: no se equivoca. Si se apartan varias situaciones en forma independiente —el juego de naipes en la casa de campo, el paseo en lancha por el Tigre—, puede enfrentarse con un digno marco para una propaganda de cigarrillos o de gaseosas. Eso no disminuye el trabajo, aunque lo limita.

El film no transfiere ninguna realidad actual, se desliza fenomenológicamente,

nada dice (habría que plantearse si es necesario que diga algo). Como sostén de la narración aparece una irreconocible Graciela Borges, aliviada de la fatua actitud que transpiró otras veces, ansiosa, irregular, fascinante: *Crónica de una señora* es ella y la hermosa artesanía modelada por un plástico. El resto de los actores se hunde en la vacuidad del medio: Lautaro Murua, engolado, semeja al John Wayne de los últimos tiempos; Federico Luppi, sin convicción, retrata a un *play-boy* arrugado: quizá, debieron haber trastocado los personajes.

De la Torre, dominado por la estética, ambicioso de belleza expresiva, olvida que la cámara no es un instrumento hueco, sin pretensiones; maneja y crea, como un notable orfebre, los ambientes de una historia, los transforma en la razón de ser de su obra. Nadie duda de que dibuja un estilo; sólo que para alcanzar la categoría de clásico, a ese estilo le falta grandeza. A un escritor se lo debe juzgar luego de sus primeras cuatro novelas; para un director de cine rigen las mismas pautas. ⊕

**Hombre...
Delgado
es el nombre!**

Horma, diseño, color... Todo estudiado para que usted calce cómodo, elegante y con personalidad. Así es Delgado el zapato de máxima calidad!



El mejor calzado.

Crédito en 5 cuotas, sin interés.
Adheridos a otros importantes Créditos.

Centro: Florida esq. Corrientes
Belgrano: Cabildo 2286 • Flores: Rivadavia 6784
Barrio Norte: Las Heras esq. Rodríguez Peña
Rosario: Córdoba 1090 • Mendoza: Av. San Martín 1434
Mar del Plata: Rivadavia 2509
Fábrica: Avda. Juan de Garay 2439 - Bs. As.

HAY OTRA CHICA EN MI SOPA

MADLY (Id., Francia, 1970), de Roger Kahane. 90 minutos. Atlas, Capitol.

¿Quién es Madly? Es una muchacha neoyorquina, una modelo de color que posa para fotos en blanco y negro. O una modelo negra que posa para fotos de color. Lo mismo da. Pero es lo suficientemente atrevida para caer, como llovida del cielo, en la mansión del matrimonio Alain Delon-Mireille Darc (que, además, forman una pareja en la vida real). Y nada impedirá que el presentado *ménage à trois* se concrete en un acuerdo pacífico.

Los términos de la convención no pueden ser más elegantes. Delon observa a las dos mujeres en cierta complicidad y les espeta: "Ustedes siempre de acuerdo, ¿eh?", a lo que Agathe (la rubia) le responde: "Es que somos tu mujer". (Pausa.) El galán arremete: "Las amo a las dos". (Sonrisas.) Corte. Toma de una cabalgata de los tres (el guía, por supuesto) sobre el pobre Socrates, una jaca amiga del hombre (en este caso, también de las mujeres) que agnata todo sobre el lomo, sin perder la línea de elegante marcha. *Mon Dieu, quelle délicatesse!*

Hasta que un día, después que el muchacho se ha dado sus fiestas (una vuelta en la cama con la rubia —corte—, otra vuelta con la morena), llega el planteo: "Julien, ¿qué vas a hacer con nosotras?" Entonces, él llama a Socrates, y con las dos chinas encañadas comienza a cabalgar por la playa, cerca del mar. Una leyenda sobreimpresa (¿sera un chiste?) nos dice que "Iban a hundirse en la noche, y cesaron de saberlo en el momento en que lo supieron". *Mon Dieu, quel malheur!*

Mucho antes de este pretencioso final, a lo Albert Lamorisse, se adivinaba la intención: un film de la peor calaña comercial, con disfraces poéticos. Hecho desde un helicóptero, por ejemplo, Delon se exhibe durante más de cinco minutos cabalgando entre las mieses: el narcisista galán paga sus obras para esto. En cuanto a Roger Kahane, el realizador, es poco lo que se le ocurre crear; se limita a reproducir módulos de *Los aventureros* (donde también había un triángulo, pero al revés); a divertirse con los interminables *realenti*, o a sugerirle a Francis Lai que copie partituras ajenas: hay una referencia a la banda de Nino Rotta para $3 \frac{1}{2}$ (la escena con la italiana), y artificios para piano *alla François de Roubaix*. ☐



Shariff y Caine: Un valle sin muñecas; Oscarsson: Fanatismo religioso.



LA ULTIMA CRUZADA

LA ESPADA Y LA ROSA (The last valley, Inglaterra), director: James Clavell. Duración 125 minutos.

La Guerra de los 30 Años, sumida en la cobertura de un pensamiento religioso, dirimía los conflictos políticos en que el feudalismo europeo jugaba sus últimas cartas. Enfrentados católicos y protestantes, las viejas deudas que Martin Lutero había obstruido para la historia, tres siglos antes, hizo acreedores al pueblo, que la debatía bajo el sesgo de un fanatismo implacable. Fueron guerras sangrientas, digitadas por la corrupción que cundía en la Iglesia, por las enfermizas decisiones de reyes y príncipes que se agolpaban tras las fronteras y por el desorden de una economía que buscaba un camino, previsto finalmente un siglo después.

Religión y muerte, obsesión e ignorancia, son algunos de los signos que Clavell ordena para encuadrar los rasgos de un tiempo armónico y metafísico. La presencia divina constituía el objetivo último: la Moral, instrumentada por los sacerdotes, marcaba el ritmo de la vida cotidiana; el heroísmo en la acción, manipulado por soldadesca y mercenarios, servía a intereses no reconocidos.

Un grupo de guerreros busca refugio en una aldea. Su jefe (Michel Caine) encontrará en ella su paradigma: la paz y el amor le devuelven una imagen de su necesidad. Un maestro (Omar Shariff) interpreta el equilibrio, la figura rificadora que instrumenta la razón. El cura (Per Oscarsson) es el desatino fanático que comparte su poder con el jefe de la aldea (Nigel Davenport). El otro personaje, los campesinos, constituyen la fuerza real, potencialmente capacitada para crear la producción que sostiene a los factores de poder.

Militares, Iglesia, dirigentes, intelectuales y pueblo remedan un orden universal. Traspuestas a su individualidad, esas abstracciones se humanizan y, en el último valle, protegido por la Virgen, el guerrero vislumbrará la punta de una verdad, el cura una muerte absurdamente martirológica, el líder su reencuentro con el poder, el intelectual un camino insoslayable, y el pueblo su inconsciencia.

Incidencias, batallas, torturas, son marcadas en las secuencias con bastante exactitud, aunque la fastuosidad y el boato crean, cinematográficamente, un lenguaje grandilocuente. Correctas las versiones de Michel Caine y Omar Shariff, apagadas por la actuación de Per Oscarsson, quien se desdobra magníficamente en su delirio religioso y la astucia por el mantenimiento del poder.

"¡Dios no existe! —gritará Caine—. El Papa hace política." Con este alegato, el capitán mercenario espeta al sacerdote, y parte a su última guerra religiosa. "El mundo es lo que es —responde el cura—, un mundo caído." Un diálogo en donde Nietzsche y Heidegger se reencuentran, en un lugar previsto por Marx: "Entonces, la historia nos ha alcanzado", analiza el militar; la aldea, protegida por la Virgen, es el lugar de paso de las fuerzas del príncipe Bernard.

Pero las mujeres seguirán esperando a sus hombres, las brujas serán quemadas; en tanto, los niños repetan, en sus juegos, las formas del cielo y del infierno. Más allá de su texto, el film aporta demasiadas secuencias innecesarias, a muchos de los actores desconocidos se les escapa el histrionismo; la excelente fotografía de John Wilcox se diluye, muchas veces, en el paisajismo comercial.

The Last Valley, una obra excelente, pudo haber sido un film imprescindible: los delirios de un mundo ordenado que no posía las pautas de su razón enfrentado con la violencia de unos pocos, quienes apañados por una conciencia naciente, intuían el final de una his-

LA TERAPIA DEL AMOR

DIME QUE ME AMAS (Tell me that you love me, Junie Moon, USA, 1969), de Otto Preminger. 100 minutos. Aifil.

Después de ser exhibida en el Festival de Cannes del año pasado, los críticos norteamericanos (y algunos europeos también) le cayeron encima: consideraban que habían visto un film realmente malo, de esos que difícilmente se arriesgan a presentarse en las grandes muestras internacionales. Su propio autor enfrentó a la turba, y su dignidad logró apabullar un poco al periodismo: manejando seis lenguas, Otto Preminger respondía a cada uno en el idioma en que le hablaban.

Otro tipo de espectador, un poco más *underground*, intentaba rescatar algunos aspectos de *Dime que me amas*. Porque —a pesar de sus innegables deficiencias— el film desliza por ahí esos chispazos de lucidez, de los que un loco como Preminger no se puede sustraer. El sexagenario padre de *Santa Juana, Anatomía de un asesinato, El hombre del brazo de oro*, y otra decena de títulos memorables, se entrega aquí a las reblancideces propuestas de una novela de Maryorie Kellogg.

Tres enfermos son dados de alta en un hospital, y planean vivir juntos a fin de subsanarse las respectivas carencias en mutua relación: Warren está inválido, pero es intelectualmente ágil; Arthur es epiléptico (su cerebro "está vacío" pero es físicamente fuerte), y Junie Moon, que está llena de vida y que se mueve y piensa perfectamente, lleva en el rostro las huellas de una quemadura "de origen desconocido".

Desde el ángulo de la psicología social, el punto de partida adquiere un interés múltiple: no es una mutualidad de enfermos, sino un conjunto de deficientes que afrontan en grupo la posibilidad de volver a vivir entre normales. La terapia será espontánea, sin observadores ni coordinadores. Pero donde falla la relación es en la apertura de los conflictos íntimos: ninguno de ellos logra contar de dónde vienen sus problemas, se entera a través de *racconti*.

El primer error de Preminger consiste en haber encargado el guión cinematográfico a la propia autora de la novela. Humanamente, es un mundo fuera de serie, una dimensión que tiene que ver con la literatura costumbrista norteamericana, ocupada en rescatar esos valores todavía no mecianizados de una sociedad moderna. Los personajes de *Tell me that you love me, Junie Moon*, navegan entre la *Beautiful people* de William Saroyan, y los "condiciones solitarias" de Carson Mac Cu-

llers, a pesar de algunos aciertos técnicos (deformación de imágenes y oposiciones aromáticas expresionistas, ya probadas por el realizador en *Skidoo*), a Preminger le ha faltado un sentido de unidad dramática, que transformara estos casos reales en una totalidad orgánica, estéticamente organizada.

Una lectura un poco más profunda habría dejado al descubierto las causas de estas víctimas de una sociedad enferma. Aquí, en cambio, el contexto de estos tres pobres despojos es de una calidez paradisíaca: la propietaria de la casa que habitan los invita a almorzar en su castillo, el pescadero que emplea a Arthur les regala dinero y les presta un vehículo para veranear, la asistente social los visita como a hijos.

La ventaja que ofrece la desarticulación del *screenplay* es que los personajes se aparecen como material en bruto; los actores, por tanto, tienen la oportunidad de crear caracteres con gran riqueza, y en este punto hay que reconocer los aciertos de Preminger como director, Liza Minnelli particulariza imágenes con vivida expresividad: "Quisiera saborear un cono de algodón dulce, grande y gordo", y cuando lo dice no sólo paladea la golosina que evoca, sino que además trasunta toda la necesidad de afecto que descarga en ese antojo. Al suyo hay que agregar los notables trabajos de Kay Thompson (que compone una pintoresca vieja ataviada a la usanza de los *twenties*) y Ben Piazza (el maniático que echa el ácido a Junie), a quien Buenos Aires conoció en su versión teatral de *Cuento del zoológico*. ⊕

REGRESIONES

EN BUSCA DE UN DESTINO

Se ha ganado la vida como crítico literario; ahora, despotrica contra los críticos. Como supone que los libros son un privilegio de minorías —aunque sean *best sellers*—, bajó al sótano para hilar canciones y arrojarlas sobre una minoría, aún más reducida. En fin, "yo soy yo y vos sos vos", dice Eduardo Gudiño Kieffer; nadie puede negar que está en la búsqueda.

El último jueves, junto a un par de cordobeses —la cantante Claudina y el irreprochable guitarrista Alberto Gambino—, supuso que inventó una nueva filosofía musical del bajo fondo. Es un mero rasgo de pedantería. Apenas se traslucen ciertos destellos, algunos hallazgos poéticos, un arte que el propio autor se encargó de vilipendiar; el espectáculo asciende en interés a medida que se desarrolla; sobre todo, cuando Gudiño abandona el escenario y se sienta en la primera fila, a la derecha.

El trío también se burla de las canciones de protesta y, sin embargo, de los trece temas que reparte, por lo menos cinco apuntan a las remanidas quejas de las catacumbas del arte. El abogado santafecino, como el otro Eduardo, el Bergara Leumann —aunque mucho más delgado—, juega al *showman*, se permite agresiones.

Gasta, también, exquisitos ropajes. Para la ocasión, el autor observó un *cardigan* sin mangas, con muchos botones y cinturón a la cazadora, estridente camisa y negros pantalones *oxford*. Sin duda, tiene más *charm* que el habitante de La Botica; como él, oscila entre las manifestaciones gruesas y algunos encontronazos con el humor. Amigo de los juegos de palabras, quizá por su afición al francés, enhebró *Hay dos maneras de cantar*, una graciosa expli-



Gudiño: "Yo soy yo, vos sos vos".

cación sobre las palabras que "valen por su sentido, pero también por su sonido". Así, resultaron sospechosas "pedúnculo", "masculino" y "letera". Sin duda, Gudiño es muy astuto. Como Oscar Wilde, se ha vuelto extravagante, pretende seducir con su charla, sorprender con su talento; hay una ostensible diferencia entre los dos: el inglés era ingenioso.

Gudiño clama por su cambio, en todo sentido. La cuerda ácida no le sienta; en cambio, son recomendables la ternura de algunas canciones. Además, reflota en parte su imagen, al denunciar a quienes compran figuritas de héroes para ocultar su cobardía y echar su libertario deseo porque "el sol nos brille adentro". Pero estas vetas de Gudiño no indican una senda a seguir: a los 36 años, el traductor de *La segunda muerte de Ramón Mercader* ya sabe cuál es el verdadero sentido de las cosas: son las que no tienen sonido dentro de la literatura. ⊕

ESTACIONAR EN LA LUNA

Hay una palabra que los científicos odian: azar. Hay otra que aman: precisión. Cuando se trata de llegar a la Luna, esa escalofriante aventura, ningún desvelo debe estar gobernado por una manecilla caprichosa, por una arandela rebelde. Es obvio. Pero en el Cosmos, esa región infinita, realmente fantástica, como la describió, desde la Apolo-14, en febrero de 1971, el *lunata* norteamericano Alan Shepard, el hombre no puede estar totalmente liberado de ninguna jugarreta burlona del Destino, pese a la selva de artilugios infalibles que trata de guiarlo desde la Tierra.

El asalto a la Luna es ya una historia. Parecería, inclusive, no conover. Es, concretamente, el tedioso triunfo del hábito, como el de una criatura que, en una plaza, sigue blandiendo indiferentemente su yo-yo, mientras un jet, sobre su cabeza, hace vibrar los vidrios de unas ventanas. Pero aún faltan develar muchos de sus secretos. Los Estados Unidos no quieren despojarse de ninguna curiosidad. Ya tiene experiencia de la osadía.

Tras una rigurosa selección, fueron elegidos los tres tripulantes de la Apolo-15, el último vehículo proyectado hacia el pálido satélite: David R. Scott, James B. Irwing y Alfred M. Worden. Ni siquiera los ardró el drama de la Soyuz-11, la nave espacial rusa, a cuyo bordo Dobrovolski Gueorgui Tinofevich, Volkov Vladislav Nikolaevich y Patsaev Viktor Ivanovich sucumbieron a un tris de culminar una hazaña: la de navegar en el espacio, en junio último, durante poco más de dieciocho días.

Todo el mundo se estremeció. No era cuestión de estandartes ni de ideologías: eran sólo tres hombres inmolados en su férreo espacial. Cuando el helicóptero de rescate se acercó a la nave y fue abierta la escotilla, surgió la impávida tragedia: los tres cosmonautas, con sus ojos abiertos, sus rostros plácidos, habían sido sorprendidos por una embolia.

La Unión Soviética dispuso toda inquietud. Después del cataclismo de la Soyuz-11, la Administración Nacional

de la Aeronáutica y del Espacio (NASA) interrogó a las autoridades rusas acerca de si el accidente tenía alguna importancia para la misión de la Apolo-15. La respuesta moscovita fue terminante: "Ninguna". Y, paralelamente, le transmitieron sus deseos de buena suerte. Entretanto, se producía el diagnóstico oficial ruso sobre el desastre: "La muerte se concretó debido a la falta de presión en la cápsula espacial al reingresar en la atmósfera terrestre".

El 21 de julio, en Cabo Kennedy, comenzaba, a las 10.30, la cuenta regresiva de esta nueva aventura. En los dos años transcurridos desde el 20 de julio de 1969, día del *alunizaje* de la Apolo-11, seis astronautas habían distraído su erizado ocio empleando diecinueve horas explorando la Luna. El proyecto de la Apolo-15 era más ambicioso: hollar durante veinte horas la superficie lunar. Además, debía registrarse una novedad: el empleo de un flamante vehículo para recorrer treinta y cinco kilómetros, bastante más que la distancia total cubierta por los seis astronautas que los precedieron.

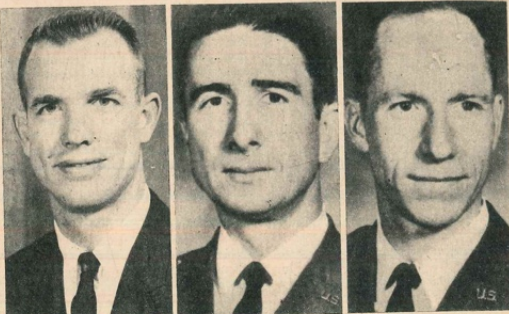
El novísimo coche, una especie de jeep poco estético, fue el resultado de una prolongadísima investigación: su sistema motriz, las ruedas, la suspen-

sión, los frenos, la dirección y los controles electrónicos de manejo —a su bordo cabalgarán Scott e Irwin— fueron estudiados, a lo largo de diez años, por la División Delco Electronic, de General Motors, como subcontratista de la NASA. Su peso establecía diferencias notables: en la Tierra, vacío, 208,8 kilos, y en la Luna, 34,5, y cargado 699 y 115,7, respectivamente. Scott e Irwin, sobre el vehículo, no debían padecer ninguna clase de apresuramientos: su velocidad máxima es de dieciséis kilómetros por hora. A estos viajes sin impacientes se les fijó un destino: la zona denominada Apeninos Hadley, y su duración fue establecida en tres períodos, uno de seis horas y dos de siete.

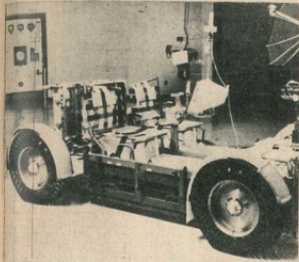
Scott, Irwin y Worden fueron adiestrados durante dos años: sus cuerpos y sus mentes funcionaban con tan milimétrica precisión como los intrincados aparatos de control de Cabo Kennedy. La ciencia no estuvo reñida con la coquetería: el modista italiano Emilio Pucci decoró los trajes de los astronautas con el emblema rojo, blanco y azul. El escudo es circular y representa tres objetos en forma de *Boomerang*, en vuelo sobre el previsto punto del alunizaje.

En su tránsito por la Luna, como una manera de endulzarse ante la sequedad selenita, Scott e Irwin mordisquearon una especie de chupete perfumado al durazno y a la cereza, sujeto en los cascos, frente a la boca. Seguramente, esos chupetines serán lo más barato de una misión cuya inversión total causa vértigos: 445 millones de dólares, aproximadamente. Fue calculado un costo extra, discriminado así: Módulo de Mando, 65 millones; Módulo Lunar, 50; vehículo para movilizarse, 8 millones, y estación científica que quedará en el satélite terrestre: 25 millones.

"No tenemos problemas", expresó James Harrington, supervisor de la cuenta regresiva, poco antes de la partida. El Saturno V, un cohete de 110 metros



Scott, Irwin y Worden: la intrépida aventura espacial.



Jeep lunar: Ocho millones de dólares.

de altura, se recortaba espigadamente en su plataforma de lanzamiento. En sus entrañas ya albergaba centenares de toneladas de combustible congelado, oxígeno e hidrógeno, a más de 200 grados bajo cero. El 26 del actual, el trío de navegantes fue despertado a las 4.19. No se podía ser rotundo al definir ese momento como crucial: los tres astronautas estarían cercados, a lo largo de todo su atrevimiento, de miles de esos momentos.

Ese día, a las 9.34, hora del Este de los Estados Unidos (10.34, hora argentina), se producían, en Cabo Kennedy, el estruendo y el fulgor tradicionales. Doce minutos después de sus lanzamientos, la Apolo-15 entraba en órbita de la Tierra y se situaba a una altura de poco más de 116 kilómetros. La voz de Scott, el comandante, veterano de dos vuelos espaciales, brotó en las pantallas de Cabo Kennedy con suavidad, casi monótonamente: parecía un ejercicio de rutina.

Poco antes de las 14, hora argentina, se produjo uno de los tantos instantes claves: en plena ruta hacia la Luna se realizaba la tarea de acoplamiento de la cápsula Apolo-15 con el módulo lunar; sus tripulantes efectuaron una serie de maniobras que permitieron la formación del *tren espacial*: primero, el Módulo Lunar (LEM) y, luego, el Módulo de Mando (Apolo).

El lanzamiento había sido descripto como el más preciso de la historia del programa lunar. Un sobresalto, sin embargo, les esperaba a esas tres mentes educadas proulijamente en el autodomnio: un corto circuito declarado a bordo presagiaba una eventual anulación de la misión de alunizaje. La NASA informó que el percance era menor y que no comprometía de ninguna manera el programa de desembarco previsto. El lunes 26, la Apolo-15 se encontraba a 88.870 kilómetros de la Tierra y a 311.627 kilómetros de la Luna. Su velocidad era en ese momento de 9.458 kilómetros por hora.

No hubo ya más novedades a bordo.

La Apolo-15 siguió trepando, mientras los navegantes realizaban algunos experimentos para establecer la naturaleza de los llamados *relámpagos cósmicos*, imprevistos sablazos de luz que perforan las tinieblas del espacio y que ya habían sido observados por otros astronautas.

Entretanto, en la Tierra, las esposas de los tres astronautas dieron a veces la sensación de haber sido adiestradas para una operación similar: "Nunca me preocupo por lo que no está bajo mi control. Dios se ocupa de lo que yo no puedo cuidarme. Esa es una de sus tareas", confesó Mary Irwin. Tal vez afecta al fatalismo, Lurton Scott deslizó: "No suelo preocuparme. Si las cosas salen mal, entonces uno puede preocuparse, pero con preocuparse antes de tiempo no se resuelve nada".

El resto de la misión fue para sus actores directos un ocupado transcurrir del tiempo: tenían que controlar un enjambre de cosas como para comenzar a pensar en algo distinto de lo que hacían. No hubo concesiones para la distracción. El viernes 30, otro de los tantos momentos cruciales, el LEM se separó de la Apolo. Scott e Irwin, con decisiones casi electrónicas, se disponían al alunizaje, mientras Worden, a bordo de la cápsula madre, se preparaba para representar su papel de atisbador, girando en una órbita situada a 112 kilómetros de la corteza selenita. Se aproximaba la primera etapa de un viaje que puede seducir, sin estremecimientos de temor, a los dueños de unos cerebros manejados por una mágica botonera. El sábado se frustraba la comunicación televisiva; los astronautas, sin embargo, recorrían la Luna con su jeep, encontraban estacionamiento. ☹

GRAN BRETAÑA

EL LABORISMO EN CRISIS

"El Partido Laborista en este país, y los demócratas en los Estados Unidos, tienen mucho en común. Cada tanto, ambos sucumben a la compulsión de sacudirse hasta caer en pedazos." Un político británico.

Es un verdadero hazmerreír. La última semana, cuando arremetía contra el ingreso de su país al Mercado Común Europeo, un semanario daba a publicidad sus memorias —por las que había oblado un suculento precio—, en las que reconocía la necesidad de que Gran Bretaña se integrara en Europa. Un hombre público, máximo dirigente de un Partido, no puede darse esos lujos, otorgar tantas ventajas: su propia agrupación se descalabraba. El mismo concepto se aplica a las elecciones. Harold Wilson, luego de su



Wilson: Un hombre contradictorio.

tambaleante gestión oficial, su derrota en los comicios, no consigue asentarse en la cúpula del laborismo. Hace cuatro días reconoció que ya no le quedan fondos en el banco; hay quienes sospechan que ya tampoco le quedan fieles para perseverar en el poder.

Se discutía la entrada al MCE, y los términos estipulados por Edward Heath. Como se sabe, a los británicos no les hace ninguna gracia formalizar la unión; para hacer una buena ganancia de votos, Wilson se olvidó de sus principios y, a la cabeza del sector laborista, se opuso con tenacidad. Reconoció su error de antaño, "pero nunca dije que teníamos que aceptar cualquier tipo de condiciones".

Esas declaraciones erizaron a Roy Jenkins, otrora mano derecha de Wilson, convertido ahora en su rival más encanado. Jenkins, un experto en economía, aboga por la alianza europea; respondió a Wilson admitiendo que "es cierto que no dijimos cuáles eran las condiciones, pero a mí me parece interesante apoyar las condiciones actuales. Creo que el Gabinete laborista hubiera aprobado este plan sin ningún inconveniente".

Su voz cayó en el vacío: presidía una comisión minoritaria del socialismo. Sin embargo, rogaba "no seguir la receta para la desilusión y el rechazo; debemos enfrentar los problemas con criterio realista y mirar más allá de las consideraciones políticas de corto plazo". Al final del discurso, una salva de aplausos premió su sinceridad.

Era demasiado para Wilson, un petulante. Al otro día, contrariando la opinión de sus propios consejeros, se envalentonó en una convención: "No me interesa lo que piense nadie, todos deben seguirme. En caso contrario, los buenos colegas que no estén de acuerdo serán despedidos". Luego, para afirmar sus palabras, añadió: "Si se continúa cuestionando mi dirección, re-

Al otro día, Jenkins y Wilson guar-

daron las apariencias: se sentaron juntos en un asiento del Parlamento. "Charlaron con una amabilidad tan ostensible, que hasta un extraño hubiese detectado la enemistad", escribió un periodista del *Daily Telegraph*. Era cierto: ya nadie podía cerrar la brecha que separa a los dos hombres. Jenkins es un fanático de una Europa unida y, en setiembre, quizá provoque una escisión partidaria al encabezar a otros 30 laboristas, con la apabullante mayoría conservadora que aprobará el ingreso al Mercado Común Europeo.

A los *torjes*, por supuesto, les fascinan las disputas adversarias. Al mismo tiempo, comenzaba a dar resultados la costosa campaña de publicidad (un millón y medio de dólares) ordenada por Ted Heath para cambiar la disposición popular sobre el MCE. Hace tres semanas, las encuestas demostraron: la mayor parte de los ingleses se oponían al acuerdo. Pero, luego de promover reuniones públicas, programas de televisión, conferencias de prensa, banquetes, las opiniones desfavorables descendieron.

Con la esperanza de ganar más conservadores, el Gobierno aplicó nuevas medicinas a la rezagada economía: anunció una reducción de impuestos, mayores facilidades para las compras en cuotas, proporcionó incentivos para nuevas inversiones. El repunte se debe producir justo a tiempo para el momento del voto. "No somos tontos —sostuvo un Ministro—; el sufragio parlamentario será decidido de acuerdo al consenso. Vamos a asegurarnos que el pueblo, para esa fecha, esté con nosotros."

Para Wilson, el éxito sería una gran derrota. Aunque sus seguidores creen que Wilson abandonó sus anteriores principios para no quebrar a la masa antimercado que domina en el laborismo, su estrategia produce efectos contrarios. El trato del ex Primer Ministro con Jenkins ha sido tan abrasivo, que se crearon corrientes subterráneas en favor del segundo hombre dentro del

Partido. Al mismo tiempo, el oportunista James Callaghan también salió a la palestra para eclipsar al decaído Wilson; para muchos ingleses, la entrada al Mercado Común es una jargarreta de los grandes empresarios, más que una apertura favorable para el futuro del pueblo. En esa coyuntura, varios políticos han de abandonar el pellejo. El más desechado, hasta ahora, parece Harold Wilson. ☹

DIPLOMACIA

NUESTRO HOMBRE EN AMERICA

"¡Oh, no! Ahí viene Huang Hua con su máscara de Dios de la Guerra."

Entre los delegados norteamericanos a las conversaciones sobre armisticio en Panmunjón en 1953, era el grito de rigor cada vez que el representante chino se acercaba, sombríamente, a la mesa negociadora con la clara intención de denostar a sus adversarios de USA. Una vez, especialmente vitriólico, Huang se dirigió a su opositor norteamericano, Arthur Dean, y le espetó: "Cuando usted come cordero, apesta todo alrededor". A lo que Dean replicó: "Su mención de las chuletas me recuerda que ya es hora de almorzar, de modo que propongo que pasemos a un cuarto intermedio". Pero, en otra oportunidad, cuando la delegación norteamericana estaba a punto de retirarse e interrumpir las negociaciones, Huang pidió: "¡Vuelvan! ¡Vuelvan!"

En los próximos meses, los diplomáticos norteamericanos tendrán sin duda nuevas ocasiones de conocer las muchas máscaras de Huang Hua. La semana pasada Huang llegó a Ottawa para hacerse cargo de su puesto como primer Embajador de China en América del Norte (vivirá en la antigua residencia del Arzobispado anglicano). Por supuesto, está a corta distancia de la Casa Blanca. Ciertamente, en su calidad del más destacado *estadounidologista*, Huang ya ha jugado un papel preponderante en el nuevo diálogo entre Washington y Pekín. Entre otras cosas, se le encomendó preparar las conversaciones secretas entre Chou En-lai y Henry Kissinger.

En estas nuevas circunstancias, se supone que Huang Hua (*nom de guerre* que equivale a *Capullo Amarillo*) presentará un rostro feliz. Y el cambio no ha de costarle. Brillante conversador en inglés, cuando quiere, Huang se codea fácilmente con los norteamericanos. Pero, si la situación lo exige, se transforma en un inflexible negociador. "Era un buen ejemplo de cómo se regatea: ingenioso, pleno de recursos. Siempre al tanto. De las cosas, un poderoso abogado de la posición chi-



Huang Hua: Dios de la guerra.

na", rememora el ex Embajador Kenneth Young, uno de sus rivales.

Nacido hace unos 58 años (los datos precisos sobre su infancia son curiosamente escasos en Occidente), Huang se hizo notar por primera vez como líder estudiantil en la entonces Universidad Yenching de Pekín, ayudada por USA. Allí, su papel en la organización de protestas estudiantiles contra las transgresiones japonesas de territorios chinos lo hizo aterrizar dos veces en el calabozo. En 1936 acompañó al periodista norteamericano Edgar Snow al bastión comunista chino de Yanan, donde llamó la atención de Mao y sus hombres. A través de los años se convirtió en protegido de Chou En-lai, y ascendió a la preeminencia en tándem con su mentor. Hombre de confianza de Chou, éste lo despachó a destinos diplomáticamente tan delicados como la Ghana de Nkrumah y el Egipto de Nasser, en la década del 60. Cuando los Embajadores de Pekín fueron llamados en cantidades, durante la Revolución Cultural, Huang fue el único diplomático chino importante que permaneció en su puesto: esto da una idea de su idoneidad y lealtad.

La nueva misión de Huang refuerza aún más su fama de estrella ascendente en Pekín. Desde Ottawa, manejará lo más semejante a una sede de China en USA. Sus oficinas están inundadas de pedidos de visa; se cree que Huang mantendrá un estrecho contacto con el Embajador de USA en Canadá, Adolph Schmidt, para preparar los detalles de la visita de Richard Nixon a Pekín. En suma, Ottawa se convertirá en el principal conducto diplomático entre USA y China mientras no se establezcan relaciones directas. Cuando ocurra —seguramente Huang Hua residirá en Washington. ☹



Jenkins-Callaghan: La discordia.

Bahía?...



Una plaza fuerte?



Si! ... y cada vez más!



Pero ... estás seguro?



Mirá, te doy un ejemplo:
LU3.



Cuál? ... LU3, Radio del
Sur? Qué pasa?



En menos de un mes, del 30
de mayo al 25 de junio, au-
mentaron la facturación en
más de 2.000.000 de pesos.



Si, pero ... y la inversión de
Buenos Aires?



No! ... esa diferencia está
dada por la inversión local.
Además, hay que sumarle lo
que aportan los anunciantes
de Capital.
Qué te parece, eh?



La verdad ... es como para
pensar en Bahía Blanca ...
no?

Estamos creciendo en una plaza fuerte.



LU3. Radio del Sur.
La emisora de Bahía Blanca



Franco, Juan Carlos y Agnew: Una amistad que renace.

USA

AGNEW YA NO HA DE BRAMAR

El periplo diplomático efectuado por el Vicepresidente Spiro Agnew acaba de finalizar; se trató de un viaje menor. Antes de cruzar a Marruecos, Agnew se detuvo en España para festejar el 35º aniversario de la revuelta que llevó a Francisco Franco al poder. Fue una performance perfecta, elegante y sobria; sin embargo, Agnew suscitó en Washington tantas controversias como si se hubiese internado en una de sus proverbiales barrabasadas.

Antes de arribar a Madrid, denunció que los líderes negros de USA eran unos "majaderos", que "podrían aprender mucho" de los dirigentes negros que acababa de visitar en el África Negra. Para el Diputado negro norteamericano William Clay (Saint Louis), esto traspasó los límites de la razón. "Creo que nuestro Vicepresidente está enfermo. Tiene todos los síntomas de un inadaptable intelectual. Su reciente invectiva contra los líderes negros es sólo parte de un juego que él juega y que se llama masturbación mental. Aparentemente, Agnew es un sadista intelectual que experimenta orgasmos intelectuales atacando, humillando, y pateando a los oprimidos."

Las palabras de Clay fueron un poco más duras de las que se han escuchado en la Cámara en los últimos años; el jefe de la bancada minoritaria, Gerald Ford, exigió una disculpa. La réplica de Clay fue que "Ford padece de la misma enfermedad que Agnew". Otros legisladores también tomaron la cachiporra contra Agnew, y hasta el Secretario de Prensa de la Casa Blanca, Ron Ziegler, creyó prudente decir que Nixon "tiene respeto por ambos" líderes negros africanos y norteamericanos.

El incidente subrayó la tambaleante posición que Agnew ocupa en la mente de muchos dirigentes republicanos, en especial de los legisladores. Los *spirologos* señalaron la manera categórica en que la Casa Blanca se disoció de las observaciones del Vicepresidente sobre los negros. Esto, sumado al hecho transparente de que Agnew no fue informado por anticipado del proyecto de visitar China, se ha considerado como un indicio de un creciente descontento. Los críticos de Agnew reuerden la actitud despectiva de él ante los periodistas durante la primera y más modesta fase del "descongelamiento" —la gira de los jugadores de ping-pong por China— y conjeturan que se lo envió al exterior para impedir que arruinase las perspectivas de un viaje presidencial. "Difícilmente quede aquí algún republicano que piense que él estará en la fórmula presidencial de 1972 —dice un importante Senador del Grand Old Party—. En la Casa Blanca ya no se oye más eso de que «Spiro es nuestro héroe». Ahora, cuando se menciona su nombre, se siente algo así como un dolor en los omóplatos."

La ofensiva contra Agnew sería más fuerte si sus oponentes dentro del Partido Republicano estuviesen seguros de que el Presidente comparte su desilusión. Pero los observadores de la Casa Blanca apuntan que Nixon mantiene aún traumáticos recuerdos de su propia experiencia con Dwight Eisenhower en 1956, y creen que, antes de expulsar a Agnew de la fórmula, el Presidente tendría que estar mucho más disgustado, o al menos mucho más convencido de que el Vicepresidente puede perjudicar su propia posibilidad de reelección. Pero, al menos, un Senador adúlón de Agnew cree que éste estará dispuesto a retirarse antes de que lo empujen. "Hace poco almorcé con él —informó— y me dijo que no le importaba para nada seguir en la fórmula." ⊕

UGANDA

GRAN PAPITO NO QUERER DESNUDOS

Ninguna de las doce tribus grandes es más pobre y primitiva que la de Karamojong. En su extenso territorio de arenas y malezas, los 280.000 integrantes conocen pocas herramientas; tienen lanzas de acero, se alimentan con una mezcla de sangre coagulada y leche, no gozan otra riqueza que algunas vacas sedientas. Pero su mayor aflicción es un flamante decreto del Gobierno —con sede en la remota Kampala— que se preocupa por el hecho de que los karamojongos no lleven ropas.

Las mujeres suelen vestir un delantecito con abalorios o un minitaparros de cuero; los hombres, en cambio, sólo se allanan a portar brazaletes de metal, una pluma de águila en la cabeza, aros y collares de cobre. Pero el reformista Presidente Idi *Gran Papito* Amin teme que los sencillos atuendos brinden una errónea imagen de Uganda. Entonces, ordenó que los tribieños gasten camisas, pantalones y zapatos.

La disposición no cayó bien. Los jefes que intentaron transmitirla fueron abucheados; quienes aceptaron cumplir con la obligación fueron golpeados, rasgadas sus vestiduras y digirieron, sin agua, los jirones. Por supuesto, los irascibles eran indios *sans culottes*. Al proclamarse el edicto, hubo un envío de tropas para que disolviesen las manifestaciones de protesta.

Amin, quien tomó el poder a expensas de Apolo Milton Obote, viajó hace una semana para convencer a los rebeldes. No hay caso. Para colmo, estalló una epidemia de cólera que confirmó la sospecha nativa de que los pantalones esconden enfermedades. Sólo 120 karamojongos obedecieron al *Gran Papito*: son aquellos que fueron detenidos por los disturbios y, en la cárcel, deben usar el uniforme de presos. ⊕



Hay que hacerle caso al papi Amin.



Castro: Remember Moncada.

CUBA

EL RECUERDO DE MONCADA

Flanqueado por el Canciller chileno Clodomiro Almeyda, el guerrillero-intelectual francés Régis Debray, el dirigente sindical boliviano Francisco Cabrera y el alemán Werner Lamberg —miembro del Politburó de la República Democrática Alemana—, Fidel Castro se sintió lo bastante fuerte como para volver a bombardear, retóricamente, a USA, lapidar a Jorge Pacheco Areco y, a la vez, dar su bendición definitiva a Salvador Allende, a los regimenes izquierdistas de Juan José Torres y Juan Velasco Alvarado, a la acción incontrolable de los Tupamaros.

Desde la Plaza de la Revolución, en La Habana, ante un revoltote de fotógrafos, micrófonos y cámaras de televisión, el lunes anterior, Fidel Castro, ahora 44, rememoró un hecho ocurrido cuando sólo tenía 26. Precisamente un 26, el de julio de 1953, unos 150 jóvenes, dirigidos por el abogado Castro, penetraron por asalto en el cuartel de Moncada —en Santiago de Cuba—, la más poderosa fortaleza del dictador Fulgencio Batista. Las carabinas, calibre 22, no pudieron, naturalmente, contra los dientes armados de Moncada. Todos fueron presos y, allí, desde la cárcel, el iracundo católico Fidel fundó un grupo, que años después habría de conmovier a América y al mundo entero: el M-26-VII. Gracias a una amnistía, se refugió en México; allí se dedicó a preparar una aventura no menos absurda: derrocar a Batista. Al mando de 82 románticos, el 2 de diciembre de 1956, Castro desembarcaba en la provincia de Oriente, y convertía la Sierra Maestra en la jaqueca crónica

del sargento-Presidente, quien, hostigado por la guerrilla, el descontento popular y la indirecta presión norteamericana, en la madrugada del primer día de 1959 entregaría el poder para deslizarse hacia un lujoso destierro.

Desde entonces, mucha agua ha corrido bajo los puentes. Cienfuegos, Guevara, cohetes rusos, amenazas, insuficientes cosechas de azúcar en una nación que trata de escapar, infructuosamente, del monocultivo; calificativos de stalinismo, por caducos como Durás, Moravia, Sarraute, Vargas Llosa y otros; golpes de pecho de otros figurones, Cortázar o Padilla.

En su discurso de dos horas (brevisimo, para un hombre con sus antecedentes), el lunes 26 por la noche, Fidel Castro reconoció, una vez más, el fracaso de su objetivo: los diez millones de toneladas de azúcar. La cosecha actual no alcanzó a los seis y, ahora, el objetivo es tan sólo siete. Pero los 21 cañonazos disparados ese día desde la fortaleza colonial de La Cabaña, en la bahía habanera, no sólo festejaban las felicitaciones del Kremlin, ni siquiera las palabras exultantes a favor de Cuba pronunciadas por Chou En-lai: celebraban, también, la exportación del socialismo. ☉

SOLICITADA

UNION TRABAJADORES GASTRONOMICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

DIA DEL TRABAJADOR GASTRONOMICO

El 2 de AGOSTO los trabajadores de nuestro gremio hacen un alto en sus tareas para celebrar el DIA DEL TRABAJADOR GASTRONOMICO.

Como siempre, invitamos a que esa celebración se haga con el pensamiento puesto en el mejoramiento de las condiciones de trabajo de nuestros compañeros y en el progreso constante de nuestra Organización.

Queremos saludar a todos los trabajadores de las entidades obreras hermanas y reiterar una vez más nuestra posición ineludible que es la de lograr reverdecer a corto plazo las tres Banderas del Justicialismo: constituir una Argentina Socialmente Justa, Políticamente Soberana y Económicamente Libre.

Para que esto se logre es preciso la Unidad Moolítica del Movimiento Obrero. Que ella se mantenga sobre toda diferencia circunstancial, es el anhelo que formulamos fervorosamente en nuestro Día.

2 de agosto de 1971.

CONSEJO DIRECTIVO DE LA

UNION TRABAJADORES GASTRONOMICOS DE LA R. A.

URUGUAY

EL ESCANDALO SUBTERRANEO

Somnolienta, bien pertrechada, la guardia alistó sus metralletas, como si estuviera por comenzar la guerra; pero no hubo que preocuparse: nada sucedía. En rigor, ya había sucedido. En la madrugada del jueves, alrededor de las cinco, todo estaba en calma en el pabellón de la Cárcel de Mujeres reservado a las Tupamaras. Nadie advirtió algo extraño. Sin embargo, en ese momento, 38 mujeres se hundían en la tierra, atravesaban un túnel de 25 metros —y 60 centímetros de diámetro— y volvían más misteriosa la leyenda sobre el Movimiento de Liberación Nacional. Sólo cuatro mujeres —una grávida, la otra con un hijito y dos con cercana libertad— desestimarón la fuga. El desalojo de la prisión había sido casi completo: en lugar de las rotuladas guerrilleras, los sorprendidos guardianes hallaron bultos y muñecos.

En menos de un año, las activistas han conmovido al Uruguay con sus huidas; el año pasado, el 8 de marzo, aprovechando una misa, 13 reclusas ganaron la calle. Entonces, el Ministro Federico García Capurro presentó su renuncia. Luego, varias de esas mujeres regresaron, contra su voluntad, a las celdas; García Capurro, políticamente, volvía al Gabinete. Seis de las guerrilleras recapturadas, ahora vuelven a la clandestinidad; con respecto al Ministro de Defensa, al filo de la semana se presagiaba su inminente dimisión.

Hay varios nombres famosos entre las fuzadas: Elida Baldomir, Miryam Fernández Márcio de Zabalza, María Elia Topolansky Saavedra —hermana de otra célebre guerrillera—, Jessie Arlette Macchi Torres —hija de un mili-



La noticia sacude al pueblo oriental.

tar prominente—, Mirta Fernández de Pucurull, Edith Moraes de Rodríguez, Alicia Rey Morales *Carmela* —conocida por su puntería—, y Cristina Cabrera Laport de Bidegain, esposa de Raúl Bidegain Greissing, un jefe del movimiento que consiguió escapar del penal de Punta Carreta hace veinte días. En suma, si el Gobierno había puesto entre rejas a una importante porción del Movimiento, ahora debe volver a empezar.

Entretanto, los Tupamaros mantienen secuestrados a cinco personajes, dieron a publicidad un documento; en él establecen las condiciones para liberar al industrial textil Jorge Berembau, a quien raptaron el 12 de junio: exigen 400 mil dólares, que deberían ser repartidos entre los obreros cesantes; que, de un modo u otro, han tenido que ver con la crisis en la empresa de Berembau.

Además de estas condiciones, el Movimiento señala otros datos: el conjunto económico Berembau fue intervenido.

en octubre de 1969, por orden del Presidente Jorge Pacheco Areco. Entonces, reza el comunicado, se probó la venta fraguada de una fábrica a "un tal Frank Cheatham, en perjuicio directo de su personal y del país". También el MLN dice que está probada "la retención de los aportes que, por las exportaciones efectuadas, debía verter la empresa al Banco República, una suma superior, a los 30.000.000 de dólares durante 20 ejercicios anuales".

Agrega el comunicado que, en noviembre de 1970, el Estado devolvió las fábricas a los Berembau; les habría impuesto algunas obligaciones que, según los Tupamaros, luego no se cumplieron: "El pleno empleo del personal", por ejemplo. Al margen de continuar con la investigación y la consignación artiguista, "Los más menesterosos deben ser los más privilegiados", el MLN lanzó el canje de Berembau. Al fin de semana, sin conocer pronunciamiento oficial, se dedujo que los obreros aceptarían el dinero; no se sabía, en cambio, si los dueños del mayor complejo textil del país estaban dispuestos a pagar la suma requerida por la libertad de uno de sus socios.

Esta información, mutilada por la censura, no llega a los diarios orientales. Hubo otros hechos convulsivos: los enredos del juicio político que planean algunos senadores contra Pacheco Areco. También se difundieron, aunque con escasa precisión, algunos detalles de lo que puede convertirse en uno de los mayores escándalos. Según parece, el Comandante de la Marina de Guerra estaría a punto de renunciar: no es una cuestión política, sino un delicado problema nacional. Se sostiene que un tribunal militar habría emplazado al Presidente para que destituyera al contraalmirante Guillermo Fernández Barbieri, a cambio de no propalar los términos de la sentencia, que implicarían una degradación deshonrosa del marino.

Todo comienza con la acusación de que Barbieri habría aceptado un pedido del agregado naval de los Estados Unidos, para que un barco de guerra norteamericano se estacionara en aguas jurisdiccionales uruguayas, durante seis meses con *marines* dispuestos a intervenir si se agravaba la situación (PRIMERA PLANA Nº 332). No se niega la instalación del tribunal de honor, aunque hay dudas sobre la sentencia; sin embargo, se estima que el oficialismo evitará el escándalo, una calamidad que ya parece imparable: los senadores Wilson Ferreira Aldunate (Partido Nacional) y Zelmar Michelini (un colorado del Frente Amplio) tendrían en su poder comprometedores documentos.

Nunca, como ahora, el Uruguay parece más cerca del derrumbe: el Estado es quien se acerca al golpe: la fecha de las elecciones —noviembre próximo— ya parece demasiado lejana. ⊕



Cristina Bidegain y Carmela: Y otra vez en la vía.

VENEZUELA

LA LOCURA DE LOS HOT PANTS

Estaba previsto. Hace dos meses ya se vaticinaba la reorganización ministerial: el último viernes, Rafael Caldera se decidió a concretar el pregonado ajuste. Infinidad de presiones políticas obligaban al cambio. Quizás, una de las remociones más substanciales sea la del Ministro del Interior: el general Martín García Villasmil abandonó su puesto para cederlo al almirante Jesús Carbonez Izquierdo; el militar, acusado de "pro-copeyano", ganó su fama de constitucionalista porque, hace dos semanas, había trepado a la máxima jerarquía castrense. El marino, por su parte, seguirá la misma línea de su antecesor. El reemplazo es sencillo: el Presidente desea un militar activo en la cartera de Defensa y Villasmil pasaba a retiro a fin de año.

Simultáneamente, hubo otros saltos: el Ministro de Educación (Héctor Fernández Carabano) pasa a Fomento, una claudicación oficialista ante el decidido empuje de los estudiantes. Carabano, quien hizo que la Guardia Nacional ingresara a las Facultades, justificó sus actos como "órdenes del Gobierno". Sin embargo, la oposición tuvo la suficiente habilidad para señalarlo como el único responsable del "avasallaje universitario". Lo sucede el que fuera Decano de Derecho, Enrique Pérez Olivares, un blando, opinan todos.

También se borra del Gabinete a una mujer, la única: Haydée López Castillo, sobre quien pesaban impugnaciones de ineptitud y falta de energía (en su lugar va Carabano). Hay, a pesar de las alteraciones ministeriales, cierta inquietud en los medios castrenses: ¿los estudiantes han de calmar su euforia o renovarán sus ímpetus de rebeldía?

Mientras el Gobierno se debate entre problemas de secuestros, guerrillas, agitación estudiantil, nacionalizaciones petroleras, armamentos, choques con Colombia y hot pants, media docena de candidatos ha comenzado a probarse el frac presidencial de Rafael Caldera, dos años antes de que éste complete su período de cinco.

Entre los más serios aspirantes a la primera magistratura venezolana hay dos viejos conocidos del Palacio Miraflores: Rómulo Betancourt y Marcos Pérez Jiménez. El Partido Acción Democrática, principal opositor parlamentario al COPEI —los demócratas cristianos— de Caldera, ya ha dejado entrever que, para las elecciones de fines de 1973, llevará como portastandarte a Betancourt, dos veces mandatario (la primera de facto, en 1945; la segunda constitucional, catorce años después). Si ocurre, Betancourt, quien antes de

adherir a la democracia representativa supo ser marxista-leninista hasta la década del 30, tendrá que enfrentarse con su archienemigo Pérez Jiménez.

El senador Miguel Ángel Capriles, sumo pontífice del grupo empresario-periodístico que integra una poderosa cadena económica (sindicado como el cuarto poder en Venezuela), acaba de declarar que una encuesta de opinión pública otorga amplia preferencia a Pérez Jiménez. La Cruzada Cívica Nacionalista apuntalará la campaña del general, ahora residente en USA, adonde volvió luego de más de cinco años encarcelado en su país, sufridos merced a su extradición, en 1963, precisamente desde Miami. Pérez Jiménez ya conoce los halagos del poder: fue dictador durante un lustro, hasta que lo derrocaron en enero de 1953; los militares, entonces, entronizaron a un vicealmirante, Wolfgang Larrazábal.



Caldera: Cambios forzados.

Caldera está considerado en general como una de las personalidades más desprestigiadas; en descrédito, sólo parece aventajarle Larrazábal, lo que no le impide aspirar a un continuismo socialcristiano, a través de las ambiciones del Diputado oficialista Luis Herrera Campins, quien recorre el país a la pesca de futuros votos; o de su actual Ministro del Interior, Lorenzo Fernández, quien auspicia la línea del chileno Radomiro Tomic. Fernández se forjó, ante la opinión pública, la imagen de "El Ministro de la Paz", por sus actitudes conciliadoras y sus proclamações de que terminaría con la guerrilla "sin enfrentamientos armados"; imagen, sin embargo, que en los últimos meses se evapora dramáticamente. Los adocos (de AD) tratan de sepultarlo bajo el calificativo de "blandengue". Fernández se defiende con tenacidad. Por un lado, dice comprender a los es-

tudiantes y afirma que le "preocuparía una juventud venezolana «quietista», pero esta revuelta no puede significar una transgresión a las leyes y a los derechos de los demás ciudadanos"; por otro lado, declara no saber qué entiende AD por "blandengue", en especial cuando los propios adocos "promovieron un voto de censura contra mí, por estimar que he sido excesivamente duro en mi actuación como Ministro del Interior".

Otro postulante a la Presidencia de Venezuela será el que surja de la entente centro-izquierdista del MEP (Movimiento Electoral del Pueblo), la URD (Unión Republicana Democrática) y otras fracciones menores. Refiriéndose al líder mepista, Luis Beltrán Prieto, y a sí mismo, el urdistista Jóvito Villalba declara con su típica modestia: "Prieto y yo somos los campeones de la democracia socialista".

A ellos se opone otra fuerza, la Democrática Popular, cuyo secretario general es el Diputado Jorge Dager, sexto candidato —al menos de los ya conocidos— a reemplazar a Rafael Caldera en 1974. "Lo nuevo de mi candidatura —ensaya Dager— es que se trata de un hombre que no tiene nexos generacionales ni ideológicos con el pasado."

A todo esto, el Gobierno actual se ve conflictuado por otras cuestiones: pese a los aumentos de los activos en la banca comercial (cerca de cien millones de bolívares), de las inversiones y colocaciones normales (mil millones), de los depósitos totales de esa banca (ochocientos millones) y de los depósitos del público (seiscientos millones), es indudable el impacto negativo que, a nivel popular, ha tenido la disminución de las reservas monetarias, que, al bajar en 280 millones de bolívares, acaban de situarse en el orden de los 900 millones de dólares. Un eco igualmente desfavorable en la opinión produjo el reciente anuncio de que se destinarían cerca de 52 millones de dólares a la compra de aviones, submarinos, armas pesadas y livianas para el Ejército; en especial, cuando las poblaciones fronterizas están alarmadas por la repetición de los choques armados con la vecina Colombia. Y a estas preocupaciones se suma una que aflige tanto a las autoridades policiales como a los más rancios dirigentes copeyanos: la locura de los hot pants, que han causado un alud de "escapadas amorosas". Hace apenas unos domingos, el Jefe de Policía de San Carlos —capital del Estado de Cojedes—, José Parr, llamó a una "reunión de emergencia" con el periodismo, para denunciar el auge de los llamativos pantaloncitos. "Docenas de padres se presentan a diario ante las autoridades, para informar sobre misteriosas desapariciones de sus hijas —se lamentó Parr—. Parece que los hombres, sencillamente, no pueden resistirse a la atracción de los hot pants. Se vuelven locos y de inmediato surgen proposiciones de matrimonio o de escapadas." ☺



Argentina: Esperando a Madurga, disfrutando de Sánchez.



Brasil: Añorando a Pelé y Jairzinho.

DEPORTES

Y POR CASA, ¿COMO ANDAMOS?

Las redondas niñas mostraban sus piernas, apenas sujetas por la tensión de unos *hot pants*; iban por Florida; no paseaban ni miraban vidrieras: únicamente inducían a la gente, le recomendaban ir a ver los dos partidos de fútbol que jugaron Brasil y la Argentina, en el estadio de River Plate, por la Copa Roca, el 28 y el 31 de julio.

No fue el único disparate: en la cancha —claro, se limitaban a las plateas altas del sector San Martín—, algunos mosos desparramaban sándwiches, gaseosas, café, entre el desconcertado público. Un señor, levemente, preguntó: “¿Van a seguir así todo el campeonato?” Es probable que se aumente la dosis: en el palco de honor, los mosos entonaban a los espectadores con whisky. Se supone que ni el responsable de los 12.000.000 de pesos viejos, invertidos, para fingir un esplendor ficticio, creyera en que Stanley Rous o Teófilo Salinas lo pasarían bien, presenciando los partidos entre el campeón mundial y el dueño de casa. Algunos maceteros con flores, las reparaciones en los vestuarios visitantes y de los referees, ciertos sectores pintados, colaboraron al bienestar de los invitados. Pero mucho más los vahos de scotch. Faltó un detalle, en la noche del 28: unas veinte mil personas calladas, sin motivos para enojarse o alcanzar emociones partidis-

tas, apenas soltaron el grito de “Argentina” cuando Norberto Madurga disparó un shot que empató el score en un gol. Faltaban 4 minutos para el final.

Fue un pesado comienzo: Brasil, sin Pelé (retirado) ni Jairzinho (operado), es el mismo de Brasil, pero sin sus dos maravillas. Obvio: Pelé fue el más añorado; su figura cubre tres funciones: disminuye a los rivales, estimula a los compañeros, inventa él los productos de su destreza inigualable.

Tuvo Brasil a Clodoaldo, un impenitente trotador que continúa aprendiendo la formidable torpeza defensiva de Félix, Brito, Piazza, Everaldo. En el costado derecho de esa defensa, Ze Maria apareció como un auspicioso reemplazo de la supina ignorancia que garantizaba el ex capitán Carlos Alberto. Imposible afirmar que esta seductora insinuación favoreció las aspiraciones argentinas. Clodoaldo —más jugador

que en México— no puede cubrir por completo las tonterías de sus compatriotas. Fue Madurga, en dos jugadas del primer tiempo, y en la del gol, quien encendió la ilusión de que los locales constituirían un equipo de fútbol, el 28.

La defensa de Brasil todo lo concede; la Argentina, menos ingenua, cuenta con la excepcional ventaja de tener un arquero como Sánchez. Pero, está visto, confirmado, repetido, el team nacional no es premiado con un buen seleccionador de futbolistas: las mixturas dan, solamente, un pastiche. El sábado por la tarde, con el estadio cubierto de gente, se reiteró el empate, aunque en dos tantos. La luz del día fotografió a Brasil: un mal equipo, con débil ataque, sin idea del juego defensivo, será goleado en cualquier partido. Clodoaldo deja sus pulmones y su sentido común en el césped; Tostao es un jugador de clase; Gerson y Rivelino, dos habilidosos, mediceros jugadores.

Eso dominó el juego. El conjunto argentino no tiene conductores, ni una línea de juego. El resultado de sus confrontaciones dependerá del acierto o desconexión que consigan, casualmente, pequeños grupos de jugadores. Incluye hombres sin la categoría mínima para ser seleccionados: Dominichi, Larraigné, Heredia, Brindisi, Pastoriza, Avala, Bianchi, Fischer. Cierzo: algunos de ellos pueden acreditarse una fugaz buena actuación (Bianchi), o dos goles (Fischer); se trata, en cambio, de establecer qué fútbol puede jugar ese equipo. Ya no es un enigma: el que le dejen y, con tal licencia, muy pobre. ☹



Primer encuentro: “Recibe la pelota Madurga, está lejos del... ¡Goal!”

TRISTEZAS

NEGRA PENA DE UN ADIOS

Nada se deben: ni el fútbol ni él. El deporte recibió la más felina, audaz, completa y artística entrega de un hombre. Él, todo lo ganó con la embujada ductilidad futbolística de sus músculos negros: en plena juventud, 31, puede visitar sus monumentos, imaginar la fortuna de sus cuentas bancarias, relatar su encuentro con el Papa, sentarse en una platea del estadio que lleva su nombre, saberse uno de los hombres más famosos del mundo.

La celebridad lo rodeó de compromisos, de placeres, de apremios, de licencias, de oportunidades: una de ellas, hablar, sabiendo que sería escuchado.

con mi presencia, cobran un plus por mí en los partidos que contratan y nunca me retribuyeron como lo hace mi club, el Santos". Era torpe que él dijera eso. Él. Él, que todo lo merece. Él, que todo lo recibió. Precisamente él.

Luego, se conocieron declaraciones con su rango: "¿Cómo que yo no quiero jugar porque no me pagan? ¿Quién inventó eso? La verdad es que dejo al seleccionado porque estoy seguro de que no voy a integrarlo en el Campeonato Mundial de Alemania. Y si en 1974 no voy a estar, ¿qué sentido tendría seguir en el equipo hasta poco tiempo antes? Yo sé que a Zagallo [el director técnico], o a cualquier otro, le crearía un problema sacarme del seleccionado. También sé que aunque en 1974 pueda jugar bien, no será ni la mitad del jugador que fui en México. Si continúo hasta poco antes del próximo mundial, el hombre que se ponga mi camiseta



El artista, su público: Anticipo.



"¡Fica, Edson, fica!": Un rostro en la multitud.
(Pelé, Garrastazu Médici.)

esos dos con los que afirmó la victoria de su país, ante Suecia, coronándose el integrante más joven —17 años, 8 meses, 6 días— de un campeón mundial; aquel del 5 de marzo de 1961, cuando arrancó desde media cancha, abandonó en el camino a siete rivales y concluyó con la pelota dentro del arco; los ocho que marcó el 21 de noviembre de 1964, en el match que Santos ganaba, por 11 a 0, a Riberao Preto.

Vivió por el gol. Para ser perfecto, debía sólo abrir la boca, en público, para gritar los 96 que convirtió en 110 partidos, como seleccionado; los 1.086 que logró, en su carrera, hasta la semana última, en más de mil encuentros.

El Presidente Emilio Garrastazú Médici consideraba que lo suyo era un acto de indisciplina deportiva. Jarbas Pasarinho, el Ministro de Educación, canceló los agasajos oficiales que pensaban brindarle. El periodista José Carlos Oliveira, en *Journal do Brasil*, el 9 de julio último, juzgó: "Razones de político, razones de autoridad y razones de *hincha*; todo aparece mezclado, con habilidad y cautela, en la nota oficial".

En la tarde del 18 de julio, por fin, jugó 45 minutos contra Yugoslavia, en el estadio Maracanã, de Río de Janeiro, una infinita tristeza se iría posando sobre el fútbol: pronto, Edson Arantes do Nascimento se transformará, apenas, en la imagen de la más fantástica aparición en los campos. Santos lo guarda, en exclusividad, hasta el maldito último día. Cuando llegue, ese ser negro al que le disgusta llamarse *Pelé*, que es altivo, soberbio, consciente de su prestigio y grandeza, fuerte, alegre, ágil, inteligente, astuto, brusco, imaginativo, potente, dejará una imperceptible lágrima sobre todos los campos del mundo: es el que se inicie un juego de fútbol. ☹

Y el hombre de la inmensa magia negra, el que puede hacer —con una pelota— lo que nadie pudo ni podrá, cedió, una vez más, a la tentación de lanzar conceptos a través de la palabra. Olvidaba que la naturaleza se había divertido ubicándolo, en cada molécula de su cuerpo perfecto, un hada todopoderosa; creyó que podía contestar mil preguntas iguales, en distintos idiomas, a toda hora, con la coherencia de su fulgor atlético.

Dijo que en 1971, en 1972, en 1974, en 1975 abandonaba el fútbol. Tanta confusión hizo pensar, a quienes así lo deseaban, que nunca desampararía a los estadios. Un día, tomó la decisión de no formar más en el seleccionado brasileño: lo avisó a la Confederación Brasileña de Deportes el 22 de abril último. Se abalanzaron sobre él: "¿Por qué?, di, ¿por qué?" Dio muchas, tantas. Una: "Ya no tengo motivaciones para jugar en el seleccionado. Los dirigentes de la CBD quieren ganar dinero

será mirado, comparado, no tendrá perdón si juega mal: ¿sería justo cargarlo con esa responsabilidad? En cambio, en el tiempo que falta, hasta 1974, desaparecerá ese problema. Para entonces, todos habrán comprendido la situación, no habrá complejos. Además, creo tener el derecho de irme como ganador; así regresé, el año pasado, de México".

Ese hombre reivindicaba el placer de jugar con Kelly y Edinho, sus hijos; a platicar con la maestra de escuela, Rosemere, su esposa. En catorce años gloriosos, como un alud, los hechos cayeron sobre él. Tal vez haya llegado el tiempo de repararlos: no había tenido tiempo, ocupado como estuvo en vivir emociones, en hacerlas vivir al público que lo venera. Aquel primer gol con la camiseta amarilla, exactamente en la tarde de su debut, contra la Argentina, el 7 de julio de 1957; el primero, en un Campeonato Mundial, el 19 de junio de 1958, frente a Gales;



Alberto Demiddi: Un par de medallas panamericanas, nada corto su record.

PANAMERICANOS

JUEGOS DE HOMBRES Y DE MUJERES

En Cali, Colombia, Luis Carlos Spinelli analiza los VI Juegos Panamericanos. Aquí, su informe:

Si en reserva alguna, con actitudes donde el buen gusto parece ser norma fundamental, una rara cualidad, casi una ley, Santiago de Cali, capital del Valle del Cauca, se entregó a su obra: la vio nacer, desarrollarse; desde el viernes, caminar por sus propios medios. Más de 20.000.000 de dólares y una tremenda voluntad lo hicieron posible. Resta comprobar si los actores avalan aquella inversión de dinero, amor y esfuerzos.

Un millón de habitantes se acercaron al objetivo. Algunos con uniformes, otros sin él. Nadie le hurtó el cuerpo a la misión. Existía una rara unanimidad: "Cali, finalmente, se presentó tan linda como sus mujeres". El slogan fue algo más que una frase feliz. La comparación tenía sus justificativos: la cañena es bonita, elegante, atractiva, acogedora. Cali se le parece mucho. Gloria Merino, 20, casi un símbolo por lo bella y cordial, deslizaba: "Oye, lo que ocurre es que la gente de acá es muy formalita, distinta a la de las ciudades grandes. Nadie hubiera podido creer, hace tres meses, que esto se iba a terminar a tiempo. Ya lo ves: está todo listo. Era una cuestión de orgullo. Lo demás es fácil: tratamos bien al extranjero y él nos trata bien a nosotros".

Así todo; nadie compara, nadie pretende hacerlo. Todos quieren mostrar su ciudad, rodeada de cerros, ahora plena de estupendos escenarios deportivos: lo son las piletas olímpicas, el

velódromo, el diamante de béisbol, dos modernos y funcionales gimnasios; la Villa Panamericana, posteriormente Ciudad Universitaria del Valle.

Costó encontrar un gesto grosero, descomedido. Los atletas norteamericanos, el jueves, en el estadio Pascual Guerrero, con gestos suficientes, arrogantes, hicieron méritos para encontrar una réplica mordaz; parecida, al menos; nada ocurrió. Patrick Pat Mazdorf, 21, recordman mundial de salto en alto, despreció a un grupo de niños; enseñada, cuando intentó el primer salto, un murmullo de respetuoso asombro siguió su evolución.

Este periodista, de pronto, se encontró con dos chiquillos que pedían au-

tógrafos; no tenían más de seis años. El diálogo, esclarecedor:

—¿Me firma el álbum, señor?

—Mirá, yo no soy atleta: soy periodista. Si querés, te acerco a algunos muchachos de la delegación argentina.

—No, por favor: queremos su firma, es un hermano de América. Nuestros padres lo dijeron. No sabemos si usted volverá, o si lo volveremos a ver.

En la Villa Panamericana, un gigantesco lugar con aspecto de mercado persa y seres bastante extraños, en muchos casos ajenos a la imagen ideal de los deportistas, se consuma otra historia distinta: el tedio de la espera se compensa con interminables intentos de seducción, citas, caricias, algunos besos.



Hay excepciones: los cubanos se mantienen a una cordial distancia del resto. Dialogan, ríen, bromean, no trepan hasta la intimidad.

Cuando llegan las nadadoras canadienses, se producen muchas alteraciones en los pulsos, los jóvenes comienzan a reaccionar como tales. Ellas, luego de los entrenamientos, se colocan livianas remeras, de tenue algodón, sobre sus desnudos torsos. El *brassless look* ofrece una versión deportiva. Las visibles ondulaciones son seguidas por muchos indiscretos espectadores. Otros, los menos, se atreven a presenciar el espectáculo de cerca, intentan saber más, hablan, saludan, se confunden. Ellos, los canadienses, no se alteran: de tanto en tanto ofrecen alguna cariñosa escena con sus chicas. Las efusiones no fueron tan prolongadas como para impedir que, luego de tres horas de práctica, siete jóvenes emplearan menos de 56 segundos, en los cien metros, nadando crawl.

Los argentinos, hasta ahora, no dieron notas de las frecuentes, en delegaciones que viajaron al exterior. No se detectaron anomalías; apenas un empacho de la glotona nadadora Graciela Cadierno, 16, de Gimnasia y Esgrima de Rosario; una crisis nerviosa de la atleta Beatriz Allocco; un fuerte golpe del basquetbolista Jorge Becerra. Poco, para compararse con las allegres excentricidades de Hugo Roldán, un sordomudo genial, quien ya hizo las delicias de espectadores y participantes. Roldán, un eficiente saltarín, observaba la práctica de los norteamericanos: comenzó a hacer gestos, dignos de la mejor escuela de mimos. Se le entendió perfectamente: "¡Ay, mamita querida! ¿Cómo hago para ganarle a estos tipos? Les pego unos tiros y chau. ¡Qué bárbaros! ¿Cómo sacan el triple mortal para atrás! Yo, si trato de sacarlo así, me rompo todo. Mejor me vuelvo a casa y duermo un poco".

Las únicas quejas, por alguna actitud argentina, obedecieron a la integración del equipo de fútbol: según los colombianos, lleno de profesionales. Están bien orientados: alguien tendría que contestarles y, además, decir la verdad. Resultaría complejo negar que Alberto Mario Jorge, Luis Oruezabal, Héctor Horacio Scotta, Osvaldo Batoceletti, Francisco Lavorato, José Berta, Edgardo Di Meola, Horacio Bongiovanni, Roberto Cabral, alguna vez cobraron por jugar un partido de fútbol, o por ganarlo. Claro, se argumentará que otros equipos también llevan profesionales. Admitir esa excusa sería justificar cualquier delito, por grave que fuese. El juramento que el viernes 30 se hizo, en el estadio Pascual Guerrero, entonces, pierde sentido; debió ser una prueba de rectitud: fue, en algunos casos, una hipocresía.

Última, puede hacer olvidar lo hermoso del resto: el colorido que aportaron doce mil niñas, en elegantes demostraciones; la matemática precisión

del grupo ubicado en una cabecera de las tribunas: con carteles de colores, dibujó hermosas frases.

Aquí, también, Cali dio un ejemplo, confirmó algunas presunciones. El aplauso más grande lo recibió, obvio, Colombia. Las adhesiones más espontáneas fueron para Emilio Abreu, nadador del Paraguay, el único representante de su país, y para la imponente delegación cubana. Fue a las 16.22; sólo se escuchó un grito: "¡Cuba!" Sus hombres y mujeres, demagógicamente, lucieron banderitas colombianas. Estaban vestidos de blanco, con una boina roja, del tipo que popularizó un argentino: Ernesto Che Guevara.

En la mañana del sábado, la primera medalla dorada de los Juegos descendió en el sector argentino: la ganó el cuatro remos largos, con timonel. Alfredo Martín, Ignacio Ruiz Díaz, Oscar Villarruel, Hugo Aberasturi y el pe-



Roldán: El idioma universal.

queño Raúl Mazerati, confirmaron lo que de ellos se aguardaba: se habían clasificado en el quinto lugar, durante el Campeonato Mundial, en julio de 1970, en St. Catharines, Canadá.

El remo, poco después, aunque en el mismo día inaugural, sumaba alegrías: el dos remos largos, sin timonel (Guillermo Segurado, Ricardo Rodríguez), entregaba el segundo éxito de los Juegos. Entonces, la euforia alcanzó el climax, porque iba a definirse la tercera medalla, y allí, con un par de remos cortos, montó en su single esa maravilla, Alberto Demiddi. Su victoria hizo delirar a los argentinos. Algo más les esperaba: Guillermo Saucedo y Oscar Nannini pugnaban en sus series. Ambos llegaron a las semifinales de florete, individual. Saucedo quedó eliminado, pero Nannini, con otros cinco tiradores, ingresaba en la final. El día siguiente, con los doce centavos de entrada en el campo argentino. ☺

TENIS

LAMAR NO ESTABA SERENO

Lamar Hunt, un petrolero texano acaso no conforme con su actividad, algo aburrido de contar millones de dólares, encaró, hace cuatro años, un nuevo entretenimiento: formar una *troupe* de tenistas profesionales. No tuvo mayores problemas: contrató, directamente, algunos; absorbió la empresa de George Mac Call, una sucesora del primitivo grupo de Jack Kramer. En poco tiempo, se convirtió en el manager número uno. No podía ser menos: lo justificaba esa razón llamada dinero.

Más tarde, la Federación Internacional de Lawn Tennis aceptó que los profesionales, hastiados de jugar entre ellos, compitieran en los principales torneos: hasta ese momento, sólo admitían a los aficionados. En seguida, la autorización se amplió: los rentados estarían en todos los certámenes.

El team de Hunt, agrupado bajo el título de World Championship, con Rodney Laver, Dennis Ralston, John Newcombe, Roy Emerson, Roger Taylor y Anthony Roche como principales figuras, acaparó la mayoría de los éxitos.

La federación se preocupó. Asustada, estableció una nueva categoría: la de los aficionados autorizados a cobrar —una curiosa definición—. Así podría ser que el grupo de Hunt tuviera mayor oposición. El millonario no se inmutó: hizo crecer a sus empleados; acumuló treinta y dos tenistas a sueldo.

El primer objetivo, conquistar la plaza, estaba logrado. Restaba el otro: dominarla. No ignoró que la Federación y él se usaban mutuamente. Pero la empresa, indefectiblemente, tenía que rendir mayores dividendos; su inversión lo exigía.

Después de Wimbledon, el World Championship se decide: pidió, oficialmente, el diez por ciento de lo recaudado, por derechos de televisión, en los campeonatos de Roland Garros, Forest Hills y Wimbledon; una prima fija por pisar los courts; elegir las pelotas por usarse en cada torneo, para publicitarlas. Hunt advirtió: "Si no aceptan, nos vamos. Juguemos al tenis en clubes reservados, con socios que quieran pagar cien o doscientos dólares por ver un partido. Negociaremos la televisión".

La Federación, impensadamente, no cedió. La ruptura es un hecho: se concretará a fin de año. Ben Barnett, el presidente, lo ratificó. Si esto ocurre, los trotamundos de Hunt deberán retornar a una olvidada costumbre: la de jugar entre sí. Una obligación que, finalmente, le da tanta seriedad al tenis como al catchascacán. ☺



Mary y Papá: Altrí templ.

SRAS. & SRES.

Durante el transcurso de la última semana, se realizaron varios homenajes a la memoria del pintor Ivan Vasileff, dilecto profesor, muerto en 1966; hubo, entre otros actos, la inauguración de una sala de autorretratos de la galería Van Riel y otro *vernissage* en la galería Nexo. Como es habitual, apareció una señora que, a los gritos, señaló la poesía que destilaba un jarrón de flores. "¡Ay, qué bonito!; es como el Matisse que tengo en casa", alardeó. JOSÉ MARÍA VIEYTES, 38, quien iba a leer poemas en homenaje al maestro, intervino: "Por Dios, señora. Deje usted en paz a Matisse, olvídense de los Watteau,

los Chardin, los Dunoyer de Segonzac y exalte mi poema *Iván de la luz*". Ahí no más, sin prejuicios, el vate inició sus cuartillas sobre los esfuerzos de "un Icaro solitario, munido de un pincel que...". La señora, sorprendida, prometió no volver a deslumbrarse ante la poesía que pudiera brotar de un jarrón de flores.

• Allá abajo, los automóviles se amontonaban, en Los Angeles, a la hora crítica de la mañana. Por arriba, un aéreo informante del tráfico salió al aire con este resumen: "KcIL Skywatch informa: un camión volcado desparramó naranjas en toda la autopista de San Diego; un

coche detenido en la autopista Golden State, a la altura del Boulevard Glendale... KcIL Skywatch, Francis Powers, fuera". El ex piloto SU-2 FRANCIS GARY POWERS, 41, despedido por Lockheed hace más de un año, realiza un trabajo temporario, detectando embotellamientos, desde un Cessna para una estación de radio. Parece divertirse; pero, volar a 125 millas horarias y a una altura de sólo 1.500 pies es un caída para quien volaba a 400 millas por hora y destrozaba los límites de altura, cuando los rusos lo bajaron a disparos, en 1960. En *Los Angeles Times*, un periodista reflexionó: "En aquella oportunidad lo bajó un cohete; ahora es capaz de voltearlo el smog".

• EDMUNDO RIVERO, 56, invitó a charlar sobre la ciudad y el tango, el último viernes, en *El viejo almacén*. Allí, para sorpresa de muchos, se anunció un futuro programa de televisión, en el que el cantor, junto al *lunfardólogo* José Gobello, conversará con algunos personajes de Buenos Aires. Una miriada de artistas, ejecutivos y músicos se presentaron en la reunión a la *page del boliche del bajo*; por fin, se vio salir a Pedro Larralde —flamante director de la revista *Clarín de los jueves*— con el dedo índice de su mano derecha enyesado. "Parece el manco de Lepanto", amagó un concurrente; otro, más suspicaz, derramó: "Se lo podría pintar de negro y nadie podría dudar que lleva un revólver".

• El día del cumpleaños de ERNEST HEMINGWAY, hace cinco años, cuando se dedicó un monumento a su

memoria, en Sun Vallé (Idaho), su viuda cambió, repentinamente, de idea: pensaba recibir a unos pocos amigos, pero, al ver a la multitud reunida, les dijo: "Vengan, vengan todos".

Y todos la siguieron a un restaurante: allí bebieron, comieron, rieron. "Pienso que a Papá le hubiera gustado que lo recordásemos de este modo." Más tarde, hubo una recorrida por la casa, la misma donde Hemingway se mató; ocurrió hace quince días, no había existido nunca un ágape en casa, desde el suicidio, en 1961. "Después de todo, su dinero ha pagado esto", agregó Mary, mientras festejaba el que debía ser el 82º cumpleaños de Papá. Por su parte, él todavía descansa cerca, en un cementerio vecino. Debe haber sido capaz de escuchar las risas y lamentar no compartir el vino.

• *El gran Satchmo transpiraba / el Niágara fluía de su frente*. Ese fue el comienzo de un tributo ofrecido a Louis Armstrong nada menos que por EUGENY EYTUCHENKO, 38, quien publicó su verso en *Pravda*. Dos veces se encontró el bardo con el negro: "La última vez lo encontré en México —recuerda el vate—; esa noche tocó *Mack the Knife* un par de veces: se lo reclamaron los muchachos del equipo de fútbol. Después me presenté en el escenario y tocó varias canciones rusas al mejor estilo Satchmo". Y al mejor estilo Eytuchenko, gotearon: *Marcando las notas con el talón / y enjugando la lluvia de su rostro, / tiró pañuelo tras pañuelo / en las fauces abiertas del piano*. ☹



Evtuchenko: Dear Satchmo.



Powers: Descender.



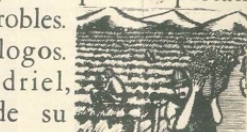
Gobello-Rivero: Del almacén a la tele.

VALDERROBLES con el sabor del tiempo y calidad de origen

Uvas finas, tierra, piedra, sol, madera y tiempo completan la calidad y el origen de los vinos Valderrobles. Y el celo vigilante de los técnicos enólogos. Que durante 1500 días controlan en Perdriel,



Mendoza, la evolución de su añejamiento de roble de Valderrobles dad de origen. Y el sabor del

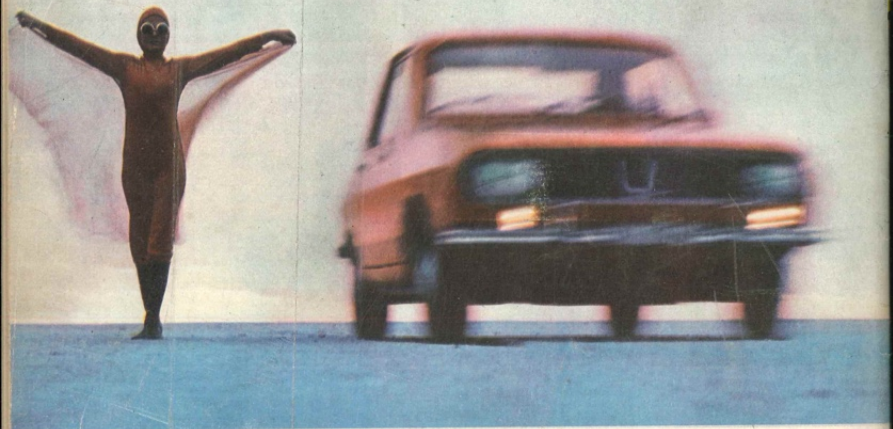


en antiguas vasijas Nancy. Así llega a su copa. Con cali-tiempo: **4 años**



Bodegas Esmeralda S.A.

Archivo Historico de Revistas Argentina



Tratado con el nuevo proceso de protección total por inmersión.

El Poder del Diseño dicta la Conducta del Renault 12.

Porque el Diseño gobierna estilo y mecánica.

Por eso, ubicó el motor delante del eje para la mejor repartición del peso. Y lo alojó, cómodamente, abierto a los ojos y al alcance de las manos. El Diseño quiso a Renault 12 fuerte pero tranquilo, ni pretencioso, ni exigido; de 1300 cc, 4 cilindros, 5 bancadas, tracción delantera.

Una ágil caja de 4 marchas sin-

cronizadas, palanca al piso, dirección precisa, frenos eficientes (a disco adelante y con válvula antibloqueo atrás).

Efecto de microgiro del eje trasero para excepcional tenida y estabilidad.

Obstinado Diseño que define la conducta del Renault 12, para su seguridad y su placer.

Por el Poder del Diseño.



RENAULT 12 es un producto

